

✠ 1714 ✠

MAPPA BREVE,

EN CVYO CORTO PAPEL SE DESCRIVE

Lo casi inmenso de la Festiva, y Plausible Solemnidad con que por espacio de diez continuados dias, ha celebrado con aplauso comun el Convento de los RR. PP. Capuchinos de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda, la Canonizacion de su Santo, el glorioso, y milagrosissimo

S. FELIZ DE CANTALICIO,

CON ASSISTENCIA DE LOS DOS Cavildos Eclesiastico, y Secular, y Sagradas Religiones, empezandose el dia diez y siete, y concluyendose el veinte y siete de el mes de Mayo del año de 1714.

ESCRIVIALO, LLEVADO DE SV AFECTO,
el Licenciado Isidro de Frias y Ovalle,

este folleto por los carniceros y mol. tip. fue impreso en Cadiz.

Y LO DEDICA

AL MVY ILLVSTRE CAVALLERO el Señor Don Juan Fernandez de Henestrosa y Rivera, del Orden de Calatrava.

Cadiz. = Herederos de Cristobal de Requena.

1714

MAPA BREVE

EN CUYO CORTO PAPEL SE DESCRIBE
Lo que contiene de la Felicia, y Placido
Solamente con que por espacio de diez con-
tinuos dias ha celebrado con aplauso con
el Convento de los RR. PP. Capuchinos de la
Ciudad de Santa Barbara, la Can-
cion de la Santa gloriosa,
y milagrosissimo

S. FELIX DE CANITATICO

CON ASISTENCIA DE LOS DOS
Cabildos Eclesiastico, y Secular, y Sagradas
Religiones, empezando el dia diez y siete
de Mayo del año de 1714

ESCRIVADO, LEVANTADO DE SN ARCTO,
el Licenciado Martin de Tinas y Ouello,
Presbitero

Y LO DEDICA

AL MUY ILUSTRE CAVALLERO
el Señor Don Juan Fernandez de Henestrosa
y Rivera, del Orden de Calatrava

AL SEÑOR

DON

JUAN FERNANDEZ

DE HENESTROSA

Y RIVERA,

Cavallero del Orden de Calatrava.

Señor mio.



ADMIRABLE A TODAS

Luces es la innata propension, que tiene la naturaleza à la conservacion, no solo de sus especies, sino tambien de sus individuos; y admirable es tambien el apetito natural, que tienen estos, no solo à la conservacion, sino tambien à la defensa, è indemnidad de si mismos.

Esto lo vemos, no solo en los individuos de la naturaleza humana, que como capaces de razon, obran con ella; sino tambien en los de otras naturalezas diferentes, que sin razon obran, por no ser de ella capaces, como son los irracionales, y aun tambien los insensibles, los quales todos con vn natural impulso, è innato apetito procuran su conservacion, su indemnidad, y aun su auge mayor, y mas felice progreso.

so. El Cachorrillo, en los brutos, para su defensa ansioso solicita el amparo de sus Padres; El Polluelo, en las Aves, para su conservacion busca cuidadoso el abrigo de las maternas plumas. El Echino, en los pezes, para su indemnidad á la Roca mas constante se le junta. La Vid, en las Plantas, para su augmento se arrima al Olmo mas robusto. La Rosa, en las flores, para su auge á la rama mas herguida se remonta. Por ultimo, no hallaremos individuo alguno en la naturaleza, que no procure con innata propension su conservacion, y defensa propia; valiendose para conseguirla de eminente, herguido, elevado, constante, y firme Patrono, que de toda adversidad le defienda.

Esto, que hemos visto en los individuos de la naturaleza con natural impulso executado, lo hallamos tambien en las obras del arte con industria discurrido. Asi vemos (y valga por todos) que para mantener permanente, constante, y firme el herguido omenage de vn Edificio, lo fundamos sobre proçeras, altas, eminentes Columnas, que lo mantengan durable, y en su duracion lo conserven.

Dum iacet in terris, ars ingeniosa columnam

Perficit, atque suis v'sibus aptat humi,

Postea magnificum fulsit supposita theatrum

Vique sua celsum sustinet arte domum.

Ap. Picinell.

tom. 2. lib.

16. n. 55.

Escribió el Serenissimo Philotheo. Mantienen las columnas con mucha firmeza el edificio, y como Patronos sobre sus ombros los sustentan, sin permitir, que le ofenda en algo la mas contraria fortuna, con cuyo eficaz amparo el edificio, que en ellas se funda, constante siempre se mira.

Estos motivos, o Illustrissimo Mecenas, me han movido á solicitar, como el cachorrillo al Padre, como á la Madre el polluelo, como el Echino á la Roca, como la Vid al Olmo, como la Rosa á la rama, y como el edificio endeble á la mas herguida Columna, el asylo, la

sombra,

sombra, y la defenſa de V. S. para la mayor ſeguridad, amparo, y proteccion de aqueſta pequeña obrilla; y omitiendo las demás referidas comparaciones, páro la atención ſolamente en la Columna; pues es el mejor ſym- bolo, y mas proprio ſignificado de los animos generoſos, y corazones illuſtres. Al ſiempre celebrado Héctor llamó Pindaro Columna inexpugnable, è immobile; y à el que es verdaderamente noble, llama vn adagio an- tigo, Columna de la Familia: *Columna familiae*; y con razón, porque la Columna es proprio Geroglifico del que de verdad es noble; pues como Columna ſuſtenta, mantiene, y conſerva el luſtre, blaſſon, y gloria de toda ſu Familia.

*Pind.
Olimp. 2.
Ap Delrio
adag. 817.*

Quien mejor que V. S. puede llamarse Columna, pues como tal es el fulcimento, y ſuſtentaculo de ſu illuſtriſſima Familia; eſto es, de las glorias, proèzas, y triumphos de ſus Exclarecidos antepaſſados, pues en ſi mantiene ſin el menor detrimento la ſiempre illuſtre nobleza, que à coſta de ſu Sangre ganaron ſus Mayores; tanto, que la miſma generoſiſſima aſcendencia de ſus Progenitores, admirando las prendas, con que V. S. como Columna mantiene, y conſerva ſu mas glorioſo timbre, como que le dize con Virgilio, no ſolo dandole por ello gracias, ſino tambien inſitandolo à la profecucion de ſu generoſidad.

*Virgil.
Georg. lib.
2.*

*O decus, ò famæ merito pars maxima noſtrae.
Mecenas, pelagoque volans da vela patenti.*
Conſiderando, pues, à V. S. como altíſſima, herguida, y elebada Columna, con todo afeçto lo elijo por defenſor de eſta pequenuela obra, para que como Colum- na la mantenga ſiempre firme; y conſtante ſiempre la deſienda.

Dize Baptiſta Mantuano, que nueſtro Padre Adan tubo individual noticia de que el mundo avia de perecer dos vezes, vna, con agua en el general dilubio; otra, con fuego en ſu conſummacion final; y queriendo, que

las ciencias, que Dios le avia revelado durassen (si fuesse posible) por vna eternidad, las escriviò, gravandolas en dos excelsas Columnas; vna de Jaspe, cõtra las aguas del dilubio, y otra de ladrillo contra el fuego vniversal, pareciendole, que en aquellas dos Columnas estarian sus renglones de toda aduersidad defendidos; y assi serian con Patronos tales, para siempre indefectibles.

Mantuan.
L.P. lib. 1.

Dicitur & varijs formis esculpsisse columnas

Vnam perpetui de marmore roboris, vnam

Fertilibus muris.....

Queriendo yo, à imitacion de nuestro primer Padre, que los renglones de este papel permanezcan indemnes, sin que pueda borrarlos, ni el fuego de la fatal imbidia, ni el agua de la mordaz censura, los consagro à V.S. y poniendolos debaxo de su amparo, y proteccion, me parece, que los escribo en dos firmisimas Columnas; vna de Jaspe, y de Ladrillo la otra; esta, que del fuego de la imbidia los defienda, y aquella, que de la agua de la censura los libre. Ambas Columnas se hallan en V.S. la de Jaspe, por lo noble; la de Ladrillo, por lo virtuoso. Y no se tenga à novedad, que à vna persona sola se le diga, que es dos Columnas; pues à la de el desierto, que la Sagrada Escripura refiere, siendo vn su puesto solo llama Jacobo Masenio Columna doble, ò dos Columnas; vna, en quanto guiaba à los Israelitas con su luz de noche; otra, en quanto con su sombra los amparaba de dia.

Ap. Picin.
tom 2. lib.
16. n. 52.

Isacidae penguinæ gemina ducente columna;

Nubila luce præit, lucida nocte præit.

Assi à V.S. siendo sola y na persona, puedo llamarlo dos Columnas, vna, en quanto noble, y esta es de Jaspe; otra, en quanto virtuoso, y esta es la de Ladrillo. Columna de Jaspe es V.S. en quanto noble. O Señor, y quien podrá dezir algo, que sea cõpetente à lo antiguo, generoso, y claro de la nobleza de V.S. Querer tratar de ella,

ella, quando no solo, en nuestra España, sino tambien en todo el Orbe, es por illustre conocida, y por antigua venerada, sera querer reducir à vn puño las immensas ondas del Oceano; pues nunca podrèmos de ella dezir mucho, por mucho que de ella se diga.

El primero glorioso Progenitor, que miramos por Tronco en el Arbol de la Familia de los Henestrosas, es el Señor Diego Lopez de Haro, septimo Señor de Vizcaya. Este fue excelentissimo Guerrero contra los Moros, y casò con hija del Señor de San Juan de pie del Puerto, llamada Doña Almicena, y entre otros tubo por hijo à Don Nuño Diaz de Haro, à quien quedò el Señorío de Henestrosa, y es el Tronco, Fuente, ò Raiz de donde los Henestrosas descienden. El dicho Señor Nuño Diaz de Haro, casò con la Señora Doña Elvira Gil de Roxas, Señora de Tremeyo, y tubo dos hijos; del segundo tubo por viznietos à los Señores Fernan Assures de Henestrosa, y Pedro Ordoñez de Henestrosa, ambos ganadores de Sevilla, en compañía del Santo Rey Don Fernando. Y por hijo Primogenito tubo al Señor Martin Ruiz de Henestrosa, ganador de Baeza, que casò con la Señora Doña Maria Gutierrez de Sandobal, y tubo por hijo al Señor Rui Martinez de Henestrosa, este casò con la Señora Doña Elvira Garcia Carrillo, en quien tubo por hijo al Señor Pedro Ruiz de Henestrosa, ganador de Sevilla; à este, y à todos sus descendientes les concediò el Santo Rey Don Fernando el Patronato de la Iglesia Parroquial de la Magdalena de Sevilla, con el privilegio de tener en su Casa Llave de dicha Iglesia; y que nunca el Clero empezasse los Divinos Oficios, sin avisar primero à el que fuesse Cabeza de esta Familia. Este, pues, Pedro Ruiz de Henestrosa casò con la Señora Doña Maria de Estuñiga, y tubo por hijo al Señor Gonçalo Perez de Henestrosa, este casò con la Señora Doña Theresa Alvarez de Zavallos; y tubo por hijo al Señor Fernan Gonçalez de Henestrosa;

este casó con la Señora Doña Maria Arias Asturias, de quien, entre otros, tubo vna hija llamada Doña Maria Gonçalez de Henestrosa, la qual casó con Don Diego Garcia de Padilla, Señor de Villaguer, y de él tubo tres hijos, Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatrava; y Don Juan Garcia de Padilla, Maestre de Santiago; y à Doña Maria de Padilla, muger que fue de el Rey Don Pedro el Cruel, de quien nacieron hijos, que fueron viznietos del dicho Señor Fernan Gonçalez de Henestrosa, la Señora Doña Beatriz Infanta de Castilla, que nacio en Cordova, año de 1353. y Don Alonso Infante de Castilla, jurado en Cortes en Sevilla, año de 1362, el qual murió sin succession; y la Infanta Doña Isabel, que casó con Aymon, Duque de Arcoch, Conde de Cantobrisida; y la Señora Doña Constança, Princesa de Castilla, que casó con Don Juan, Duque de Alencastre, de quien nació la Princesa Doña Cathalina, que casó con Enrique Terceto Rey de Castilla, llamado el Enfermo, el qual tubo por hijo à Don Juan el Segundo Rey de Castilla.

Bolviendo à la Serie de los Henestrosas, digo, que el dicho Señor Fernan Gonçalez de Henestrosa, de quien descienden los dichos Infantes, Principes, y Reyes, tubo por primer hijo al Señor Don Juan Fernandez de Henestrosa, penultimo Señor de Henestrosa, el qual casó con la Señora Doña Sancha Alvarez de Haro, y tubo por hijo segundo à Don Rui Gutierrez de Henestrosa, que casó con la Señora Doña Leonor Lopez de Cordova, Señora de Teba; y aqui entroncó la Casa de Teba con Henestrosa, y los hijos de esta entroncaron por casamiento con las Illustrissimas Casas de Guzman, de Quesada, de Sotomayor, de Monfalve, de Ponce de Leon, y otras muchas. Y por hijo primero tubo el dicho Don Juan Fernandez de Henestrosa à Don Lope Alvarez de Henestrosa, vltimo Señor de Henestrosa; este casó con la Señora Doña Elvira Arias de Quadros, Señora de

Tur:

Turullote, y tubo por hijo à Don Diego Alvarez de Henestrosa, segundo Señor de Turullote, el qual casò con la Señora Doña Maria Alvarez de Cordova, en quien tubo por hijo à Don Lope Alvarez de Henestrosa, Commendador Mayor de Leon; este Cavallero casò con la Señora Doña Isabel Sanchez de Mendoza, y tubo por hijo à Don Juan Alvarez de Henestrosa, Commendador que fue de Caravaca; el qual casò con la Señora Doña Mayor Enriquez de Cabrera, y tubo por hijo à Don Lope Alvarez de Henestrosa; este casò con la Señora Doña Maria Liffon, y en ella tubo por hijo à Don Juan Fernandez de Henestrosa, el qual casò con la Señora Doña Beatriz de Perea, y tubo por hijo à Don Juan Fernandez de Henestrosa, que casò con la Señora Doña Maria de Cardenas, y tubo por hijo à Don Juan Fernandez de Henestrosa; este casò con la Señora Doña Cathalina de Rivera y Toledo, y en ella tubo por hijo à Don Perafan de Rivera Henestrosa, Cavallero del Orden de Calatrava, el qual casò con la Señora Doña Francisca de Bohorquez Maldonado, y tubo en ella por hijo à Don Juan Fernandez de Henestrosa, Cavallero del Orden de Santiago, y casò con la Señora Doña Inès Paubla Vlodemar; esta Señora fue hermana de la Abuela de el señor Duque de Medina Sydonia, y Conde de Niebla, que oy vive, y en ella tubo por hijo à Don Juan de Henestrosa, que casò con la Señora Doña Cathalina de Balderrama y Haro, en quien tubo por hijo à Don Juan Fernandez de Henestrosa Rivera y Balderrama, Cavallero del Orden de Calatrava. Este es V.S. Con que desde el septimo Conde de Vizcaya el Señor Diego Lopez de Haro, viene V.S. de Varou, en Varon, legitimo descendiente por veinte generaciones, que desde aquel Heroe inclusivé, hasta V.S. ha avido.

Mas. Si queremos tomar mas de ante mano el Agua en su propria Fuente hallarèmos à V.S. descendiente de los Reyes de Inglaterra, haziendo el computo

por los gloriosos ascendientes del dicho Señor Diego Lopez de Haro, y es así, según lo refiere el Conde Don Pedro de Portugal, hijo del Rey Don Dionis, en el libro que escribió de las Noblezas de España. Antes que huviesse Rey en Castilla, ni Señor en Vizcaya, avia vn Conde en Asturias, llamado Don Monuncho, el qual hazia mucho mal con su gente a los Vizcaynos, hasta que por vltimo los avassallò de modo, que los hizo tributarios, pagandole todos los años por feudo vna Bica blanca, y vn Buey blanco. Así estaban los Vizcaynos, quando llegó à Vizcaya vna Nao, en que venia vn hermano del Rey de Inglaterra, llamado Froo, y traía consigo vn hijo, llamado Fortunio Froes. Como este Cavallero hallasse la tierra avassallada, les dixo à los Vizcaynos, que si lo querian tomar por Señor, èl los defenderia del Conde Don Monuncho de Asturias. Admitieron los Vizcaynos el partido, dieronle el Señorío de la tierra, y èl los defendió de modo, que destruyó con sus Vizcaynos al Conde con sus Asturianos, en vna batalla que se dieron junto à vna Aldea, llamada *Vesturio*, quedando tantos muertos de ambas partes, que despues en Lengua Bascuense se llamó aquel Campo *Arigurriaga* que quiere dezir *Piedras bermejas*, por lo bermejas que quedaron las piedras de aquel Campo con la sangre de los muertos.

Este fue el primer Señor de Vizcaya, y fue quinto Abuelo del Señor Diego Lopez de Haro, Progenitor glorioso de V.S. de donde sale por consequencia, que V.S. viene derechamente de la Sangre Real de Inglaterra, y tambien de la Real Sangre de Navarra; porque el quinto Señor de Vizcaya, llamado Iñigo Esguerra, no tubo mas que vna hija, que casò con Don Fernando, hijo bastardo del Rey de Navarra, y este fue Abuelo del Señor Diego Lopez de Haro, septimo Señor de Vizcaya, y glorioso Progenitor de V.S. à quien con justa razon podemos dezir, como à Mecenas le dixo Ora-

cio, que sus Abuelos han sido Reyes?

Mæcenas atavis edite Regibus.

Horat. lib.

De donde se sigue por consecuencia, siendo tan noble, antigua, è illustre la gloriosa ascendencia de V.S. que por lo noble es Columna de Jaspe.

1. Od. 1.

Columna de Ladrillo es V.S. en quanto virtuoso, pues el virtuoso en la Columna de Ladrillo se significa, porque al modo que esta Columna se compone, y consta de muchas partes, vnidas en vno: assi el virtuoso de muchas virtudes, entre si mismas vnidas, y con lazo mystico enlazadas, consta, y se compone. Que en V.S. se halle vn corazon magnanimo, vn natural benigno, vn animo bien inclinado, vna commiseracion para con el pobre, vna defensa para el afligido, vn asylo vniversal para todos, es constante entre todos los que lo conocen, y estas son prendas, que à vn Cavallero lo acreditan virtuoso; con que teniendolas V.S. con otras excelentissimas partidas, y propiedades heroicas, de virtuoso lo acreditan; y mas quando V.S. entre nobleza, y virtud distingue tan Chistiano, que aun haze mas alarde de su virtud adquirida, que de su nobleza heredada: pudiendo dezir con el Serenissimo Philotheo, que si otros se jaetan de tener en sus Familias Reales Ceptros, y Purpuras Magestuosas, mas se jaeta V.S. de su adquirida virtud, aunque tanto podia jaetarse de su heredada nobleza.

Sceptra tremenda alij jaetent, pompaque superba,

Regia adoratum purpura calcet ebur,

Et formidatis compescant fascibus orbem

Commendetque sacrum fulva corona caput

Me maiora jurant.....

Filoth. ap.

Piscinel.

tom. 2. lib.

25. n. 109.

No le falta à lo virtuoso lo noble; antes si lo noble se esmalta con lo virtuoso, dandole excelencia mayor à la nobleza de los antiguos la virtud de los presentes, y assi, podemos dezir, que en V.S. viven gloriosos sus illustres antecessores, pues en su proprio expleudor se

conservan incorruptas sus proèzas. Virgilio dixo, que las imagines de los Abuelos, y antepassados, esculpian los antiguos solamente en el Cedro:

*Virg. lib. 7.
Æneid.*

*Quin etiam veterum effigies ex ordine avorum
Antiqua ex Cedro.....*

Y la razon, que para hazer esto tenian, era, que por ser el Cedro incorruptible, se conservaban incorruptibles en el Cedro las imagines de los Abuelos. Es V. S. por sus virtudes, Cedro elevado, y sublime; en si mismo ha estampado de sus gloriosos Abuelos las imagines: Luego por ser virtuoso conserva en si mismo iad emnes los triumphos, los tropheos, los blasones, los timbres, las glorias de sus Abuelos, las quales en si mismo no conservara, si por lo virtuoso no fuera incorruptible como el Cedro. De donde sacamos por consequencia, que por lo virtuoso es V. S. Columna; y si la virtud se figura en el Ladrillo, por lo cozido, y durable, podemos dezir, que por lo virtuoso es V. S. Columna de Ladrillo.

En esta, pues excelsa duplicada Columna, escribo, como en las suyas escriviò Adan, estos cortos caracteres-pira que contra el dilubio de la mordaz censura, y fue, go de la fatal imbidia, indemnes permanezcan. Quiero dezir, que esta obrilla se la consagro á V. S. para que con su sombra la defienda, con su defensa la ampare, con su amparo la patrocine, con su patrocinio le haga sombra; y por vltimo, con su sombra, defensa, amparo, y patrocinio le haga sombra, la patrocine, la ampare, y la defienda; pues es proprio de los nobles, y virtuosos defender, amparar, patrocinar, y hazer sombra, à los que à su sombra, defensa, amparo, y patrocinio ansiosamente se acogen, procurando su mayor fortuna. Y aunque es verdad, que la fortuna es tan inconstante, que como Ovidio cantò, siempre con ambiguos passos inciertamente camina, sin mantener fixeza en algun lugar, y ya

alegre,

alegre, ya triste muestra su semblante, sin tener mas confianza, que la inconstancia misma:

*Passibus ambiguis fortuna volubilis errat,
Et manet in nullo certa, tenaxque loco,
Sed modo leta manet, vultus modo sumit acerbos,
Et tantum constans in levitate sua est.*

Ovid. lib. 5
Trist. Eleg.
9.

No obstante, consiguiendo este papel la fortuna de ser admitido de la generosidad de V.S. creo, que su auctoridad le fixara el mas seguro clavo, para que assi su voluble rueda siempre permanezca firme.

No podia mi afecto elegir otro distinto Patrono, que V.S. pues siendo yo, por mi devocion, tan proprio de los Capuchinos, y aviendo estos recebido de la magestuosa liberalidad de V.S. tantos, y tan continuados favores, que en su memoria, y mas alta estimacion siempre se conservan durables, como hermosas flores en apacible firmeza, sin que los elados soplos del erizado Invierno, ni los encendidos calores del abochornado Estio, sean bastantes, ni à cozerlos en su escarcha, ni à marchitarlos con su fuego, como de otras semejantes flores cantò Claudiano:

*Quos neque frigoribus Boreas, nec Sirius urit
Æstibus æterno sed veris honore rubentes.*

Claudian.
de Laudib.
Ser.

Me era preciso (aunque tan voluntario, y gustoso lo executo) el elegir à V.S. por mi Patrono. Suplicole, pues, à V.S. admita esta corta ofrenda de mi voluntad, no mirando à lo escafo de la Victima, si al afecto, conque en las aras de mi cariño la confagro, desseando, que el Exclarecido, Regio, y Magnifico Nombre de V.S. sea, no solo mas elevado que las Reales Pyramides de Egypto, sino tambien mas durable que el endurecido bronce, sin que lo pueda ofender, ni la hambrienta voracidad

ciudad de las lluvias ; ni la impetuosa violencia de los vientos, ni la dilatada Serie de los años , ni la precipitada fuga de los tiempos, como cantó Oracio à otro assump-
to :

Horat.
Carm. lib.
3. Od. 30.

..... Ære perennius
Regalique situ pyramidum altius
Quod non imber edax, non Aquilo impotens
Posit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, & fuga temporum.

Y si esto desseo para lo exclarecido del nombre , mucho mas lo apetezco para lo prolongado de la vida ; y assi, desseo, que V.S. viva dilatadissimos siglos , para que la gloria de su virtud , la generosidad de su nobleza , que hasta aora ha llenado los oídos de todos , ocupe en adelante todo el ambito del Orbe , fin que la callen los venideros siglos , ni la obscurezca la infatigable tarea de los tiempos :

Claudian.
de Provom.
Consulat. u.

Vivit adhuc, complet que vagis sermonibus aures
Gloria fasa Probi, quam nec ventura silebunt
Lustra, nec ignota rapiet sub umbra vetustas.

Por vltimo, Illustrissimo Heroe , digo à V.S. vsando el estilo de Virgilio, que mientras el cerdoso Jabali buscare la intrincada espesura de los montes, mientras los nata-
ntes pezes amaren las bulliciosas aguas de los Rios; mien-
tras las artificiosas avejas se apacentaren en las dulces flores del tomillo; y mientras las ruidosas cigarras goza-
ren lo apacible del rozio de la Aurora ; vivirán en mi corazon , y en los de los Capuchinos permanentes , la honra, el nombre, y las alabanças de V.S.

Virgil.
Eclog 5.

Dum iuga montis aper, fluvios dum piscis amavit,
Dumque thymo pascentur apes, dum rore cicada
Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt.

Pero què mucho, que en la estimacion de los Capuchi-
nos,

nos , y en la mia permanezcan siempre constantes , y firmes sus alabanças , al passo que su cariño siempre se verá en sus pechos estampado, quando en la Solemnidad presente se ha mostrado con tanta liberalidad , y generosa vizarría , que puedo dezir con Paulo Francisco Petronio, que al modo que la Fuente deposito de crystales, sin reservar para si el menor aljofar , en desatadas corrientes , amontonadas las perlas , à todos las comunica, assi V.S. con liberal magnificencia, Fuente en ondas desatada, à colta de expensas muchas , ha favorecido à los pobres Capuchinos , sin reservar para si , ni la menor conveniencia :

*Diffluit è gelido font alis marmore lympha
Multiplici assiduas ore profundit aquas
Fons pietatis erit miserans, argenteus undis
Omnia opum miseris, nil sibi, dona fluunt.*

*Paulo
Franc. Petronio.*

Quedo rogando à la Magestad de Dios, guarde la persona de V.S. en su mayor grandeza , con la vida dilatada, felicidades muchas, y mayores auges, que mi afectuosa obligacion le dessea.

**B. L. M. de V. S. su afectuoso
Capellan**

Isidro de Frias y Ovalle.



VE VISTA AVRA, QUE NO

tema al ver del Sol las luzes! Què nave avrá, que no tiemble al montar de el mar las ondas! Què planta avrá, que no sude al subir del monte las alturas! Son las alturas del monte, para la planta breve, fragoso assumpto; son del mar las ondas, para la endeble nave, mucho golfo; y para la vista corta, son del Sol las luzes, objeto no cognocible; y assi, suda la planta, tiembla la nave, y la vista teme al ver del Sol las luzes, al montar del mar las ondas, y al subir del monte las alturas. Arrojos atrevidos, pàran siempre en castigos bien llorados; y el empeñarse en lo imposible, es al mayor fracaso desliza: se. Quien à lo imposible se arroja, de ignorante se acredita, pues pretende, passando la esphera de la posibilidad, introducirse en espera à su posibilidad no posible, y quien entra la hoz en mies, que no le toca, se expone à la pena del castigo. A y cosas, que passan la capacidad de lo humano, y como tales para el humano poder, impossibles se acreditan; y por tanto, el emprenderlas, trae consigo el no alcançarlas.

Quien podrá, pregunta el Propheta Isais, com. *Isai. 40. 20*
 prehender en vn puño la grandeza de los mares? Y quien podrá reducir à solo vn palmo la inmensidad de los Cielos? Y como no aya quien pueda executarlo, sería sin duda por fantastico, atrevido quien llegara à presumirlo. Solo Dios, canta la Iglesia, por ser en todo infinito, puede reducir à vn palmo la machina de los Orbes, y encerrar en solo vn puño de todo el mundo lo grande; de aqui es, que siendo proprio de Dios com-
 prehender

*In Hymn.
 B Mariæ.*

prender lo mucho en lo poco, por el mismo caso, es negado á la criatura, y así passa la esphera de su posibilidad, de donde se sigue, que fuera digno de castigo, el que no pudiendo por limitado comprender, ó encerrar lo mucho en lo poco, tuviera tal audacia, que pretendiera comprender en lo poco lo mucho.

Genes. 15.
5.

Por esto discurre, que no se atrevió Abraham, aunque se lo mandó Dios, ni á contar las Estrellas del Cielo, ni á numerar el polvo de la tierra, porque le pareció, que el reducir á lo breve del guarismo la inmensidad del polvo, y la multitud de las Estrellas, passando la esphera de lo humano, á otra mas alta esphera se reducía; y como tal, no presumió intentarlo, por no incurrir en la pena de atrevido.

Aunque esta es verdad infalible, no obstante, es tanto el entendimiento del hombre, que aunque no puede comprender en lo poco mucho, á lo menos, puede delinear lo mucho en lo poco, tanto, que por lo breve de este poco, se llegue á conocer lo crecido de aquel mucho, no incluyendolo en él, que esto passa su esphera, si solo en él con su posibilidad descifrandolo.

Ezech. 4.
E.

A Ezechiel le mandó Dios, que vn ladrillo delineasse toda la Ciudad de Jerusalem, con todos sus muros, torres, palacios, y herguidos omenages; y que en su contorno pusiesse vn numeroso Exercito de enemigos, con todas sus baterias, trincheras, cortaduras, y maquinas Militares. Gran prodigio! Tanto ha de gravarse en vn ladrillo, que quando mucho será poco mayor que vn palmo! Toda vna Ciudad tan illustre, todo vn Exercito tan grande, se ha de gravar en vn ladrillo! Si, que esto no es incluirlo en él, sino solo en él delinearlo; y si es imposible incluir lo dilatado en lo breve, es muy facil delinear en lo breve lo dilatado, no para que lo dilatado se encierre en lo breve, sino solo para que por lo breve, se llegue á conocer lo dilatado.

Los Cosmographos, descriven en vna Carta breve,

que

que llaman Mappa ; todo quanto abraza el Orbe en su dilatada Esphera; tanto, que en la brevedad de vn papel, se registran, y conocen los Reynos, las Provincias, las Ciudades, los Mares, y los Campos, y aun las leguas, que vnos de otros distan, hallandose de este modo a casi vn palmo reducido, y en solo vn puño encerrado todo quanto en su dilatada Esphera el Mundo abraza ; pero esto no se puede llamar incluir, sino solo demostrar, porque aqui no se incluye el mundo en el Mappa, sino que tan solamente se delinea en el Mappa el Mundo.

Disculpa, me parece, halla este papel para su atrevimiento, quando en su cordedad, procura no comprender, que esto es imposible, si solo delinear, aunque posible, dificultoso lo gigante de su assumpto ; y mas quando imitando à Timantes, no se atreve con el todo, y solo pinta vna parte. Queriendo dar à entender, el referido Timantes, la no comprendida magnitud del Gigante Cyclope, y teniendo por imposible el pintarla toda, pintò en vn lienço solo vn dedo, con toda la grandeza posible; como diziendo, el exptessar el todo de este Gigante es imposible, pero por lo grande de este dedo, colija el que lo viere de tanto cuerpo lo grande, à cuya imitacion, como se ha dicho, delinea este papel, solo vna parte muy pequeña del gigante cuerpo del assumpto, colija de esse membrudo assumpto lo grande, el que viere aqui solo pintada vna parte.

Tempus affuit, quo Sol refulsit qui prius erat in nubilo 2. Machab
accensus est ignis magnus ita, ut omnes mirarentur. Llegò 1. 22.
 el deseado tiempo, en que el Sol de Cantalicio, que antes avia estado como escondido en las nubes del no comun conocimiento, resplandeciese à todo el Orbe Christiano, con los admirables resplandores de su publica Santidad. Llegò, digo, el tiempo tan deseado de todos, que fue el dia 16. del mes de Junio del año 1712. en el qual, N. M. Santo Padre Clemente Vndezimo, corriendo la Cortina à la Santidad del glorioso San Fe-

4.
lix, lo declaró por Santo, Canonizandolo, y escribiendolo en el Catalogo de los Santos, en la Iglesia de San Pedro de Roma, con el mayor aparato, con la Solemnidad mayor, que en aquella Ciudad, Cabeza del mundo, han visto los presentes.

Volò la noticia de la referida Canonizacion por toda la Capuchina Esphera, llegò en alas de su notoriedad à la Andaluzia: *Accensus est ignis magnus*; y en los Capuchinos corazones, materia dispuesta para tanta llama, se encendiò vn ardentissimo fuego de vivos amorosos desseos de celebrar Canonizacion tan festiva, y avivado a questo incendio à soplos de la mayor sollicitud, logró su mayor auge en casi todos los Conventos de la Andaluz Bætica Provincia, procurando cada vno, si no ser el primero en el orden, no ser en los lucimientos el postrero, quedando todos en su funcion tan lucidos, que han logrado, si aclamaciones singulares, tambien admiraciones comunes: *Ita ut omnes mirarentur.*

El vltimo Convento, de los que en su Canonizacion han celebrado al glorioso San Felix, ha sido el de Sanlucar de Barrameda; y aunque la passion me ciegue, ò el tierno afecto me engañe, se ha merecido su Solemnidad, al passo que admiraciones comunes, tan particulares aclamaciones, que levantandose con vn *quid* de singular aunque en el orden ha sido el vltimo, lo apellidan todos en lo lucido, el primero: *Sunt novissimi qui erunt primi.*

No pierde vno por ser el vltimo en el orden, con tal, que no sea en lo lucido el postrero, antes si, fuele grangearse no se què especiales lucimientos, que por primero lo aclaman, porque fuele cifrar en si solo de los antecedentes todos los esmeros. El vltimo hijo, que tubo el Patriarcha Jacob, fue Benjamín; y en este, aunque el vltimo, se hallaron singularidades tan raras, que aventajandose à los antecedentes, por primero en lo lucido siempre lo aclamaron. Rapante lo llamò su Padre

al bendecirlo: *Beniamin lupus rapax*, no por desdoro, si por elogio mucho. Como si à nuestro caso dixera, tengan en buen hora los antecedentes hijos seguras sus aclamaciones; pero entiendan, que en llegando Benjamín, que es el último, ha de ser rapante lobo, y como tal, ha de arrebatarse las aclamaciones de todos, y haciendo de ellas vn conjunto, y depositandolas en si, por estar en él unidas, lo han de levantar à tal altura, que aunque sea el último en el orden, ha de passar à ser en lo lucido el primero.

Hallabase en el año de 1714. dignissimo Prelado del Convento de Sanlucar el M. R. P. Fray Athanasio de Granada, Lector habitual de Sagrada Theologia, y sujeto en quien concurren (aunque mozo) todas quantas prendas componen el conjunto de vn Religioso Prelado, las quales no refiero, así por ser de todos conocidas, constituyendolo con vniversal aclamacion, no solo amado de los suyos, sino tambien querido de los ajenos, como por no colorear el rostro de su modestia. Baste dezir, que son tantas, tan relevantes, y excelentes las prendas, que en tan Venerable Prelado concurren, que le combienen à la letra estos dos Disticos de Carducio:

*Insula multiplici rutilat pretiosa lapillo
Omnigeno veluti flore vireta nitent
Virtutum vario pariter fulgore reluxit
Præsul; in hoc virtus sideris instar erit.*

*Carduc. ap.
Piscinel. lib
14. n. 65.*

Este, pues. prudentissimo Prelado, determinò celebrar en su Convento, con toda la pompa possible, la Canonizacion de San Feliz, y el primero passo que diò, fue participar su intento con la siempre esclarecida, siempre Docta, y Santa siempre Comunidad del glorioso Doctor, y Padre de la Iglesia el Señor San Augustin; teniendo estas dos Religiones Augustiniana, y Capuchina, vn tan cordial cariño, y amor tan innato, que

reci-

reciprocas se aman, y mutuamente se quieren, pudiendo dezir de ellos, lo que el tragico Seneca dixo de Cupido, que este era dos, y que vnas mismas encendidas hachas prevenia:

Concinit tædas geminus Cupido.

Senec. in
Ædip.
Act. 3.

Asi estas dos Esclarecidas Religiones encienden vnas mismas hachas en el fuego de su amor, quedando este en ambas duplicado, al paño, que sus amorosas hachas, de vna en otra, quedan reciprocamente encendidas.

I. Reg. 18.
v.

Esta mutua, amorosa correspondencia se halla con singularidad especificada en estas dos Sacras Familias de Sanlucar, donde avivando mas de tanto amor el incendio, emulas vna de otra, procura cada vna aumentar mas de su cariño lo grande; resultando de aqui lo que le sucedió à David con Jonathas. Y es quedar las dos amantes Familias tan hermanadamente unidas entre si, como si en las dos huviera vna sola alma, vn solo corazon, vn solo querer, y vn solo vivir.

En lo que mas se conoció el cariño de Jonathas para con David, fue, en que le franqueo para su obsequio todas quantas alajas en si tenia, hasta sus propios vestidos. Y la Familia Augustiniana, augusta en todo, en señas de su amor, le franqueò á la Capuchina Familia para el lucimiento de su funcion quantas alajas de estimacion tenia, no solo en el Convento de Sanlucar, sino tambien en los Conventos de Nuestra Señora de Regla, y en el de Cadiz; sin reservar, ni aun la alaja mas preciosa, ni prenda mas estimable, ò por lo precioso, ò por lo esquisito, que no expusiese à la eleccion Capuchina para el adorno, y mas sumptuoso aparato de su Solemnidad. Quien no celebrará esta galanteria por vizarra! Pues quando en tales funciones suelen los propios negar, aun lo que no es suyo, los agenos franquean lo que es proprio.

No se quedó la fineza de Jonathas para con David, 1. Reg 1. en franquearle con galanteria las alajas mas preciosas, 20.12. sino que, tambien expuso su persona para su mayor alivio; ni la galanteria de los Religiosísimos Padres Augustinos se estrechó en sola la liberalidad, con que á los Padres Capuchinos concedieron todas sus alajas, sino que tambien expusieron á su asistencia, aun con gran trabajo, sus personas. Mandó á su Comunidad el M. R. P. M. Fr. Juan de Mena, dignísimo Prior del Convento de Sanlucar, que todos en comun, y cada vno en particular, asistiessen en vn todo á los Padres Capuchinos, siendo él el primero, que asistió, no solo con su persona, sino tambien con las expensas posibles, que aun passaron la raya de la posibilidad.

No en valde dixo San Gregorio Nazianzeno, que *Div. Greg. Nazianz. orat. ad Gregor. Nissen.* el verdadeto amigo, era Jardin cerrado, y sellada Fuente: *Amicus fidelis hortus conclusus, fons obscuratus.* Y la razones, porque aunque se cierre el Jardin, y aunque la Fuente se selle, ya para guardar las flores, ya para conservar las aguas, en llegando el amigo, á la Fuente, los diques se le rompen, y al Jardin las puertas se le abren, franqueandole assi á el amigo, si del Jardin las flores, y los frutos, de la Fuente las aguas, y crystales: *Qui opportune aperiantur, & communicantur amicis.* De doade se sigue, que si el que niega á el hermano, ó al amigo, lo que necessita, ni es amigo, ni es hermano; el que liberal lo comunica, es hermano, y es amigo; por cuya antigua generosidad ha muchos años, que los RR. PP. Augustinos, son de los Padres Capuchinos, muy amigos, muy hermanos; comviniendoles aquel symbolo, en que pintó Piscinelo, dos corazones vnidos, pues los dos corazones de estas Religiosísimas Familias, se hallan siempre tan vnidos, que prendiendo á el vno la Correa, y aprisionando el Cordon á al otro, quedan hermanados con cariño, al passo, que con estrecho lazo vnidos.

Id ibid.

Establecida de nuevo esta antiquísima hermandad, passó

8.
 pasó el R. P. Guardian à dar aviso de sus ideadas Fiestas al Nobilissimo Senado de la Ciudad de Sanlucar , al exemplarissimo Clero , y à las Sagradas Religiones, todos los quales , admitieron con mucho gusto la noticia , ofreciendose cada vno à poner de su parte , lo que conduxera para el lucimiento mayor de la futura Solemnidad. Quien no vè aqui expressado , lo que sucede à la Via-lactea, faxa hermosa, que ciñe el cuerpo de todo el Cielo, luminosa es, micante en luzes se acredita, pero si se compusiera de vna Estrella sola , no pudiera ser à los ojos de todos tan lucida , y siendo composicion de muchas , esforçando cada vna sus reflexos , llegan à componer vn todo de fulgores ; assi lo cantò Carducio:

*Pluribus è Stellis rutilat Via-lactea Cælo
 Plurima dum cadunt sydera parva simul
 Quæ nisi congesto cætu sociata coirent
 Ceu tenebrosa polo Stellula sola foret.*

Ap. Picell.
 l. 1. n. 421.

Poco pudiera tener de lucimiento por si sola la Capuchina Familia, pero sociada con Astros tan luminosos , poniendo cada vno de su parte sus fulgores , llegaron à componer vn admirable conjunto de los mayores lucimientos, concurriendo à ellos , no solo los Astros antes referidos, sino tambien con grandissima devocion , todos los vezinos de tan Illustre Ciudad , pues nobles , y plebeyos, franquearon (aun siendo estraños) mas , que si fueran propios , quantas alhajas tenian en sus casas, desposeyendose aun de lo mas precioso , para que los Capuchinos lograsen en ello , lo necessario para su funcion.

Dispuesto todo en la forma referida, diò el R. Padre Guardian, orden, à que se compusiese la Iglesia. O Santo Dios , quien podrá referir los primores , que aqui se juntaron! No tubo en toda ella palmo de pared , que quedasse descubierta , toda la bobeda se vistió de her-

mosos

mosos vistosísimos tafetanes, listados de encarnado, y pagizo, con tanto primor vnidos, que mirados desde abajo, parecian todos de vna pieza; toda la Corniza se vistió de almohadas de terciopelo carmesi, y entre almohada, y almohada, vna rica lamina con su moldura bien dorada, causando este conjunto à la vista vn agradable objeto, al passo, que admiracion mucha, por no usando en esta tierra, aunque en otras Andaluzes Ciudades en semejantes funciones practicado. De esta corniza, baxaba. vistiendo ambas opuestas paredes, vna colgadura de brocateles, muy rica, alternados los bedeles, de verde, y encarnado, dexando libres los Arcos de las Capillas, ciñendolos por la parte de adentro, y por la de afuera, baxando hasta tocar en el suelo. El Arco Toral, era vna admiracion, porque tambien se componia de almohadas, del mismo modo, que las de la Corniza, teniendo entre vna, y otra, que graciosamente las dividia, vn franjon de oro de media vara de ancho, componiendo entre los dos colores del oro, y del carmesi, vn objeto tan agradable, que por singular, se llevò las aclamaciones de todos.

La distancia, que avia entre el Arco Toral, y el Altar mayor, se adornaba con vna colgadura de damasco verde, sembrada con muchas plumas, ò alamares de oro, tan costosamente bordados, que cada alamar, ò pluma, tenia tres quartas de largo, y vna y media de ancho, y el resalte de lo bordado, era de mas de vn dedo de grueso, aventajandose à todo la Cenefa, pues lo bordado, además de cubrirla toda, era tan grueso como vna muñeca, con su flueco de oro, de vn palmo de largo; basta dezir, que era alhaja de las mas preciosas, que en linea de colgadura se ha visto.

Las quatro Capillas, que tiene la Iglesia, dos à cada lado, estaban del mismo modo colgadas, de damascos, y terciopelos, cubriendolas todas desde el suelo, hasta las pechinas; y profiguiendo de aqui otras de tafetanes lista-

dos , que remataban en el medio punto de las bobedas, con vnos florones de plata , que graciosamente las prendian. Los quatro Altares de dichas quatro Capillas, eran vna vistosa primavera , afsi por las flores naturales, y artificiales, que los adornaban , como por los primores de Laminas , y curiosos Relicarios , que las vestian , sin poder distinguir, aun la atencion mas discreta , qual en los esmeros se aventajaba , porque miradas todas juntas, parecian iguales ; y atendida cada vna de por si , à las otras todas excedia ; del mismo modo estaba colgada la Sacristia, y Choro, y las distancias, que entre vno, y otro mediaban.

El Altar mayor , sin tener igual , solo se pudiera comparar consigo mismo, era su Arquitectura diagonal, cuya maquina estribaba en quatro iguales Salomonicas altissimas Columnas, dos diestras, y dos siniestras; entre las dos Columnas diestras se formaba vn primoroso nicho , en el qual se dexaba ver vna Imagen de cuerpo entero, y natural, del glorioso San Juan de Sahagun , de la esclarecida Orden del Señor San Augustin, tan rica, y costosamente adornada , que era vna maravilla. Entre las dos Columnas siniestras, se formaba otro nicho , en que estaba otra Imagen , tambien de cuerpo natural , y entero, del glorioso San Buenaventura , del mismo modo ricamente aderezado. Sobre Capiteles los de las dos Columnas primeras, que principiaban el Altar , estaban dos Estatuas grandes de la Charidad, y Esperança, y sobre el medio punto del Arco , que dichas Columnas tenian, estaba otra de la Fee , cada vna con las insignias, que la symbolizan, y preciosamente vestidas.

En el fondo de este Altar, avia dos cuerpos , que lo llenaban todo, el vno superior, è inferior el otro; el inferior se componia de vna vistosissima portada , que iba rematando con varios Arcos en disminucion , ceñidos todos de clarissimas nubes , con luzes en la parte posterior , y en su medio la Imagen del Señor San Felix , con

el hermosísimo Niño en los brazos, de modo, que mirada desde la Iglesia, entre la confusión de nubes micantes, y resplandecientes, parecía à la vitta, que estava en vn lucidísimo Cielo, cercado todo de resplandores de gloria.

En el cuerpo superior, avia vna perspectiva de candidas nubes, con luzes por la parte posterior, y en ella se dexaba ver el Eucharístico Sacramento, tan lucido, que parecia tambien, que estava en la gloria, cubriendose tanta Magestad con vna confusión de hermosas nubes, en cuya mitad estava vna candida Paloma con las alas tendidas, símbolo, que representaba al Espíritu Santo; y este servia de cortina, que cubria, ò descubria el Divino Sacramento, con tan Magestuoso aparato, que elebaba las atenciones, al passo mismo, que las adoraciones se le tributaban.

Todas las Columnas, Bassas, Capiteles, Pilastras, Arcos, nichos, y demás partes, de que la Diagonal Fabrica de este Altar se componia, era de color encarnado, y todo sobrepuestro de flores, bastagos, cortezas, y hojas de oro, sobresaliendo estas entre los fondos de lo encarnado, con variedad tan lucida, que era vna admiracion; especialmente, quando estava encendido, porque hiriendo la multitud de luzes, que de arriba abaxo lo vestian, en las flores, y cortezas de oro las hazian sobresalir de sus fondos, con lucimiento tanto, que en cada hoja se miraba vna lláma, y en cada flor, vna hoguera se encendia.

Era, pues, tan vistoso este Altar, que en él halló vn remedo del Palacio del Sol, que pinta Ovidio:

*Regia Solis erat sublimibus alta Columnis
Clara micante auro, flammaeque imitanti piropo
Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat
Argenti bifores radiabant limina valvae
Materiam superabat opus.*

Ovid. 2.
Metam.

Era este Altar, Palacio del Sol, pues en él el Sol de Justicia Christo Sacramentado, Real, y verdaderamente asistia; componianse de altas, y elevadas Columnas, resplandecia en él el Oro mas micante, y aunque no tenia piropos preciosísimos, que imitassen las llamas, tenia muchas multiplicadas luzes, cuyas llamas excedian los mas micantes piropos. El marfil antiguo se hallaba en todo él, pues en lo roxo de su color, que es proprio del antiguo marfil: *Rubicundiores ebore antiquo*, se descubria.

*Eccles. in
offic. mart.
temp. Pas-
chal.*

Sus puertas, estaban adornadas con laminas de plata; y por vltimo, como concluyó el Profano, era tanta su hermosura, que la obra aventajaba à su materia; y así, careado con el Palacio del Sol, que pinta Ovidio, este primorosísimo Altar, si este à aquel no se aventajaba, à lo menos, en mucho le parecia.

Parecióle al R. P. Guardian, que la Iglesia seria escasa para lo multiplicado del concurso; y así, determinó formar otra Iglesia, que con esta se continuasse, así se executò en el patio, que es muy capaz. En la misma puerta del Portico, se formò vn cañon de seis varas de largo, y quatro de ancho, bastantemente elevado, vestido todo de ricas laminas, y colgaduras preciosas, y à sus dos lados se formaban dos Capillas, con sus bobedas, tambien vistosamente colgadas, colocandose en la diestra el Carro, que avia servido de Regio Trono al Santo en la Procecion. En el frontis del Portico, se erigieron tres primorosísimos Altares, para dezir Missa en ellos, con sus medias bobedas, con gran primor colgados, y adornados todos tres, de vistosísimas laminas, fruteros imitados, y otros primores muchos. En el medio, que avia entre el cañon de la puerta, y los Altares del frontis, se construyó de madera vna media naranja altísima, que estrivaba en ocho bellas Columnas, todo colgado de hermosas colgaduras, y à trechos muchas doradas laminas, tan cerrado todo por todas partes, que parecia

propriamente vn sumptuoso Templo ; que dandose la mano con la Iglesia, fue capacidad bastante para recibir la gran multitud de gente, que concurrió todos los dias; y para que todos gozassen de la Divina palabra, se puso el Pulpito en la puerta de la Iglesia, medio, por donde todos consiguieron, sin perder clausula alguna, oír los elogios de el Santo de boca de los Evangelicos Oradores.

En el Charlatorio, que es vna sala pequeña en el Portico, donde los Religiosos reciben las visitas, avia vn primor compuesto, de primores muchos; la bobeda de esta sala, estaba colgada en forma de concha de vn telliz de oro de la China, los lados se vestian de iguales colgaduras, que remataban tambien en forma de conchas; en el medio avia vn Altar, sobre el qual se erigia vn Arco, vistosamente vestido, y servia como de puerta à vn dilatado fondo, en que estaba en hermosa perspectiva toda la Ciudad de Roma, con diversos Palacios, torres, muros, y omenages altísimos, de modo, que parecia vna dilatadísima, y opulentísima Ciudad, con varias figuras, siendo las principales las Imágenes de los Santos Phelippe Neri, y Felix de Cantalicio, representando aquel caso expresivo de su humildad, quando encontrandose en lo mas publico de la Augustísima Roma San Phelippe, le puso à San Felix su sombrero; y San Felix le dió à San Phelippe vna calabaza, que llevaba con vino, con la qual se puso el Santo à beber delante de todo el Pueblo, siendo de admiracion á todos, el conocer la humildad de entrambos: A los dos lados del referido Arco, o portada, avia dos Espejos grandes con los marcos dorados, y en sus lunas se descubrian dos Imágenes del Niño Jesus, que estando à todos ocultos, solo en los Espejos se veían: El plan, que sobraba, estaba alfombrado, y adornado con quatro bufetillos de estrado muy primorosos, y en ellos quatro Imágenes de varios Santos; este Altar se llevó las aclamaciones de todos,

alsi

14.
así por lo primoroso de sus asseos, como por lo particular de la perspectiva; á la entrada de esta Capilla, por la parte de afuera, avia dos Targetones grandes dorados, cada vno á su lado, que contenian estas dos Octavas, expresivas del caso, que en la perspectiva se demostraba.

OCTAVA DEL LADO DERECHO.

EL gran Phelippe Neri, desseoso
De ver, si Felix, ya mortificado,
Surca del mundo el lago proceloso,
Buscando el sitio mas acompañado:
Su sombrero le puso; y èl gozoso,
Con vn frasco de vino le ha brindado;
Bebe Phelippe del licor, que lleva,
Conque de Santo à Santo fue la prueba.

OCTAVA DEL LADO IZQUIERDO.

AViendo Felix ya reconocido,
Que Phelippe se niega à lo terreno,
Y quedando Phelippe persuadido,
Que Felix huye su mortal veneno:
Vno, y otro, de amor mas encendido,
Siendo mas proprio, quando mas ageno,
Dando con humildad muchos espantos,
Se despiden los dos, como vnos Santos.

De la otra parte de afuera, avia vn Risco muy grande, con variedad de figuras de movimiento, que servia para la diversion de los curiosos, y regozijo digno de los menos entendidos.

Quedaron, pues, los dos conjuntos Templos, con sus Capillas, tan primorosos en el asseo, tan ricos en lo quantioso, tan señores en lo grave, tan magnificos en lo magestuoso, y en todo tan admirables, que al passo que

15.

no se faciaban los ojos de mirarlos, no cessaban, si, los entendimientos de admirarlos tampoco, las voces de engrandecerlos, siendo del caso lo que cantò Virgilio:

*Artificumque manus inter se, operumque laborem
miratur.*

*Virgil. 1.
Æneid.*

Pues à vn tiempo competian por llevarse las admiraciones todas, el primor de las manos, que los adornaron, y la materia de las riquezas, que los compusieron.

Dispuesto todo en la forma referida, y aviendo llegado el dia diez y seis de Mayo, fueron aquella noche los R.R. PP. Augustinos, en casa de vn Cavallero muy devoto, donde avian llevado la Imagen de su Patriarcha, para que la compusiesen; y al mismo tiempo, fueron los Padres Capuchinos, en casa de vna Señora devota, donde avian llevado tambien, para que la adornassen, la Imagen de su Patriarcha; salieron á la calle estos Padres, con su Imagen, ricamente aderezada con joyas, y cadenas, acompañados de muchos Cavalleros, y numeroso concurso; à tiempo, que los R.R. PP. Augustinos venian con la suya por la Plaza, asistidos del numeroso Rosario de Nuestra Señora de la O, y casi toda la Nobleza de la Ciudad, que avia combidado el Cavallero, en cuya casa se aderezò el Santo, y al juntarse las dos referidas Comnidades, se advirtió vno de los mas agradables objectos, que se han visto; porque, si la hermosura consiste en la variedad, aqui en la mayor variedad, se vió constituída la mas graciosa hermosura. Avianse traído de Cadiz muchos instrumentos musicos, especialmente tres, llamados Zabues, que por singulares tiene el señor Conde de Marliany, y son dulcissimos, muy sonoros, y acordes; y estos instrumentos con otros muchos, llevaban consigo los R.R. PP. Augustinos; y los Capuchinos llevaban tambien consigo, otros suavissimos instrumentos. Los Fuegos artificales, que vnos, y otros disparaban, eran muchissimos, las hachas, antotchas,

torchas, y luzes, que à ambas Comunidades asistian, numerosísimas. Comoviose toda la Ciudad, y en tumultuantes Tropas, hombres, niños, y mugeres, ocuparon las calles, y las plazas, admirados todos al ver, y oír, sin confusion alguna, de lo mas agradable lo confuso, porque se percevian sin confundirse, aunque à vn tiempo mismo sonaban las voces dulcíssimas de el Rosario, los clamores sonoros de los Clarines, los ecos suavísimos de la musica, los truenos agradables de los fuegos, los gritos levantados del concurso, las vistosas llamas de mas de seiscientas luzes, las Imágenes riquísimas de los Santos; y por ultimo, Imágenes, luzes, gritos, truenos, ecos, clamores, y voces dulces, formaban vna confusion tan agradable, y vn espectáculo tan tierno, que si vnos de gustosos se reían, otros de enternecidos lloraban, haciendo todos de esta celeberrima funcion, si gusto para los sentidos, para los pios corazones gran ternura.

De esta suerte, dandole el gran Padre San Augustin, al Seraphin Francisco el mejor lugar, vinieron con vna dilatadísima, y numerosísima Procecion, hasta el Convento de los Capuchinos, y en entrando en el Portico, colocaron las Andas con los dos Santos, Sabio Cherubin, y Seraphin a mante; en la parte de afuera de la puerta de la Iglesia, dandole el Seraphin Francisco, al Augusto Cherubin, el mejor lugar, quedando los dos en esta positura, para recibir con sus Comunidades à los otros gloriosos Patriarchas, que con las Huias avian de venir à celebrar al Canonizado, subcésivamente por sus dias.

Llegò el desleadísimo dia diez y siete de Mayo, amanecio claro el Cielo, ilustrando con sus ambiguas luzes los gigantes fastigios de los montes; y la Aurora, al parecer hermosa mas que nunca, salió derramando sobre la tierra las blancas, y candidas Rosas de su brillante hermosura, como entapizando con ellas de mil pinta-

das alfombras las calles , por donde avia de passar el prevenido triumpho , à cuya luminosa vista , se alegraron festivos , al passo , que gozofos de que amaneciese tal dia , las aves en el viento , los pezes en el agua , los brutos en el monte , y los hombres en la tierra , como lo cantò Orpheo :

..... *Latantur ubique
Serpentumque, hominumque genus, volucresque, feræque,
Quæque colunt altas spumosi marmoris undas.*

Fue este dia festivo mucho para Sanlucar , pues si viò amanecer en el Cielo vn material Sol de luzes Coronado , advirtió tambien amanecer a quel dia en su Iglesia Mayor , vn mystico Sol, de luzes muchas ceñido , que fue la Imagen del glorioso San Felix , que colocada en vn Triumphal Carro , se dexò ver , al amanecer , en la Iglesia Mayor de esta Ciudad , adonde la noche antes la avian conducido sus Religiosos.

Volò por toda la Ciudad la fama de que ya la Imagen de San Felix, estaba en la Iglesia Mayor , colocada en su Triumphal Carro, y como avifandose vnos à otros, y emulandose por ser cada vno el primero, que la viesse, acudieron todos à la Iglesia. Hombres, mugeres , y niños, à largo passo corrieron , y entrando en el Templo, en tumultuadas turbas , lo llenaron en vn punto, sin aver parte en èl , que no estubiese de mucha gente ocupada ; sucediendo aqui , lo que à otro assumpto canto el Lucitano Mendoza :

*Vix ea contigerant, subito pennata per Urbem
Fama volat. iam parva quatit, iam grandia pulsat
Limina, & ingentem parvis in postibus Urbem.
Visendi concludit amor
Ad Templum, quod in Vrbe fuit sublimius omni
Innumeri præeunt cives.....*

*Mendoza.
in virid. l.
9. scen. 6.*

De esta suerte estuvo todo el dia llena la Iglesia de innumerable concurso , admirando vnos lo Magestuoso de la Imagen, aclamando otros lo primoroso del Carro, y todos celebrando el conjunto de primores , que en tanto objeto veian.

Llegò la tarde, esperada de todos , y à todos por esperada, iès pareciò, que llegò tarde. A hora competente salieron del Convento de los Capuchinos sus Religiosos, acompañados, al tiempo, que favorecidos, de los R.R. PP. Augustinos , llevando estos en ombros al Seraphin Francisco , y los otros al admirable Doctor San Augustin , cuyos dos hermosos Simulacros , iba adornados de riquísimas joyas, cadenas , y piedras preciosísimas. Llegaron con este hermanado orden à la Iglesia Mayor, à cuya puerta, en dos ordenadas filas , se pusieron, para recibir alli las demás Religiosas Communidades, con sus gloriosos Patriarchas.

Fueron estas llegando, y como iban llegando , se iba admirando en ellas , si el mayor afecto del cariño en sus corazones, el mayor primor del arte en las Imagenes de sus Patriarchas. No es facil de referir, lo que cada vna se esmerò , assi en el adorno de su Patriarcha, como en lo encendido de su afecto. Era tanto el primor con que cada vna de las Sagradas Imagenes iba vestida, tanta la joya, tanta la perla, tanto el diamante, y la esmeralda tanta, que los adornaba, que como opuestos entre si, al passo que hermanados lo primoroso , y lo rico, cada vno llamaba por su lado la atencion , sin distinguir, quien los miraba , si en ellas aventajaba lo primoroso à lo rico, ó si lo rico à lo primoroso le excedia. Juntaronse , pues , todas las Sagradas Religiones con sus Patriarchas; ò como dixo Claudiano :

Claud. Pa-
negyr. 2. in
laud. Siili-
con.

*Conueniunt Aquila, cunctaeque ex Orbe volucres
Ut Solis mirentur avem.....*

Juntaronse las generosas Aguilas, y Aves mas lucidas del Orbe de la Iglesia, para admirar, celebrando, à Felix, Phenix de Cantalicio; y ya todas juntas, se dispuso la Procefsion.

Estaban las calles primorosamente colgadas, sin aver en toda la Estacion, que fue muy larga, palmo de pared, que no estubiesse con mucho primor vestido; hasta el pavimento estaba cubierto de muchas juncias, y espadañas, y moderadamente regado, de modo, que el andar por ellas, imitaba en lo delicioso, al passarse por entre los pintados quadros de vn apacible Jardin, aviendose esmerado cada vno de los vezinos, que las pueblan, en que la parte que le tocaba, excediesse en lo vistoso à la que à otro le pertenecia: y como cada vno procuro el mayor asseo, consiguieron todos el desempeño mas lucido.

Ahora competente empezò à salir la Procefsion con este orden: iban delante de todo, dos Clarines imitadores de la Fama, que con sus altos clamorosos gritos, al passo que armoniosos, dulces, como de otro Clarin cantò Carducio.

Blanda sed harmonicis complet concentibus aures Carduc. ap. Piccinel.

Llamando la atencion de todos, y llenando à todos con sus ecos los oidos sollicitaban la comuni aclamacion, con-
siguiendola de modo, que mixturandose con sus metalicas voces, los organicos acentos de todo el pueblo, tocaban hasta el Cielo, si las voces de los vnos, los clamores de los otros.

lib. 22. n. 190.

It Cælo clamor que virorum, clangor que tubarum.

Virgil. 1. 2. Eneid.

Seguianse à los Clarines, muchas Hermandades, muy asistidas de gentes, con sus Estandartes, y Guiones, señales, que à imitacion de las belicas Vanderas, cada vno seguia por su orden.

Singuli per turmas signa, atque Num. 2. 2.

vixilla castrametabuntur.

En ordenado concierto, interpoladas las dos Religiosísimas Comunidades de los RR. PP. Augustinos, y Capuchinos, se seguian con sus dos gloriosos Patriarchas, primero el Señor San Augustin, y luego el Seraphin Francisco; que así en esta, como en las demás funciones, que se siguieron, se portaron tan urbanos, cortesanos, y atentos los RR. PP. Augustinos, que juzgando la función, mas por suya, que de los Capuchinos, le dieron siempre el mejor lugar al glorioso Patriarcha San Francisco, dexando el inferior para el Señor San Augustin; acción, que les grangeò, si mayor agradecida estimación para con los Capuchinos sus hermanos, mas aclamación generosa para todos; pues aunque se tomaron el último lugar, siguiendo el Evargelio: *Recumbe in novissimo loco*, se merecieron, no solo el subir al primero en la estimación de los Capuchinos: *Amice, ascende superius*, sino tambien la gloria de Cortesanos, que para con todos los presentes consiguieron: *Erit tibi gloria coram simul discumbentibus*.

LUC. 14.
10.

Seguianse luego los Religiosísimos Padres, hijos de aquel incendio de Charidad, el glorioso Patriarcha Padre de los Pobres el Señor San Juan de Dios, cuya Imagen iba tan adornada de joyas, y piedras preciosísimas, que causó admiración à todos, viendose allí en diamantes convertidas las espinas, porque las espinas de la Corona, que ceñia su venerable cabeza, eran todas de finísimos diamantes; la Cruz, que llevaba en la mano, tenia tantas piedras preciosas, que no se veía su materia, adornando su pecho vna Granada de bellísimos rubies, con otras muchas joyas, que hermoseaban su Abito, siendo este, todo vordado de oro, de vn resalte como vn dedo, sobre saliendo entre todo, el glorioso Patriarcha, como Carbunco hermoso, rodeado de los encendidos fulgores de su fogoso Amor, venciendo este como Rey, el lucido vulgo de tanta micante piedra:

Vrg. Eclo. *Omnia vincit Amor.*

En esta Comunidad Venerable, se le seguia la Venerable Comunidad de los Religiosos Padres Mercenarios Descalços, con el segundo Redemptor, su gloriosissimo Patriarcha el Señor San Pedro Nolasco, de cuyo vestido los siempre candidos ampos, iban esmaltados de preciosissimas joyas, cuyas micantes piedras, heridas de los rayos del Sol, eran luminarias, que publicaban la Fiesta, que à su vista debe celebrar el mundo todo por la Redempcion, que en tan admirable Santo, embió Dios a todo el mundo: *Redemptionem misit Dominus populo suo.* La qual, expressaba en dos captivos, que riquissimamente aderezados, llebaba delante de si, presos en vna riquissima cadena de oro, que remataba en la mano del humano Redemptor.

Psal. m 110

9.

Seguiase luego la Reverendissima Comunidad de los Padres Minimicos, à quienes presidia su glorioso Patriarcha el Minimo mas Gigante, el Señor San Francisco de Paula, dando gloria, y honor à sus hijos, pues es honor, y gloria el ser hijos de tal Padre; y causando à todos admiracion, el ver, como se hermanaban en su prodigiosa Efigie, si lo penitente del semblante, lo Magestuoso del vestido, vniendo en solo vn Simulacro lo penitente, y lo rico, aclamando por singular, y mayor en todo lo eminente de su encendida Charidad: *Maiores horum est Charitas.*

1. Ad Corinth. 13.

Seguiase luego las mejores flores del Carmelo, en las dos interpoladas Familias Calçada, y Descalça, acreditando el ipsissima Religio, con la mejor Doctora de la mystica Theologia, graduada en la Vniversidad de los Cielos, la gloriosa Madre Santa Theresa de Jesus, en cuyo hermoso Simulacro eran las preciosissimas piedras, de muchas bien adornadas joyas como luzes, que daban à conocer las mysticas flores, que en sus hijos poblaban el Jardin de nuestra tierra: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Siendo lo mas especial, que la adornaba, vna Paloma, simbolo del Espiritu Santo, Dictador de sus

Cant. 2. 12

Esriptos,

Esriptos, compuesta toda de finissimas perlas, tan bien puestas, que parecian bellas rizadas plumas, que viva la acreditaban, pues pendula en las dos tendidas alas, parecia que estribando solo en el ayre, le estaba dictando a el oïdo lo que avia de escribir. Llevòse este Simulacro la atencion de todos, no solo por lo Magestuoso, y rico, sino tambien por ver, que avia muger, que entre tanto Varon illustre sobre salia con los mayores esmeros de Doctrina, y Santidad; conviniendole a la letra, lo que de Judith dixeron los Assyrios, admitiendo su fabiduria:

Judith. 11.

19.

Mirabantur ad sapientiam eius, & dicebant alter ad alterum; non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, & in sensu verborum.

Psal. 48.

3.

A esta Sagrada Familia, se seguia la Familia Sagrada del Patriarcha de los Pobres, del Crucificado en el mismo Christo, del Seraphin humano, el glorioso Padre San Francisco, con la penitentissima Imagen de este Santo, en quien se viò el *simul in unum dives, & pauper* de David; porque en este Simulacro del Evangelico pobre, se viò vnida la riqueza con la pobreza, pues publicandose por el mas pobre de los pobres, las preciosissimas joyas, que fu Abito esmaltaban, lo aclamaban por el mas rico de los ricos, siendo las mas ricas joyas, que llevaba, los cinco Sagrados Rubies, que el mismo Dios por su mano puso en su penitente cuerpo; con cuyas preciosas piedras, no tienen comparacion las piedras mas preciosas de este mundo: *Nec comparavi illi lapidem pretiosum.*

Sap. 7.9.

No menos rico, se seguia, presidiendo a su Religiosissima Comunidad, el gran Padre, y Patriarcha el Señor Santo Domingo de Guzman, tan Magestuoso en su Imagen, tan adornado en su vestido, que si las piedras preciosas, que lo vestian, lo publicaban en la tierra rico, la Magestad de su rostro, lo aclamaba en el Cielo Santo; cuyo amoroso pecho, hoguera de ardores muchos: *Fornacem custodiens in operibus arboris;* si como

Eccli. 43.3

Sol ardiente, tres vezes enciende los Montes de sus hijos, à su imitacion, Santos: *Tripliciter Sol exurtens montes*: con multiplicados fogozos rayos, deslumbra los ojos de los mas ciegos hereges: *Radios igneos exufflans, & resurgens radijs suis obsecat oculos.* Siendo lo mas primoroso, que llevaba, entre tanto primor como lo vestia, vna riquissima cadena de oro, que esmaltandole en encontradas ondas la Capilla, llevaba entre onda, y onda interpoladas riquissimas joyas de esmeraldas, y diamantes, sin otras muchas, que el pecho, ombros, y espalda le vestian.

A estas referidas Religiosas Comunidades, se seguia el Venerable Clero, muy abundante, y copioso, con seria magestad, todos tan empeñados en favorecer à los Capuchinos, y auctorizar su funcion, que si todos juntos procuraban el mayor desempeño, cada vno de por si le daba à la Solemnidad el lucimiento mayor, sin aver alguno, que se escusase de obsequiar à San Felix, antes si, dexando todos sus casas, y aun la commodidad mayor, vinieron à auctorizar con sus personas la Fiesta: *Sacerdotes autem, & Levitæ, qui erant in universo Israel venerunt ad eum de cunctis sedibus suis.* En medio de este Venerable congreso de Sacerdotes, y Levitas, iba la Musica, cantando motetes tan suaves, con voces tan en todo dulces, que imitando las del profano Amphion, podian mover, aun à las insensibles piedras:

2. Paralip.
pom. 11. 13.

*Dictus & Amphion Thebanæ conditor arcis
Saxa movere sono testudinis, ac prece blanda
Ducere quo vellet.*

Propert. 3.
Eleg. 1.

A este Venerable Clero, se seguia la milagrosa Imagen de San Felix, en su Triumphal Carro colocada. O quien pudiera, de tanto Carro Triumphal, delinear la Magestuosa grandeza! No así describió Ovidio el ligero Carro de Venus, tirado de vncidos candidos Cisnes: *Vesta*

Covi. lib.
10. Metam

*Vesta levi curru, medias Cytherea per auras
Cypron Olorinis non dum per vererat alis.*

Como este Magestuoso Carro, ligero en su rodar se veía, no de blancos Cisnes tirado, si de vna Coronada Aguilta movido. No así pintó Virgilio la Carroza de la Aurora rutilante, derramando al mundo Rosas:

Virgil. l. 6.
Æneid.

*Hic vice sermonum Roseis Aurora quadrigis
Iam medium Æthereo curru traiecerat axem.*

Como este vistosísimo Triumphal Carro, mas que el de la Aurora lucido, llenaba con su vista de hermosas apacibles Rosas todo el vulgo. No así al Sol, hermoso Padre del dia, lo dibujó Carlos Rancato, en brazos de la Aurora, dorando con sus luzes los objetos todos:

Rancat ap.
Piccinel. l.
1. n. 156.

*Dum rutilat Phæbi speculum splendore corusco
Inde nitore suo proxima cuncta micant.*

Como en su Triumphal Carro, Felix, Sol en brazos de la Aurora, llenó con sus Divinas Sagradas luzes, e inflamó con activos fogosos rayos de cariño, quantos ojos lo miraron, pues imán de los humanos corazones, atrajo à si vniuersales afectos.

Era este Carro en su fabrica, parecido à vna Nave; su color, era todo de coral bruñido, sobre puesto con bastagos, hojas, cortezas, y flores de tersísima plata, sobrefaliendo en los encendidos fondos del coral, los nitidos albores de la plata, con tan graciosa hermosura, que con propiedad le llamò Carro de la Aurora, pues si esta se compone de tornasoles roxos, y blancos, así el de Felix, de lo blanco de la plata, y lo roxo del coral, hecho hermolo maridage, vistoso se componia, teniendo las quatro volubles Ruedas los mismos colores, pues siendo las camas de coral, eran de plata los Rayos, y los

cubos, ostentandose así más gracioso, más agradable, y más lucido à la vista, que si lo escarchado de la plata se fundase en lo micante del oro.

Tiraba la hermosa Triumphal machina de esta Carroza, vna Coronada Aguila Real, que levantada del suelo, en distancia mucha, y tendidas à el ayre las bellas plumas de sus alas, teniendolas en continuo movimiento, parecia, aun à quien atento la miraba, que surcando de los vientos las crespas Espheras vagas, rodaba por ellas de tanto Carro lo grande; y más, quando toda esta hermosa machina se veía sobre vnas condensadas nubes, que sirviendo à los que la llevaban de cubierta, daban à entender, que desdenandose de andar en la tierra, rodaba sobre las nubes el primoroso Carro, movido del impulso de la Aguila generosa, que lo tiraba; la qual, quando el Carro se avia de parar, encogia las alas; y las extendia moviendolas, quando avia de andar; y aun para tomar la buelta al torcer alguna calle, la tomaba primero el Aguila, de modo, que propriissimamente parecia, que sola el Aguila era la que llevaba, à impulso de su rapidissimo buelo la machina de todo el Carro. Esta Aguila, llevaba en el pecho vna targeta con este mote latino, y Redondilla Castellana:

NEC NIDVS, NEC NODVS.

MI nido tengo en el Cielo;
 Quien me detiene? El Amor;
 Pues camino; que este ardor,
 No me ha de impedir el buelo.

Sobre el Carro, en su principio, estava colocada la Imagen del Divino Amor, de estatura perfecta, que en la siniestra mano llevaba vna riquissima cinta, que presa por su mitad en el corbo pico del Aguila, le servia de freno, que la dirigia; y en la diestra vn azote, con que

como mysterioso Auriga, la castigaba. Era esta Imagen del Divino Amor, hermosissima, y estaba rica, y primorosamente vestida; imitando à la pintura, que hizo Propercio, de Cupido:

Propers.
lib. 2. Eleg.

12.

*Et merito hamatis manus est armata sagittis,
Et faretra ex humero Gnosia utroque sonat.*

Sobre el ombro izquierdo, llebaba vn carcaz, ò aljaba, poblada de saetas, y de la siniestra mano, en que llebaba la rienda, pendia vn dorado arco, armado tambien con vna saeta; por vltimo, le coronaba la cabeza vn vistoso penacho de blancas, hermosas volantes plumas, dexandolo à la vista tan agraviado, que lo hizo objeto agradable à todos; y llebaba vna targeta con este mote latino, y Castellana Redondilla:

SVBLIMIA SPECTAT.

DE Felix la Charidad,
Aunque el mundo me haze guerra,
Me detiene oy en la tierra,
Solo por su Santidad.

En el medio del Carro, se dexaban ver tres primorossimas fillas, en quienes iban sentados tres Niños, si en sus personas hermosissimos, riquissimos en su adorno. Iban vestidos de Angeles, con tan primorosas galas, y costossimas joyas, que eran vna admiracion. Los zapatos, y botines de todos tres, estaban sembrados todos de diamantes, tan vnidos, que no se veia otra materia; los toneletes, que no alcançaban à las rodillas, y primera parte de los muslos, que iban defaudos, mas blancos, que el alabastro, eran de riquissimos tisues, à que correspondian las mangas, y vestiduras de los pechos, que esmaltaban tantas multiplicadas, y bien dispuestas

joyas,

joyas, que casi cubrian los vestidos; llevaban en las frentes, riquissimos apretadores de diamantes, con sus Cruces, blondas, rizadas pelucas, à quienes por la parte posterior coronaban bellissimos penachos, de varias vistosas plumas; todo lo qual, hazia vna variacion tan agradable, que junta con la viveza, gracejo, y desembuelto donayre, que naturalmente tenian los chicuelos, arrebataron los corazones de todos; de fuerte, que à su primera vista se levautò tanto rumor en la gente, que los miraba, que las mugeres, con amorosos chillidos, y los hombres, con merecidos aplausos, no cessaban de celebrarlos.

Representaban estos Niños, los tres Votos Religiosos, que tan fielmente observò el Canonizado, y los symbolizaban con varios gerolyphicos. El de el medio symbolizaba la Seraphica Pobreza, y por gerolyphico llevaba sobre si vn encendido ardiente Rayo, con vna targeta, en que se leia este mote latino, y Castellana Redondilla.

HVMILIORA MINVS.

DE la Pobreza soy tilde,
 Como del Rayo se infiere,
 Y ha de ser, quien me siguiere,
 Menor, que lo mas humilde.

El Niño, que iba à la mano diestra, symbolizaba à la Obediencia, cuyo gerolyphico llevaba en vn Sol resplandeciente, que nunca passa las lineas, que le puso Dios à su carrera; y en vna targeta este mote latino, y Redondilla Castellana:

NON TRANSGREDITVR.

COn cuydado, y diligencia
 Mi Escuela se ha de cursar,
 pues no se pueden passar
 Las lineas de la Obediencia.

El Niño, que iba à la siniestra mano, symbolizaba à la purissima Castidad, cuyo gerolyphico era vna candida Luna, à quien no encienden, ni abrafan, aunque vezinos los ardores de la Region del fuego; y en vna targeta llebaba este mote latino, y Castellana Redondilla.

NON INFUSCAT PROXIMVS IGNIS.

D El fuego ardiente lascivo
 La fuerte vorazidad,
 La luz de mi Castidad
 No conoce el incentivo.

Todos estos tres Niños, iban con graciosissimo donayre, arrojando à todas partes Cédulas, con varias Quintillas, que predicaban lo fiel, que el Sagrado Felix observó los tres referidos Votos, echando cada vno aquellas, que al Voto que significaba pertenecian, que para mayor diversion de los curiosos, se pondran aqui las que echaba el Niño, que significaba la Pobreza; eran estas:

E S la virtud, que aborrece
 Todo interès la Pobreza;
 Pero Felix, con destreza,
 Dize, que es logro, que ofrece
 Ser eterna la riqueza.

Aunque del mundo la oferta,
 Felix, por pobre, abandona,
 Muy bien su discurso acierta
 A buscar de puerta, en puerta,
 La mas excelsa Corona.
 Pobre en vestir se gloria,
 Entre Romanos estruendos,
 Para que hiziesse armonia,
 Ver, que gala, y vizarría.
 Compra à costa de remiendos,

Por ver así despreciar
 Del siglo haveres mundanos,
 No ay causa para admirar,
 Que Felix pueda alcançar
 Al mismo Dios con sus manos.
 Felix, dichoso en el suelo,
 Tanto à Christo pareció,
 Que viendo su pobre anhelo,
 Dize, que le complació,
 El darle el Reyno del Cielo.

Las Quintillas , que en multiplicadas Cédulas echaba
 el Niño, que significaba la Obediencia, eran estas :

S In el golpe executar,
 Abrahan llegó à merecer,
 Y Felix, no ha de negar,
 Que es mucho el Sacrificar,
 Pero mas, obedecer.

Fue tan obediente el trato
 De Felix, sin diferencia,
 Que à todos officios grato,
 Muchas vezes à el Mandato,
 Antepone la Obediencia.

Daba bien que discurrir
 Su modo particular,
 Y en Felix, es de advertir,
 Que entre mandar, y servir,
 No hubo tiempo, ni lugar.

Era su commodidad,
 Poner en todo cuydado,
 Quando sin dificultad,
 Toda la Comunidad,
 Era de Felix Prelado.

Por llegar à merecer,
 No desperdiciaba vn tilde,

Y esto en Felix se ha de ver,
Que en caso de obedecer,
Enseñaba al mas humilde.

Las varias diversas Cédulas, que repartia el Niño, que significaba la Castidad, tenían estas Quintillas:

ES vn bosque ocasionado
De Roma la confusion;
Mal vulgo, al vicio inclinado;
Y en Felix este pecado,
Ni aun por imaginacion,
Persuadido á vezes fue
De algunas, de quien se escapa;
Y Felix, con justa fee,
Mas bien librò que Joseph,
porque saliò con su capa.

Muchas fueron libertadas
Con Felix, bien atrevidas,
Mas quedan escarmentadas,
Pues viniendo assi dañadas,
Se buelven arrepentidas.

La culpa, que Felix vido
Brillar con admiracion,
Mil lazos ha prevenido;
Pero por fin, no ha podido,
Que cayga en la tentacion.

Desesperaba à el pecado,
Porque Felix, no se inclina
A el libidinoso agrado,
Mas èl, como buen Soldado,
Librò, por la disciplina.

Estas Quintillas, en multiplicadas Cédulas, repartian los tres Niños, que significaban los tres Votos de la Religion, con tanto donayre, y gracioso defenfado, que

causaron admiración á todos ; y fueron con justa razon aplaudidos.

En la parte principal del Curro, que era formada à imitacion de vna Popa de Nave, muy levantada, se erigia vn Magestuoso Trono, con quatro Angelitos de Talla, que iban como jugando con las alforjas, y pane-cillos del Santo; y sobre èl, se veía la Imagen del glorio-sísimo San Felix, con el duleíssimo Jesus en los brazos, tan propia, tan penitente, y tan bien executada, que excedió à todas quantas, en semejantes fudciones, han servido, sin que hiziesse falta otra alguna, pues esta sola à todas las aventajaba. El paño, en que el Santo lleva-ba al dulcísimo Jesus en sus manos, era primorosísimo, su materia era de subtilísima gaza de Genova, bordado todo de oro, con ramos, hojas, y flores, tan bien execu-tadas, que parecia imposible, que humanas manos, en materia tan subtil, huviesse executado tan nunca visto primor; era por vltimo, alaja solo digna de la funcion presente, y à quien se le puede aplicar por obra admira-ble, lo que de los texidos, y labrados de la Fabulosa Arachne, cantò Ovidio:

*Huius ut aspicerent opus admirabile, sæpe
Deservere sui Nymphæ ver. Et à Timoli.
Deservere suas Nymphæ Pactolides undas.*

*Ovid. lib. 6.
Metam.*

No parezca encarecimiento lo referido, pues todos los que admiraron este lienço, lo celebraron por singular en todò.

Referir la mucha riqueza, que hermoseando, ador-naba el Divino Simulacro de San Felix, es imposible. Baste dezir, que ademàs del Abito, que era de rica tela, del color del Capuchino Sayal, se dexaba ver todo el pecho, ombros, espalda, y Capucho, tan quaxado de joyas, que no se veían, mas, que preciosísimas piedras.

La

La Cuerda, que lo ceñia, era vna gruessa, y bien labrada Cadena de oro, cuyos nudos, eran fulgentísimos diamantes. Sobre la venerable Cabeza, llebaba vna Diadema tan grande, que de circuito tenia mas de vna vara, toda por la parte anterior tan vestida de joyas de diamantes, y por la posterior de esmeraldas, que pesaba mas de ocho libras.

Por vltimo, era tanta la riqueza, que llebaba el Carro, que al verla, se admiraron los ojos mas habitados à ver riquezas muchas; con viniendole lo que el Lusitano Mendoza cantò en estos versos:

Mendoz.
in virid. l.
9. de Santa
Eren.

*Non tantas Pactolus opes, non Hermus arenas
Tan dites, non tot gemmas pretiosus Hydaspes
Amne trahit, non Indus aquis tam fertilis ambit
Arua suis. Nilus non tam felicibus errat
Lapsibus, aut vena currit tam divite Ganges.*

Viendose en èl à yn tiempo del Ganges, del Nilo, del Indo, del Hydaspes, del Hermo, y del Pactolo las riquezas, pues si estos Rios lleban en sus aguas oro mucho, y preciosas piedras, este Triumphal Carro, en si llebaba, mucho oro, y piedras muy preciosas.

Aqui puede hazer reparo, ò del genio lo curioso, ò lo imbidioso del pecho de alguno, diziendo, que como estando la Ciudad de Sanlucar en los presentes calamitosos tiempos tan atrassada, pudo dar de si, riqueza tanta, como aqui se refiere; y porque no le quede, ni à la curiosidad, ni à la imbidia el menor escrupulo en lo ingenuo de esta Relacion, se le responde, que Sanlucar, por su situacion, es como centro, à quien, como circunferencia, circundan las siempre ricas Ciudades de Sevilla, Xerez, Cadiz, y el Puerto, y que el centro llama, y atrae à si todas las lineas de la circunferencia. Baste.

Circumbalaban la Magestuasa Soberanía de este Carro Triumphal, como haziendole escolta, y guardia,

veinte y quatro Soldados, vestidos á lo Turco, con tanta propiedad, que parecian hijos de aquella Nacion, con tan ricas galas adornados, tanta micante joya en los Turbantes, y tanta volante pluma al viento de su gala, que apostaban lucimientos lo galan, y garvoso de las personas, con lo rico, y costoso de los vestidos.

Al Triumphal Carro, se seguia el Preste, y sus Ministros, con riquissimas Sagradas vestiduras; y despues la Ciudad, compuesta de la mayor nobleza, mayor generosidad, y mas excelsa soberania, en quien lo noble, con lo virtuoso se admira tan vnido, que si por lo antiguo de la profapia, nobles se acreditan, nobles tambien por la virtud se proclaman; pues à la heredada nobleza de los antiguos blasones de sus Armas, que pueden llamarse agenos, los esmaltan con los timbres de la virtud, que propria se acredita, conviniendole à cada vno lo que cantò vn Poeta:

*Tota licet veteres exornent undique ceræ,
Atria, nobilitas sola est, atque unica virtus,
Nam genus, & pro avos, & quæ non fecimus ipsi
Vix ea nostra voco.*

Ap. Cornel.
in Genes.
38. 30.

Todo este Magestuoso aparato, lo cerraba la Guardia del señor Governador, dando fin con esto, à Proceesion tan magnifica.

Con el orden referido, saliò la Proceesion de la Iglesia mayor, y se encaminò por las principales calles al Convento de los Capuchinos, tan solemne, tan grave, tan seria, tan Magestuosa, y bien ordenada, que sin tener la quiebra menor, fue de admiracion à todos, siendo tan grande el concurso, tanta la multitud de la gente, que no cabia por las calles, y las plazas; y no parezca ponderacion, porque à la fama de las Fiestas, casi se despoblaron, para poblar à Sanlucar, todas las Ciudades, Villas, y Lugares circunvezinos, siguiendo todos,

34.
para lograr el verlo muchas vezes, el Carro Triumphal,
del triumphador mas glorioso:

Ovid. 1.
Amor.
Eleg. 7.

Quæque tuos currus comitantum turba sequetur.

Con cuyo multiplicado concurso, entre victoriosas voces de aclamaciones festivas, llegó el Carro al Convento de los Capuchinos; á tiempo, que ya el Sol, como afrentado, de ver lucir en el Orbe otro Sol, de pompa mas brillante, que la fuya, estimulando las doradas Pias de su clarissima Carroza, pasó á lucir en el contrario Emispherio:

Mendoza!
Virid. lib.
9. scena 6.
de. f. Xav.

*Surgens Eoo de littore Phæbus in undis
Conspicit occiduis alium splendescere Solem
Sistit equos.*

Y colocando el Carro en vna de las formadas Capillas del Portico, que mencionamos arriba, se quitò de él con toda veneracion la Imagen de San Felix, y se colocò en el Altar Mayor en su nicho, poniendo otra Imagen del Santo en el Carro, que quedó en la Capilla del Portico, para ser alli mirada de todos.

Apenas se acabò esta funcion, quando previniendo la fuya, que el dia siguiente era, el Venerable Clero, hizo vna lucidissima Vocacion en la Torre de la Mayor Iglesia, con tan multiplicados, ingeniosos, y vistosissimos fuegos, que excedió à la mayor liberalidad, y grandeza; no reparando en lo quantioso de los gastos, por acreditarse lucido en su magnanimidad. Duraron estos fuegos lucidissimos, mas de vna hora, acompañados vniversal repique de todas las Campanas; y antes de finalizarse, empezaron los de los Capuchinos, para lo qual se avia quedado vna casi infinita multitud de gente en el Campo, donde està el Convento. Fueron estos fuegos ingeniosissimos, al passo, que vistosos, porque se

se echaron innumerables cohetes de mano, de diversísima composición; unos, que en el ayre formaban clarísimos luminantes luzeros; otros, que en diversas chispas desatados parecia, que convertidas en rayos las Estrellas, en vn dilubio de ardores, baxaban à encender la tierra. Otros, que en mil culebras de fuegos convertidos, con varias vistosas quiebras, se enroscaban en los vientos. Otros, que, al dispararse, apagados, en lo mas alto del ayre se encendian, y bolviendose, dos, ó tres veces, à apagar, otras tantas, en lo sublime del ayre, bolvian à encenderse. Por vltimo, otros muchos se admiraron de diversas invenciones, que comeras de la vaga esphera unos con otros se cruzaban, al tiempo, que en volantes flechas, hasta el Cielo se subian, de quienes emulas las ruedas, y montantes, porque no podian, como ellos, montar la esphera, como de imbidia, se abrafaban, y rebentando en si mismas el fogage de su incendio, formaban con sus luzes Regias micantes Coronas, con quienes Magestuosas ceñian las rizas frentes de su admirable lucir.

Para finalizar esta función, ideò el Artifice el Templo de Diana. Este, se componia de vna admirable fabrica muy elevada, y sublime, formada de varios vistosos lienzos, columnas, pilastras, pyramides, y capiteles herguídos, todo tan bien pintado, que era agradable objeto de la vista; tanto, que sentian muchos el que se quemasse, y tomaran à partido, el no gozar de lo lucido del fuego, por no perder lo mucho, que con mirarlo se divertan. Tenia este Templo dos Pottadas, y en ellas, estes dos Redondillas, cada vna en la fuya:

PRIMERA.

A San Felix, se dedica
Esta invencion con placer,
Y toda tiene de arder,
Como que se sacrifica.

SEGUNDA.

Dios, por castigar el vicio,
Mandò este Templo encender;
Y oy, ha de bolver à arder
Por Felix de Cantalicio.

En las quatro esquinas de este Templo, se erigian quatro preceras elevadas Estatuas, gallardamente vestidas, que representaban las quatro Virtudes Cardinales, cada vna con su targeta, en que tenia vna Redondilla, que explicaba, como San Felix avia exercitado aquella Virtud:

LA TEMPLANZA.

FVe Felix de Cantalicio,
Con la Vida, que observó,
Templado a zero, que diò
Muerte à todo infame vicio.

LA JUSTICIA.

NO hubo en Felix de mudança,
Ni aun la menor diferencia;
Pues Amor, y Penitencia,
Mantubo en igual valança.

LA FORTALEZA.

Felix, la Regla professa
De Francisco, firme Escudo,
Y nunca el Demonio pudo
Derribar su Fortaleza.

LA PRVDENCIA.

Felix, Santo, y diligente,
Se diò à la sollicitud;
Y hasta su misma Virtud
Supo disfrazar prudente.

Para encender esta machina vistosa , salio à tiempo competente , en bien medida distancia , vna Estatua , que significaba la persona de Herostrato ; aquel, que por ganar nombre en el mundo , quemò el Templo de Diana en Epheso. Esta Estatua, llebaba vna Espada, compuesta de incendios muchos , y acercandose à el Templo , le pegò fuego con ella.

Asi que el fuego se emprendiò en el referido Templo, fue vna admiracion ver la ingeniosa variedad de invenciones muchas , que empezaron à encenderse , cada lienço era vn Ethna , cada columna vn Besubio , cada pilastra vn Mongibelo, y todo èl vn conjunto de fuego, lozes, llamas, incendios, chispas , truenos , y traquidos, que parecia , que la Region del fuego se avia desplomado à la tierra; porque, coma cantò Virgilio :

*Vidimus undantem ruptis fornacibus Æthnam,
Flammarumque globos.*

*Virg. Georg.
lib. 1.*

Rebentando las minas , oprimidas de la violencia de el fuego , arrojaban de si inmensos globos de llamas , rematandose todo en vn pielago de innumerables cohetes voladores, que innundaron la Region del ayre, con tanta multitud , que parecia, que desfacidas del Zaphir Celeste, las Estrellas se desplomaban à el suelo ; à que se siguiò vna confusa griteria de la gente , que con repetidos victores aclamaban la funcion por prodigiosa, dando de esta suerte fin à aquel celebrado dia , y esperando, con ansia, el Aurora del siguiente.

DIA PRIMERO.

*Emicuit reserata dies Cælumque resolvit
Arcus, & in summos redierunt nubila montes.*

*Val. Flac.
lib. 1. Arg-
naut.*

E Legò el felicissimo , dichofo , deseado dia diez y y oche de Mayo , en que ahuyentados los tristes nublos

38.
nublos de toda penalidad, avia de lucir en el Cielo de la Capuchina Iglesia, el rozagante Sagrado Iris de Cantalicio, que fue el mismo en que Felix, muriendo á el mundo pasó á vivir por vna eternidad en el Cielo. Amaneciò, pues, sereníssimo este dia, y su claridad fue Phanal hermoso, que alumbrando, aun la mas escafa vista, le manifestò la Imagen del gloriosíssimo San Felix, colocada en el Altar. Este dia, como primero, le tocò, para su celebracion, al primero en la Dignidad, el Venerable Clero; de quien mejor, que de cierta Diosa, cantò Ovidio:

Ovid. 3.
Amor. eleg.
5.

Te Dea, munificam gentes ubicumque loquuntur.

Puedo yo dezir, que á voz de todos se portò en su funcion tan generoso, liberal, y magnifico, que pudo competir con el antiguo Alexandro. La primera muestra de su generosidad, fue dar librança de cien escudos de plata, limosna, que aplicò al Convento de los Capuchinos; despues imbiò toda la Cera necesaria para la funcion, en hachas, y velas de à libra, primorosíssimamente labradas, y doradas con curiosíssimo asseo, hasta las Alleluyas, que se avian de echar al entonar la gloria en la Missa; imbiò tambien, siendo estas de finíssimas vitelas, y muy bien pintadas, vnas con las Armas de la Iglesia, otras con las de la Ciudad, otras con el corazon de San Augustin, y otras con las Llagas del Seraphin Francisco; por vltimo, imbiò, todo quanto aquel dia fue necesario, para que la funcion fuesse plausible, y por todos lados lucidíssima.

A tiempo competente vino à el Convento el referido Venerable Clero, muy abundante de señores Eclesiasticos, con riquíssimos paramentos, y Vestiduras Sagradas, con mucha seriedad, y magestuoso señorío, y acompañado de la Ciudad, con quien tiene hermandad este Clero Venerable, componiendo entre los dos Ilus-

tríssimos

trissimos Cavildos , vna lucidissima Procefsion. Empezòse la Miffa , con fumptuoso aparato , y al cantar la Gloria , fe echaron por vna parte las Alleluyas , que el Venerable Clero tenia prevenidas , y por otra las que el Convento tenia , para aquella funcion , preparadas ; y fueron estas :

O Y à Felix confidero
 Con gozo particular,
 Pues le viene á obfequiar
 El Ilustre, y santo Clero.

Viene à ver con ley vrbana
 Todo el Clero de ex professo,
 Vna fineza de pefso,
 Que hizo la Iglesia Romana.

Oy viene con voluntad,
 Formando extremos de amor
 La Familia superior,
 Honrando nuestra humildad.

De Felix; en la prefencia,
 Se vè de amor encendido
 Oy el Clero mas lucido,
 Con alta magnificencia.

Oy el Clero mas lucido;
 Docto, elegante, y fapiente,
 Si fe mira atentamente,
 Se vè en Felix embebido.

De amor con Felix prolijos,
 Es razon que lo eterniza,
 Si el Padre lo Canoniza,
 Que lo celebren los hijos.

Bftas Redondillas en multiplicadas Cedula repetidas, firvieron aquel dia de Alleluyas , que juntas con las del Clero, con muchiffimos panes de oro , y gran cantidad de flores , de colores distintiffimos , formaban à el caer vna variedad tan vistosa , y vna vifta tan hermosamente

varia,

40.
varia, que parecia, que derramando Amaltheael celebrado
Cornucopia, llenaba el Orbe de hojas, flores, y frutos.

El Orador de este dia fue, el señor Dóctor D. Diego
Mendez, Beneficiado en la Parrocnial de esta Ciudad;
y su Sermón fue, por extremo, excelente, en lo doctp, en
lo vivo, en lo discreto, y en lo discurrido, pudiendole
aplicar, con justa razón, lo que del Phenix dixo San
Gregorio Nazianzeno:

D. Gregor.
Nazianz.
Serm. 3 ad
Virg.

*Vt Phœnix moriens primos reviviscit ad annos
In medijs flammis post plurima lustra renascens
Atque novum veteri surgit de corpore corpus.*

Esto es; que el Phenix, de la muerte, toma principio,
y fundamento para vivir con vida mas gloriosa. Así este
erudito Panegyrista, no solo al acabar en su Oracion
empezò à vivir en la aclamacion comun, sino que tam-
bien del morir del Phelix fabricò activa fogosa hogue-
ra, en que empezasse à vivir.

Fundò su Sermón en dos causas, ò principios, que
dieron motivo en Feliz à la vida de su Canonizacion,
fundadas en el Evangelio del Santo: *Nolite timere pu-
sillus grex*, segun la Exposicion del Señor San Augus-
tia: *Si cupis vitam tenere cum Christo, noli mortem timere
pro Christo.* La primera fue, que San Felix se Canoni-
zò por buscar la muerte, sin temerla. La segunda, que
se Canonizò, por la circunstancia de buscarla en la oca-
sion, que gozaba la Santidad mas robusta, fundado todo
en la Vida del Santo. Adornò esta ingeniosa idea con
tan subtiles conceptos, authoridades tan ingenuas, y
eloquencia tan Divina, que se mereciò el comun aplau-
so; pudiendole cantar:

ENtre el morir, y el vivir,
Distancia en Felix no has dado,
Pues al buscar el morir,
Dizes, llega á conseguir
El vivir Canonizado.

Rematóse la funcion con la misma Solemnidad , que se avia empezado , aunque tubo el azar de emprenderse fuego en las colgadutas del Portico , como diremos despues. A la tarde estubo su Magestad manifesto, asistido de innumerable concurso , y celebrado de la Musica, que le cantò muchos curiosos motetes.

DIA SEGUNDO.

*Ipsa dies ideo nos grato proluit hausto,
Quod permutatis hora recurrit equeis.*

*Petron.ap.
Piccinel li.
1. n. 291.*

Que amanece el dia muy agradable à los hombres, porque vienen las horas en alternados cavallos , dize el Distico antecedente ; que es lo mismo , que dezir con Theod. ser. Theodoreto : *Tenebrarum, lucisque varietas ipsam lucem nobis magis gratam reddit.* Que la variedad de sombras, y de luzes , de que el dia natural se compone, haze, que sea à los ojos mas agradable la luz del dia ; que amanece, porque luce passadas ya las sombras de la noche. A este modo, fue à todos agradable la hermosa luz , que amaneciò este Segundo dia, porque vino despues de passadas las tinieblas de la noche, en cuya negra tumba, se sepultò el primero.

Amaneciò, pues, clarissimo este dia , y con èl amaneciò la Iglesia de los Capuchinos poblada de mucha gente, esperando todos à la Exclarecidissima , Ilustrissima , y Santissima Familia del pasmo de las Virtudes nuestro Gran Padre , y Patriarcha el Señor Santo Domingo de Guzman. Vino à hora competente la Imagen de este gloriosissimo Santo, con el mismo arreo , adorno, y riqueza , con que saliò en la Procepcion , acompañada de su Venerable Comunidad , cuyos individuos se ostentaron, si con los Capuchinos amantes, con su encomendada funcion, sobre toda ponderacion, magnificos.

Llegò esta Reverendissima Comunidad con la Imagen de su Santo al Convento del Canonizado , à tiempo, que la salieron à recibir las dos Communidades de R.R. PP. Augustinos, y Capuchinos, con las Imagenes de sus Patriarchas; y al darse vista vnos, y otros, se admirò la mejor hermosura en la mayor variedad, por que formandose procesionalmente vnos, y otros Religiosos, para bolver al Convento, entonando las voces dulcissimos motetes, gritando los Clarines canciones armoniosas, sonando en los ayres los truenos de los cohetes, luciendo en las manos multiplicadas luzes, y sonando sobre todo el confuso mormollo de la gente, resultaba de este conjunto de cosas, vna tan concertada confusion, que embelesaba los sentidos. Este mismo orden se guardò todos los dias en el cortesano, si debido recebimiento de las Communidades.

*Solis vt in speculo radiorum cogitur ignis
Vnde bibunt fustas arida ligna faces.*

Jacob Masen.

Cantò Jacobo Masenio. Quiso dezir, que estrechándose en el crystal del espejo el fuego de los rayos del Sol, de alli à otros se comunicaba con viveza tanta, que en ellos se introducía. Como si à nuestro assumpto dixeramos, que causando el Sol del Amor, y Charidad incendio mucho en el clarissimo crystal de esta Religion Santissima, al llegar à estrecharse, en la referida funcion, con la de los Capuchinos, emprendiò en sus corazones el mismo fogage de amoroso incendio, quedando en èl tan del todo convertidos, que correspondiendo siempre à los muchos favores, que este dia recibieron de Religion tan Augusta, seràn amantes maripositas, que en la mas activa llama de la mejor correspondencia, continuamente se abrasen.

Empezòse la Missa con toda Solemnidad, y à el entonar la Gloria, se echaron con muchas flores, vistosas hojas

hojas, y micantes panes de oro, y plata, las Alleluyas siguientes!

DE Sagrados Oradores,
Felix, se adorna tu Templo,
Quando amorosa contemplo
Orden de Predicadores.

Por festiva, no distingo
Vna funcion como esta,
Que aunque no es dia de fiesta,
Todos vienen en Domingo.

Gloriosos reflexos dan
De amor, con admiracion;
Pues por honrar la funcion,
Cada Padre es vn Guzman.

Con lazos de amor prolijos,
Es razon, que aqui se vean
Los hermanos, porque sean
Como los Padres, los hijos.

Oy afectos eslebonan
Guzmanes, y Capuchinos,
Y con afectos muy finos
Vnos, à otros se Coronan.

Otras vezes Orador
Vno tan solo has tenido,
Mas los que oy han venido,
Qualquiera es Predicador.

El Orador de este dia fue, el M.R.P.M. Fray Julian Te-
llez de Santo Thomas, Prior que ha sido en los Con-
ventos de Lepe, y Sanlucar; y en su Oracion fue vna
admiracion, aun à los mas entendidos. Eterna, dixò
Ovidio, que era la alabança del Laurel, porque siempre
conservando los verdores en sus hojas, lisonjeaba con
ellos los esmeros de la vista:

*Usque vires semper, Laurus, nec fraude caduca
Carpitur, eternum sic habet illa decus.*

*Ovid lib. 3
Hist. eleg. 1*

44.
Y de este insigne Predicador, podemos dezir, que será eterna su alabança, pues confervò para el deleyte de los entendimientos humanos los siempre apetecidos verdadores de la mejor eloquencia. Además, que si el Laurel, quantos elogios brota, quantas hojas ciñe, quantos vafagos produce, tantas Coronas prepara, para ceñir las fienes de los victoriosos; así este eloquentísimo Orador, quantas palabras dixo, quantas sentencias habló, y quantos textos expuso, tantas Coronas preparò para coronar la frente de su victoriosa Sabiduria.

Fundó su Sermon este Predicador ingenioso, en las tres propiedades, que debe tener el fiador, segun el Derecho pide, que son Lego, Llano, y Abonado, con las quales, halladas en San Felix, probò, que este Santo falla por fiador abonado, llano, y Lego de su Canonizacion; y sobre estos puntos, Predicò muchas subtilezas, y discursos admirables. Horacio dixo, de cierto personaje, que tenia por bienaventurados solo à aquellos, que vivian en las Ciudades, y que para salir èl del Campo en que vivia, y habitar en la Ciudad, diò sus fiadores:

*Horat ap.
Calep verb
vades.*

*Ille datis vadibus, qui rure extractus in urbem est
Solos felices viventes clamat in vrbe.*

A cuya imitacion podemos dezir, que para salir Felix del campo de miserias de este mundo, y passar à ser feliz en la Ciudad Santa de la Celestial Jerusalen, se diò à si mismo por fiador, fiando su Canonizacion (que es cierta declaracion de estar avezindado en aquella Ciudad Celeste) con lo Lego, Llano, y Abonado de sus Virtudes; idea, con que este Sabio Predicador, como que multiplicò à Felix, pues en vna misma persona, confiendole con dos respectos, lo publicò fiado, y fiador. Y así le puedo cantar:

Quando predicas prudente,
 A Felix Canonizado,
 Lo augmentas, pues eloquente
 Lo publicas, siendo vn ente
 Por fiador, y por fiado.

Rematòse la funcion con Solemnissimo aparato , y con aclamacion comun de todos ; y à la tarde obsequiò la Musica al Divino Señor Sacramentado, y al Canonizado Felix, con admirables Canciones, hechas à las Virtudes del Santo.

DIA TERCERO.

*Iam nitidum retegente diem, noctisque fugante
 Tempora Lucifero, cadit Eurus, & humida surgunt
 Nubila, dant placidi cursum redeuntibus Austri.*

Ovid. 8.
 Metam.

Saliò el Luzero, que à vn tiempo abre el claro dia , y ahuyenta las negras sombras de la noche , cayò el Euro, levantaronse algunos nublos , y soplò agradable el Austro, constituyendo todo esto, que dize Ovidio, vna apacible mañana. Tal fue la de este tercero dia , pues poniendo freno à la fuerça de los ardores del Sol , ò texiendo condensada , aunque ligera cortina , à sus activos incendios , algunas pardás nubes , à quienes fomentò el Austro con sus soplos ; amaneciò en este Orizonte de Sanlucar vna mañana fresca, serena, y apacible , de cuya serenidad combidada la gente toda , vino à ocupar en multiplicado concurso la Iglesia de los Capuchinos.

Este dia le tocò, para la celebridad, à la Santa, Penitente, y Observante Familia , parto felice de la mas parecida Imagen de Christo nuestro bien , N.S.P.S. Francisco ; la qual, conociendose interessada en la Canonizacion de San Felix, pues à los innumerables , que esta Seraphica Religion venera suyos , se le ha añadido otro

Santo

46.
Santo Canonizado, se esmerò en hazer la funcion con la mayor Solemnidad, que pudo; y pudo mucho, pues la celebrò, con tanta magnificencia, magestuoso aparato, y solemniſſimo obsequio, que fue vna admiracion; pudiendose dezir a si misma, lo que à si misma se dixo la Virtud, en pluma de Silio Italico:

Sil. Itali.
lib. 15.

*Mecum honor, & laudes, & læto gloria vultu,
& decus, & nivcis victoria concolor alis,
Me cinctus lauro perducit ad astra triumphus.*

Pues estàn en esta Observantissima Religion enlazadamente vnidos el honor, las alabanças, la gloria de mas alegre semblante, la honra, y la victoria siempre de candidès vestida; y sobre todo, el triumpho Coronado de Laureles la lleba siempre à hollar de los Astros las alturas, mereciendose por la magnifica pompa, con que celebrò la Solemnidad de San Felix, aun elogios mas excelfos.

Truxo esta Comunidad Religiosa, si en los corazones el Prototipo, en los ombros de sus Religiosos, la mas parecida Imagen del humano Seraphin, aderezada, y ricamente compuesta, como avia salido en la Proceſſion; y aviendo entrado en la Iglesia, recebida de las dos Comunidades de R.R.PP. Augustinos, y Capuchinos, como diximos arriba, se empezò la Misa con mucha Solemnidad, y al entonar en ella la Gloria, se echaron por Alleluyas las siguientes Redondillas:

DE Virtudes manantial,
Oy, Felix, viene à abrazarte
Tu Padre, que quiere darte
Vn parabien especial.

Porque mas aprecios hagas,

O, Felix, de tu victoria,

Francisco la haze notoria,

Con las lenguas de sus Llagas.

Al verte Canonizado
La Religion Franciscana,
Te ofrece de buena gana
El obsequio mas sagrado.

La mas gloriosa Observancia,
A Felix Canonizado
Obsequia, al ver, que ha logrado
La mas felice ganancia.

Porque en Felix no se pierda
La gloria, al Canonizarlo,
Francisco viene à aclamarlo,
Mas por debaxo de Cuerda.

La Religion, que triumphante
En el mundo es victoriosa,
Obsequia à Felix gustosa
En sus cultos Observante.

El Orador de este dia fue , el M R.P.M. Fr. Augustin Gonçalez, Lector de Sagrada Theologia , y Predicador General de su Religion; siendo tan general este Predicador en todo genero de erudicion Sacro-prophana , que en su Sermon fue vna maravilla :

*Quod mare non novit, quæ nescit Aiona tellus
Carmine currentes ille tenebat aquas.*

Ovid. Fastor. 2.

Cantó de Arion Ovidio. Y de este Arion Religioso, podemos dezir, que con lo dulcissimo, eloquente de su Panegyrica Oracion, pudo detener, no solo las atenciones humanas, como en la verdad las detubo, sino tambien el rapido curso de las marinas espumas, haziendo con su dulce, y poderosa eloquencia, que parandose en su precipitado correr las espumantes ondas, atendiesen à su sagrado dezir.

Fundò su Sermon, en vna Carroza, con quatro Columnas, que correspondian á las quatro partes del mun-

mundo, en quienes se descifrabán las Virtudes , por las quales mereció ser Canonizado San Felix ; juntandose todas en vna elevada Cupula, à quien cerraba la Corona del Reyno , que el Evangelio le ofrecia : *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Sobre esta idea dixo cosas admirables, é ingeniosas, con gran elogio del Canonizado, y mucho aplauso de los presentes ; de modo, que le podemos dezir, aludiendo à su idea :

TV voz, mejor que la Fama,
 Con sabio estilo profundo,
 Quando à Felix lo proclama
 Canonizado, derrama
 Su gloria por todo el mundo.

Acabòse la funcion con la misma magestad , que se avia empezado; y aquella tarde, en obsequio del Santo, hubo la diversion de Moros , y Christianos , con el primor, que se acostumbra en esta Ciudad , siendo el Mar el Theatro de esta fingida guerra , donde vnos barcos de Christianos, y otros de Moros, vnos , y otros riquissimamente vestidos, se dieron Naval batalla , siendo primero captivos los Christianos , y despues vencidos los Moros; à los quales, sacandolos à tierra, y presentandofelos, como tropheo de su victoria, al Santo , fue vna accion tan devota, que hizo llorar à muchos de ternura, viendo por alfombras de las plantas de San Felix, tanto antes herguido, si ya vencido, Turbante ; cuyas medias Lunas quedaron por despojo del triumpho , à los pies del Santo. Despues se corrieron ganços, tambien en el Mar; entretenimiento, que causò diversion mucha, siendo el concurso, que à estas entretenidas funciones asistió, innumerable ; porque à ellas concurren de todas las poblaciones circunvezinas, quedando la dilatadissima playa con mas personas, que arenas, hasta que sepultando el Sol en tumba de crystales su agonizada hermosura, quedaron solas las orillas.

DIA QUARTO.

*Omen ab eventu est, illis nam Roma diebus
Damna sub adverso tristia Marte tulit.*

*Ovid. Fas-
tor. 1.*

Quiere dezir Ovidio en este Distico , que algunos dias amanecieron infelices para Roma , ocasionandole en ellos tristezas muchas el Dios de Marte. Llorólos Roma en aquellos tiempos ; pero nosotros , en los presentes , vimos amanecer en Sanlucar felicissimo , y sumamente dichoso este quarto dia de nuestra Solemnidad, causandole dichas , y felicidades tantas el mejor Marte de la Ley Escripta, el Campion mas glorioso , el Triunphador de sus enemigos , el que con vna tajante cuchilla en la mano, y zelo ardiente en el pecho , supo defender la honra , y gloria de Dios , el gloriosissimo Patriarcha el Señor San Elias , à cuyos generosos hijos, herederos legitimos de su amor, y zelo, les tocò este dia la funcion :

*Aspice inexhaustum fecundo lumine Phæbum
& clarum toto grandius Orbe jubar*

*Aspice in exili flagrantem lumine tædam
exigua radios spargere luce suos.*

*Quam levis hæc Phæbo fulgente est flamma? quis ausit
Sol, lucem hanc radijs equiparare tuis?*

*Ap. Picine
tom. 2. l. 15
n. 65.*

Dize en estos versos el Serenissimo Philotheo , resumidas estas palabras : Mira por vn lado à el Sol , que luce con resplandor mas grande , que todo el mundo; mira por otro lado, vna encendida tea , que luce con escaso resplandor. Ay comparacion entre vna, y otra luz? No. Abrà alguno, que con la luz de la tea , haga competencia à la immensa luz del Sol? Tampoco. Pues

de esta suerte (digo yo ahora) con el ardentísimo zelo del gran Padre, y Patriarcha el Señor San Elias, no ay zelo, que se le iguale; que aun por esto le dixo à Dios: *zelo zelatus sum pro Domino Deo Exercituum.* Que avia zelado con zelo la honra, y gloria de Dios; no contentandose con dezir, que avia zelado, sino, que añadió, *con zelo*; para que se entendiesse, que esse zelo se avia multiplicado en él, subiendo à vna intencion tan desmedida, que no tubo semejante. Y si todo este zelo, vive depositado en los amantes corazones de sus hijos, discurre en ellos este zelo tan grande, que dificulto, si avrá otro, que le asimile.

La Imagen de este vivo, y zelosísimo Patriarcha, riquísimamente adornada de joyas, y preciosas piedras, truxeron este dia los Religiosos ombros de sus hijos, que aunque no saliò en la Procecion, no la escafearon en la funcion de este dia. Vinieron, pues, à hora competente, interpoladas las dos Religiosísimas Comunidades de R.R. PP. Carmelitas Calçados, y Descalços, afectuosísimos, à celebrar à San Felix. Entraron en la Iglesia, recibidos de las dos ante referidas Comunidades. Empezòse la funcion con Solemnísimo aparato; y al entonar en la Missa la Gloria, se echaron, como en los antecedentes dias, por Alleluyas las Redondillas siguientes:

Felix, à ver tu esplendor
Viene del Monte Carmelo
Vna Religion, que al Cielo
Tira flechas de su amor.

Del Carmelo la memoria,
Que la Escripura mantiene,
Felix, à tu fiesta viene,
Cantando tu feliz gloria.

Oy el Carmen ha juntado,
Felix, con estrecho nudo,

Las Estrellas de su Escudo,
 Con la felix, que has logrado,
 De Elías el santo zelo,
 En la ocasion de lucir,
 Felix, te viene à asistir,
 Con las flores del Carmelo.
 Para celebrar la gloria,
 Que tu fiesta solemniza,
 Viene Elías, que eterniza,
 Felix, tu insigne victoria.
 Un zelo, con otro zelo,
 Porque son amantes finos,
 Juanan oy, los Capuchinos,
 Y los hijos del Carmelo.

El Orador de este dia, fue, el M.R. P. M. Fray Juan Hidalgo Crespo , Lector de Sagrada Theologia en su Convento de esta Ciudad, Fue su Sermón doctissimo, subtilissimo, y grandemente expresivo de los elogios del Canonizado, sin aver en él clausula , que no fuesse digna de mucha ponderacion, y aprecio :

*Me pennis sectare datis; ego prævius ibo;
 Sit tibi cura sequi, me duce tutus oris:*

*Ovid. 1. de
 Art.*

Escriviò á otro assumpto Ovidio ; y careandolo con el presente , puedo dezir , que hablando con este eloquentissimo Orador el Espiritu de la Sabiduria , como que le dixo : *To te he dado las veloces alas de la ciencia, To irè delante de ti , sea todo tu cuydado el seguirme , que teniendome por guia , en todo seràs seguro.* No hubo en todo su Sermón, clausula, periodo, ni palabra , que no fuesse siguiendo en todo la mejor Sabiduria; siendo con ella, en los concepros, agudo ; en los discursos , subtil; en las auethoridades, ingenuo ; y en todo, sabio , eloquente, y dulce.

Fundò su Sermon, en cinco Enigmas, descifradas con las cinco Letras, de que este Nombre FELIZ se compone; y sobre esta ingeniosissima, y curiosissima idea, dixo admirables elogios del Canonizado. Es el Enigma, como dize Calepino, vna obscura allegoria,

Calep. Verbo Enigma. *ò vna questio obscura, que si no se declara, con difficultad se entiende: Enigma est obscura allegoria, vel questio obscura, quæ difficile intelligitur, nisi aperiatur.*

Pero este eloquentissimo Orador, andubo en sus Enigmas tan discreto, que al passo, que los elogios del Santo, con lo obscuro del Enigma los cubria, con lo fabio de sus voces los declaraba; pudiendo cantarle por esto:

E Res tan proprio en sentir,
E Y tan Sabio en el hablar,
 Que quando intentas cubrir
 A Felix, con tu dezir,
 Lo llegas à publicar.

Acabòse la funcion de aqueste dia, Solemnissima, como se avia empezado; y á la tarde profiguiò la Musica sus dulcissimos concetos, ya en elogios del Sacramento Augusto, y ya en alabanças del Augusto Canonizado.

DIA QUINTO.

Ovid. 2. Metam. *Interea velucres Pyrois, Eous, & Aeton
 Solis equi, quartusque Phlegon, hinnitibus curas
 Flammiferis implent, pedibusque repagula pulsant.*

Asi nos pinta Ovidio, amaneciendo el dia, en que Phebo le entregò la Carroza del Sol, con sus quatro luminosas Pias, à su hijo Phaetonte. Y yo puedo dezir, que de este modo amaneciò este Quinto dia en la Ciudad de Sanlucar; pues fogosos, y encendidos los

primeros ardores del Sol , como varias diversas Pias, truxeron à nuestro Emispherio su Carroza , de crepascas micantes luzes coronada,

Hermosissimo amaneciò este dia el Sol , pero dentro de poco , quedò obscurecido , no porque entibiaffe los bellos fulgores de su luz , si porque otro Astro de mejores luzes , apagó con su prefencia de tanta pompa lo bello ; esta fue, la Illustrissima, Santissima, y Religiosissima Comunidad del pafmo de las Virtudes, admirable Thaumaturgo, Moyfes segundo de la Iglesia el gloriosissimo Padre, y Patriarcha el Señor San Francisco de Paula , à cuya Religiosa Familia le tocò este dia la Solemnidad. Vino à hora competente , trayendo en sus ombros al Patriarcha milagrosissimo , como Sol en su Carroza , encendido en los abrafados fulgores de la Charidad ; pues esta palabra *Charitas*, esmaltada en su pecho, es como sobre escripto , en que se leen los immesos Charitativos ardores , que en la plana de su corazon se escriben.

Nadie se admire , de que con Phaetonte en la Carroza del Sol , compare esta Comunidad Religiosa ; porque, aunque es verdad , que aquel presumido Joben, al tiempo , que pretendia ilustrar el mundo con los Solares fulgores , cayó precipitado de la elevada Carroza , por no observar las preceptivas leyes de su Padre Phebo ; como lo escriviò Alciato :

*Aspicias Aurigam currus Phaetonta paterni
Ignivomos ausum flectere Solis equos
Maxima qui postquam terris incendia sparsit
Est temerè in sesso lapsus ab axe miser.*

Alciat.
Embl. 56.

Esta Illustrissima Religion , observando puntualissima las leyes, y preceptos de su gran Padre, recibiendo en si, del Sol de su Charidad , los siempre grandes incendios, los participa con acierto à el mundo , iluminandolo.

nandolo con su luz, al passo, que lo abraza con su ardor. Por lo qual, le puedo dezir con George Camerario, à los individuos de esta Illustrissima Religion, que son felizes teas, encendidas en los ardores de la Charidad de su gran Padre, no con vno, sino con dos amores de Dios, y del proximo, cuyas inextinguibles llamas, viviran siempre encendidas, sin aver tiempo alguno, que en su lucir, las apague; porque avivandose vn amor à otro, seràn en su arder eternas, y en su encender perdurables:

Georg. Ca-
mer. Embl.
Amator.

*Felices te dæ, gemino quæ ardetis amore,
Extinguent vestras tempora nulla faces;
Altera si cedat, reduces dabit altera flammæ
Se fovet, & sese mutuus vrit Amor.*

Entrò, pues, esta Venerable Comunidad en la Iglesia, acompañada, como las otras antecedentes, de las dos Familias Augustiniana, y Capuchina; y aviendo empezado la Missa, con aparato Regio, al entonar en ella la Gloria, se echaron por Alleluyas las Redondillas siguientes:

FRancisco, à Francisco, viene
A visitar con amor,
Dando gracias à el favor
Del feliz hijo, que oy tiene.
No discurro, que ayga tilde,
Que discrepe con espanto,
En Francisco, y Felix Santo,
Pues son humilde, y humilde.
Francisco, viendo el ardor,
Que oy se vè en Felix lucir,
Su Charidad viene à vnir
Con el fuego de su amor.
Si tu humildad mas constante,
Te llegò á Canonizar,
Oy te viene à celebrar
Otro Minimo Gigante,

Con amante aclamacion,
Felix, à tus resplandores,
Te canta excelsos loores
La Minima Religion.

Dos Gigantes en amor,
Oy enlazados los miro,
Y aunque grandes, los admiro
Ser Minimo, y ser Menor.

El Orador de este dia, fue, el M. R. P. M. Fray Lucas Piñero, Lector Jubilado en su Sagrada Religion, y en su Sermon, fue admirablemente ingenioso, con delgadissimas conceptos, eruditas voces, y distribucion singular. De la Coronada Reyna de las Aves, el Aguila, dixo Jacobo Masenio, que desde lo levantado de las Rocas, mira, no solo à los resplandores del Cielo, sino tambien á los verdores del Campo:

*Haeret in Aethereis speculatrix rupibus Ales
Immensisque vago lumine transit agros.*

*Ap. Picinell
li. 4. n. 202.*

Y de este eloquentissimo Orador, puedo dezir, que desde lo alto del Pulpito, sabia caudalosa Aguila, registrò, no solo lo que en la tierra se mira, sino tambien lo que en el Cielo se esconde; como lo dirà la idea de su Sermon.

Fundò, pues, su Sermon en tres Virtudes, que especiales tubo San Felix en la tierra, que fueron Pobreza, Absteridad, y Humildad. De aqui levantó los ojos, y vido, que estas Virtudes le merecieron la Canonizacion, y que por ellas se le daban por premio, y galardón en el Cielo las insignias del Reyno, que el Evangelio dize: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Y fueron Corona, Purpura, y Ceptro; Ceptro, que corresponde à la Pobreza; Purpura, que corresponde à la Absteridad; Corona, que à la Humildad.

dad corresponde: con que careando las Virtudes, que el Santo tubo en la tierra, con los premios, que en su Canonizacion goza en el Cielo, se acreditò caudalosa Aguila, que à vn tiempo registra, ya de la tierra lo humilde, ya del Cielo lo elevado; y así podemos dezirle:

Qual Aguila caudalosa,
Quando á Felix con desvelo
Lo predicas, prodigiosa
Tu vista, toda ingeniosa,
Junta la tierra, y el Cielo,

Diòse fin à la funcion de esta mañana, con el aplauso mismo, que se le diò principio; y à la tarde, como los antecedentes dias, celebrò la Musica al Divino Sacramento, con letras admirables, hechas à las Virtudes del Santo.

DIA SEXTO.

Oceanum inoerea surgens Aurora reliquit?

Virg. l. 1. 1.
Ænid.

Dexò el Aurora el Oceano, para que el Sol ocupase sus espumas; es frace con que Virgilio pintò al amanecer cierto dia. Y yo dixera, que en este Sexto dia, dexò el Oceano la Aurora, para que otra Aurora mejor dorasse las espumas con sus luces. Amaneciò, pues, clarissimo a questo Sexto dia, siendo los recios soplos del Euro, rafagas, que tremolaban de sus tendidas vanderas los azules tafetanes; causando con esto, si molestia para el tacto, dulce apacible objecto para la vista, pues esta gozaba las resplandecientes luces del dia mas micante, aunque aquel sentia del combatido ambiente los golpes desapacibles.

Dixe, que mejor Aurora vino este dia à dorar con sus fulgores las marinas ondas del Oceano, que dexò

la natural Aurora para empezar el dia ; porque vino en ombros de la Esclarecida Religion del Carmen Descalço, la gloriosissima Virgen, y mystica Doctora Señora Santa Theresa, obsequiada, no solo de los Descalços Religiosos, imitadores de sus Virtudes, sino tambien de los Calçados, que en mutua correspondencia les pagaron la misma cortesana atencion, que avian vsado con ellos.

Que la Señora Santa Theresa, sea en la Aurora significada, no es dificultoso de creer ; porque si la Aurora recibe su luz del Sol, esta gloriosissima Santa recibió de Dios, Sol indefectible, todo su arder, y lucir.

Ignem hausere sacrum prisci reverenter ab astris, Ap. Picinel
& proscripta adytis flamma profana fuit, tom. 2. l. 14
Quidquid in illustri splendescit virgine, quidquid n. 31.
Ardet, ab æternis, ignibus illud habet.

Cantò de la mejor Virgen vn Poëta, diziendo, que los antiguos, con mucha reverencia, recibieron de los Astros el Sagrado fuego; y que todo lo que en la Virgen resplandece, y arde, lo recibió de los fuegos eternals del Olympo, que acomodandolo à nuestra Virgen Doctora, dize, que todo el fuego, que arde, todo el esplendor, que luce en tan Sapiëntissima Maestra, le ha venido de Dios, Sol Divino de Justicia : Luego, si esta Doctora Sacra, recibe su luz, y su ardor del mismo Dios, Sol indefectible, y del Sol recibe la material Aurora su ardor, y su luz ; quien no dirà, que en la Aurora nuestra Santa, se significa : y assi, con justa razon dezimos, que otra mejor Aurora lució este Sexto dia en el Emispherio de Sanlucar.

Es la Aurora la hora de las Aves : *Aurora, quasi Avium hora* ; porque en ella, templando las canoras tiorbas de sus picos, alados muficos le cantan à el Sol, que quiere amanecer, suavissimas Canciones con metri-

58.
ca harmonia. Es tambien la Aurora, la que haze, que rebentando el capillo, defabrochen las flores sus pintadas hojas, tremolando con ellas vanderas vistosissimas à la esphera vaga de los vientos. En esta consideracion, los Religiosissimos PP. Carmelitas Descalços, al verse con toda la Aurora de su Santa, como mylticos Athlantes con todo el Cielo en los ombros, se constituyeron, al celebrar à San Felix aves, y flores; flores, que con mysticos aromas de cordialissimos afectos lo aclamaban; aves, que con amantes voces de su amor, lo engrandecian.

Entraron, pues, en la Iglesia, recibidos cortesaneamente de las dos hermanadas Comunidades. Empezòse la Missa con toda Solemnidad, y à el entonar en ella la Gloria, se echaron por Alleluyas las Redondillas siguientes:

LA Religion, que professa
Del Carmen la Descalçès,
Felix, en tu Casa vès,
Con la Doçtora Theresa.

Oy, Carmelitas vnidos,
Felix, vienen à inflammarse,
Descalços, por señalarse,
Y con vna flecha heridos.

Oy, Felix, à tu presencia,
Como feliz Orizonte,
Tu luz ilumina vn Monte
Carmelo, de Penitencia.

Oy, del Carmen la grandeza,
Felix, con mucha alegria,
Vne glorias de tu dia
À las glorias de Theresa.

La tierra se ha buuelto Cielo,
Felix, al Canonizarte,
Pues vienon à celebrarte
Las Estrellas del Carmelo!

Zarça mystica te admiro,
Pues a Moyfen imitando,
Felix, te estàn celebrando
Oy Delcalços, quantos miro.

El Predicador de este dia, fue, el M. R. P. Maestro Fray Francisco de San Fernando, Lector de Sagrada Theologia; y en su Sermon fue, en lo dulce, vna imitacion de San Bernardo. El mas sabroso, candido, Sagrado nectar se viò en los labios de este Santo Doctor; y en los de nuestro Predicador, se admirò tanta dulçura en el dezir, y en el discurrir tanta subtileza, que imitando a la tierra de Promission, manaron, en obsequio de San Felix, miel, y leche; leche, en lo docto; miel en lo dulce; dulce, en el hablar; docto, en el discurrir; faciendo, al modo de argumentosa Aveja, de los libros de su estudiar, el dulce manantial de gustosissima eloquencia, que derramò de sus labios:

*In star apis debes de varijs excerpere libris
Melifluo ut manet dulcis ab ore liquor.*

*Ap. Picinel
tom 1. l. 8.
n. 69.*

Dixo Juan Audeno. Acreditandose con esto, no solo dulce en el dezir, sino tambien Sabio en el estudiar, pues como escriviò Carducio, debe el Varon Sabio coger de todas partes el mas sabroso nectar, como lo coge la Aveja de todas las flores de la campaña:

*Vt lubet ambrosiam libat de floribus Ales
Sic quoque vir sapiens nectar ubique legit.*

*Ap. Picinel
ibid. n. 60.*

Fundò su Sermon, este Orador eloquente, en aquel celebre Epitaphio, que al Cardenal Alciato se le erigiò sobre su tumba, en la Iglesia de Santa Maria de los Angeles; y dixo, que lo referia Cornelio à Lapide, sobre el Ecclesiastico cap. 44. verso 14. y es el que se sigue:

60.

*Virtute vixit; memoria vivit; gloria vivet;
Fama per ora volat, spiritus astra tenet.*

Asi San Felix viviò en la virtud, vive en la memoria, y en la gloria vivirà; incluyendo de esta fuerte en la Canonizacion de San Felix, todos los tres tiempos, preterito, presente, y futuro; por lo qual, le podemos dezir:

VN imposible he notado
En tu Sermon eloquente,
Y es, que en vn punto has juntado
Los tres tiempos, el passado,
El futuro, y el presente.

Finalixòse la funcion, con la Magestad misma, que se avia empezado, siguiendosele la tarde femejante à las antecedentes, pues en ella le cantò la Musica al Divino Señor Sactamentado, y al glorioso San Felix, muchos elogios, y alabanças.

DIA SEPTIMO.

*Mendoz:
in virid. l.
9 de Virg.
Purificat.*

*Ergo dies aderat nives signanda lapillo
Æthereis optata locis; gratissima clausis
Divorum agminibus, metuenda silentibus umbris.*

Dize el doctissimo Mendoza, hablando de cierto festivo dia, que amaneciò à el mundo, con circunstançias tan admirables, que lo avia de señalar vna piedra blanca, que antiguamente era symbolo de la felicidad; y que por esto era dia deseado de los Cielos, dia gustosissimo para los Cortefanos de la gloria; y temeroso mucho, para las calladas sombras del abismo. O, dia, por todas partes felice! O, dia, por tus circunstançias todas admirable! Quien no admira, en este repetido dia, symbolizado el dia Septimo de nuestra Solemnidad, pues

pues amaneciò en este Emispherio de Sanlucar, si en lo natural bello, hermoso, y apacible, sin nublo, que lo apagasse; sin viento, que lo turbasse; y sin calor, que lo encendiesse: en lo mystico, y alegorico con todas las circunstancias, que en aquel se conocieron.

Tocòle este dia, para la Solemnidad, à la Exclarecida, y Santa Religion de Maria Santissima de la Merced, en su Familia Descalça, hija legitima del Segundo Redemptor el gloriosissimo Padre, y Patriarcha San Pedro Nolasco; fue este dia deseado de los Cielos, pues los Cielos dessean la Solemnidad de los Santos: *Atberis optata locis*. Fue gustosissimo para los Cortesanos de la gloria, pues de la gloria los Cortesanos tienen por gozo las Celebridades de la Militante Iglesia: *Gratisissima clausis Divorum agminibus*. Fue tambien temeroso mucho para las calladas sombras del abismo, pues de el abismo las sombras se estremecen, y tiemblan, quando los Santos se solemnizan: *Metuenda silentibus umbris*. Por cuyas circunstancias, debiò este dia de señalarse, como signo de la mayor felicidad, con vna piedra blanca.

Quien serà esta? El Gloriosissimo San Pedro Nolasco; lo vno, porque *Pedro*, quiere dezir, *Piedra*, como se lo dixo Christo nuestro bien à el mayor de los Apostoles: *Tu es Petrus, & super hanc petram*; lo otro, porque esta piedra es blanca, no solo por los albores purissimos de sus Virtudes, sino tambien por los cardidos armiños de su Abito: luego la piedra blanca, simbolo de la felicidad, que nota este dia, es el gloriosissimo San Pedro Nolasco, y su Exclarecida, y Eminente Religion Descalça. *Math. 16, 18.*

Truzo, pues, esta Religion ilustrissima en sus ombros la Imagen de su Patriarcha, adornada de preciosissimas joyas; y al verla venir con aquel Charitativo Redemptor sobre los ombros, me pareciò, que dezia lo que cierto Relox de Sol hablando con los Astros en este

este Poéma de el Serenissimo Philotheo :

Ap. Picinell
tom. 2. l. 2.
n. 104.

*Cedite sidera flamæ, vagaque lumina noctis,
Non vestrum cupio detinuisse iubar,
Non mille efficitis, quod Titan efficit solus
Namque unus cursum dirigit ille meum.*

Y es, como si esta Santissima Religion, al verse con tanto Padre ilustrada, hablando con los Astros Celestiales les dixera : Id en buen hora Estrellas luminantes, llamas encendidas de los Cielos : Id en buen hora, lumbres vagas de la noche, que de ningun modo pretendo, ni detener vuestro curso, ni solicitar vuestros reflexos : mil de vosotras, no llegais à hazer lo que el Sol haze por si solo ; porque este, siendo vno, mas que todas vosotras, encendido, èl solo dirige mi Carrera. Palabras, que à esta Exclarecida Religion le convienen, pues teniendo consigo al gloriosissimo San Pedro Nolasco, cuya Charidad se symboliza en el Sol, à quien llamaron Titan los Antiguos: *Titan ponitur pro Sele.* No necessita de mas Astro, que la illumine, pues este solo la dirige con sus luzes, y con sus ardores la enciende, de modo, que no le bastan las aguas todas de los marinos golfos, para apagar los incendios de su Charidad : *Aquæ multæ non potuerunt extinguere Charitatem.* Y assi, atravesando mares, surcando golfos, y esguazando las mas peynadas espumas, van sus hijos à Redimir Captivos miserables, facandolos de la pessada barbara cadena del impio Mahometano.

Calep. verb
Titan.

Cant. 8. 7.

Entrò, pues, esta Exclarecida Familia, con su glorioso Patriarcha, en la Iglesia, recibida de las dos Comunidades. Empezòse la Missa, con Musica sonora, y Solemnissimo magestuoso aparato, y à el entonar la Gloria, se echaron por Alleyas estas Redondillas:

V Na Religion se vè,
Felix, honrando tu Templo,

Y por mas gloria contemplo,

Que han venido de Merced.

Mercenaria Religion,

Felix, sus glorias te embia,

Quando se las diò Maria,

Por toda vna Redempcion.

Felix, con alto mysterio,

Oy, te viene á festejar,

La que supo desatar

Los grillos del captiavrio.

Ya en tu Canonizacion,

De humana pena has librado,

Y la Merced, con agrado,

Te canta la Redempcion.

Contra la humana malicia,

Felix, esta Religion,

De tu Canonizacion,

Haze Merced la Justicia.

Quando se llega à aplaudirte

La Merced, puedo aplicarte,

O que viene à celebrarte,

O que viene à Redimirte.

El Orador, que ilustrò este dia, fue, el M. R. P. M. Fray Juan de San Isidro, Lector de Sagrada Theologia; y en su Oracion manifestò la significacion de su nombre *Juan*, que es *gracia*, pues predicò con tanta gracia, que no se puede explicar:

Non iacet in molli veneranda scientia lecto.

Ap. Picinelo

tom. 1. l. 3.

n. 112.

Dixo Picinelo, esto es, que la ciencia no descansa en catre mullido, y blando; quiere dezir, que en los que viven regalada, y deliciosamente, no tiene asiento la

ciencia

ciencia : luego por consecuencia legitima, lo tiene , en los que al para , y penitentemente viven. Confir molo nuestro Orador, pues siendo por su Descalçès, penitente, austero , y rigido, lo vemos adornado de tanta ciencia, sabiduria , y gracia , como mostrò en su ingenioso Sermon; verificandose en èl , no solo el *Eduxit rivos de petra durissima*, sino tambien el *de petra melle saturavit eos* ; pues de la piedra dura de su mortificacion, y penitencia , facò , no solo las mas crystalinas aguas de la mejor sabiduria, sino tambien la miel mas dulce de la mayor eloquencia, dando con vno, y otro à los oyentes, si à el entendimiento pasto, deleyte mucho al oïdo.

Deuter. 8.
16.
Psalm. 80.
17.

Fundò su Sermon, en el Exercicio del Santo , y en la forma de su Abito ; esto es, en el Saco , en la Cuerda, y en las Arguenas ; las Arguenas , como Limosnero; el Saco, como Religioso ; y la Cuerda , como Penitente ; fundado todo en el Evangelio; de donde infiriò, que por estas tres cosas, se mereciò la Canonizacion. Sobre esta idea, dixo cosas muy subtiles, ingeniosas, y elegantes ; discurrendo con viveza mucha, que quien lo llevò à el Cielo , à gozar las glorias de Canon izado , fueron la Cuerda, el Abito, y las Arguenas; por lo qual, le podrèmos dezir :

A Felix has predicado,
Aun mas subtil, que vna cerda;
Pues à el Cielo le has llevado,
Si no vestido, y calçado,
Con Arguenas, Saco, y Cuerda.

Finalibóse la funcion este dia muy Solem ne , y gustosa , y à la tarde repitiò la Musica su dulcissimos concertos , y armoniosas consonancias , celebrando el Sacramento Divino, y al nuevo Canonizado.

DIA OCTAVO.

Auson. ap. Mendoz. in virid. li. 5. problem. vlt.

*Ambigeres, raperet ne rosas Aurora ruborem,
An daret, & flores tingeret orta dies.*

Sale la Aurora, ahuyentando las sombras de la noche, y en sus hermosos brazos amanece el dia; pero dudarás, si la Aurora les dà, ò les quita à las Rosas su rubor; y si el dia tiñe con sus luzes à las flores. Frasse es de Ausonio, pintando el dia, que amanece en brazos de la Aurora; y en el Octavo dia de nuestra Solemnidad, por amanecer claro, y sereno, podemos dificultar, si la Aurora les augmentò à las Rosas su hermosura, ò si las Rosas le prestaron à la Aurora su belleza; porque entre Aurora, y Rosas, vimos aquel dia, por vn lado, vnion tan hermanada, que reciprocamente se prestaban las bellezas; y por otro, emulacion tan reñida, que mutuamente se hurtaban las hermosuras; dudandose à vn tiempo mismo, si la Aurora les quitó à las Rosas su hermosura, ò si las Rosas le hurtaron à la Aurora su belleza. Passò, en fin, el Alva, introduxose el claro dia, y este les bolvió à las flores los coloridos, que les avia vsurpado la Aurora.

Tan bello como esto, amaneciò este dia en lo natural; pero en lo mystico, aun amaneciò mas hermoso, pues lució en èl el Padre de los Pobres, el Atlante de la Charidad, el Escudo de la Misericordia, el que derretido su corazon à incendios de la piedad Christiana, todo en obras de misericordia lo destila, el gloriosissimo Padre, y Patriarcha el Señor San Juan de Dios, à cuyos hijos lès tocò este dia la Solemnidad, y en èl lució el glorioso Patriarcha mas, que la Aurora, y mas, que el Sol, dandoles à las humanas flores, plantadas en el Valle de miserias de este mundo, el color perdido, que mortales accidentes, les avia vsurpado, y siendo el Sanalo todo en el Hospital del Orbe, Medicina dada por

L Dios

Dios, para el emparo, aylo, y remedio de los mortales; la qual, depositada en los caritativos pechos de sus Religiosos hijos, tienen en el altar de sus corazones erigida la Imagen de la Piedad, en cuya bassa se lee este Emblema de Philotheo:

Inconcuſa meum celebret conſtantia nomen,

& laudet leges. Eacus ipſe meas,

Nulla tamen vero virtus ſe tollat honore

Ni noſtrum pietas fulciat una decus.

Ap. Picinel
tom. 2. l. 15
n. 66.

Y es, como si la Piedad, colocada en los corazones de estos charitativos Religiosos, dixesse: *Celebre mi nombre la siēpre firme, constancia, alabe mis leyes el siempre justo Eaco; y sepase, que no ay virtud, que pueda levantarse con honor, si la piedad no sustenta nuestra honra.* Y con razon; porque no ay virtud sin piedad, y en la piedad se funda toda virtud; por donde se conoce, que en el corazon de esta Religion Santissima, vive el conjunto de las virtudes, porque en el impera la siempre justa piedad.

Vinieron, pues, à el Convento estos Religiosissimos Padres, con su glorioso Patriarcha, admirablemente adornado de joyas preciosissimas, recibieronlos con el debido cariño las dos Comunidades, entraron en la Iglesia, empezòse la funcion magnificamente augusta, y à el entonar en la Missa la Gloria, se echaron por Alleluyas las siguientes Redondillas:

Felix, Juan de Dios, presente,

Oyte dà glorias Divinas,

Y Coronado de espinas,

Es amante, y penitente.

Contra la infernal discordia

De aquella Serpiente atroz,

Viene con San Juan de Dios

Toda su Misericordia,

Porque

Porque parabienes cobres,
Felix, de vn Padre amoroso,
Oy te los dà cariñoso
El gran Padre de los pobres.

A ver de Felix la luz,
Viene amante tanto hijo
De vn Santo, à quien Dios le dixo,
Granada será tu Cruz.

Vn pobre. à otro pobre viene
A visitar con fineza,
Siendo en los dos la riqueza,
Lo que menos precio tiene
Juan de Dios, à Felix mira
Enfermo de amor, y herido;
Y oy, à curarlo ha venido
Con otro amor, que respira.

El Orador de este dia, fue, el M. R. P. M. Fray Juan de Angulo, del Exclarecido Orden de N. Padre Santo Domingo de Guzman, Prior, que ha sido de su Convento de Carmona, y que agora lo es del de esta Ciudad de Sanlucar. Eleccion acertadissima, pues con su Sermon desempeñò à esta Santissima Religion, porque fue vna admiracion, y pasmo, assi en lo discurrido, como en lo predicado, enlazando en vno sabiduria, y eloquencia, platos gustosos, con que à vn tiempo delectaba el oído, y faciaba el entendimiento, acertando assi con el punto mas dificultoso, que es mezclar lo vtil con lo dulce, como lo escriviò Silio Italico:

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.

Fue discretissimo, è ingeniosissimo su Sermon, mereciendose con èl vn comun aplauso, y siendo en la estimacion de todos vn conjunto de excelencias muchas, pudiendole dezir con Ciceron:

Satis doctè

Cicer. in

atque Salust.

68.
atque perité fecisti, que predicò docta, y peritamente;
y con Ovidio:

Ovid. 2. de
Pont.

Nunc tibi eloquij nitor ille domesticus adsit.

Que tubo consigo toda la gracia de la eloquencia, atrayendo à si, con vno, y con otro, los afectos, y voluntades de todos los presentes.

Fundò su Sermón en dos Exposiciones, de aquellas palabras de David en el Psalmo 4. vers. 4. *Sciote q. omniam mirificavit Dominus Sanctum suum*, dandole al *mirificavit* dos inteligencias, que fueron; la primera, *mirabilem fecit*; la segunda, *mirum fecit*. Sobre esta idea, dixo cosas tan Divinas, que èl se hizo en la estimacion de todos, no solo admirable en su predicar, sino tambien milagro de Predicadores; por lo qual, le podemos dezir:

SI quando à Felix predicas,
Con dulçura inimitable,
Milagro admirable explicas,
A ti mismo te publicas
Milagro, mas que admirable.

Rematòse la funcion de esta mañana, con la misma Solemnissima pompa, que se avia empezado; y à la tarde, en continuacion de su dulçifona tarea, profiguiò la Musica sus acordes cantos, celebrando con ellos al Sacramento Augusto, y al dichosissimo San Felix.

DIA NOVO.

Martial.
lib. 4. Epi-
gram. 1.

*Cæsaris alma dies, & luce sacratio illa
Conscia Diæum, quæ tulit Ida Jovem.*

Amaneciò claro, y hermoso el dia del Cessar, y mas Sagrado, que la luz de aquel dia en que Jupiter nació en

en el Ida , Monte eminente de Creta. Son palabras, con que Marcial aclama por felice el dia natalicio del Emperador Domiciano ; pero aunque este por tan feliz se vozea , mucho mas feliz admiro este Nono dia de nuestra Solemnidad. Amaneciò, pues, sereno, y claro, siendo los azules tafetanes del Olympto lienzos imprimados , en quienes el Sol pintaba , con el pinzel de sus luzes, los mas gallardos fulgores , bordando con las hebras de sus rayos , de tanta fulgente machina , si con candores los Cielos , las Aves con matizes , los mares con espumas , las fuentes con crystales , con arboles los montes, y con mil flores los campos , pues à el nacer el Sol , como la Iglesia lo canta , les dà color à las cosas:

Rebusque iam color redit :: vultu nitentis syderis.

*Hymn. ad
laud. fer. 4.*

Este, pues, Nono clarissimo dia , se puede con propiedad llamar dia del Cessar. Pues en èl luciò el mas glorioso Cessar de todo el Orbe Christiano, el vencedor victorioso de los Enemigos de la Fè , el Triumphador mas gallardo de los Hereticos Esquadrones, el Campion mas insigne , que con la taxante cuchilla de su pluma Celestial , si fue Columna , que mantubo la Iglesia de los Catholicos, fue tambien rayo formidable, que destrozò las herguidas torres de los Hereges , el Grande por antonomacia , pues el mismo Dios le llamò grande, el Gloriosissimo Padre , y Patriarcha el Señor San Augustin, à cuyos hijos les tocò este dia la Solemnidad, cediendo por este vltimo, el que por su antiguedad les tocaba , dando à entender , que la funcion , mas podia llamarle suya, que de los Capuchinos, assi por la Hermandad conque entrambas Religiones se vnian, como por el grande amor , y cariño conque la celebraban.

Referir las finezas, los agrados, los cariños , y aun los costosissimos gastos, conque esta Comunidad Venerable asistiò todos los dias de la Solemnidad à los Capuchinos, es imposible ; porque aunque yo tubiera

cien lenguas, y cien bocas, y vna voz de yerro, no pudiera referir en estos renglones de tanta amontonada fineza, ni lo mucho, ni lo grande; como a otro intento cantò Virgilio:

Virgil.
Georg. lib.
2.

*Non ego cuncta meis amplecti versibus opto
Non, mihi si linguæ centum sint, ora que centum
Ferreque vox.*

Baste dezir, que no solo todos juntos, por orden de su Sapiëntissimo Prelado el M. R. P. M. Fr Juan de Mena, sino tambien cada vno de por si, por su singular afecto, se esmerò en honrar, favorecer, y asistir à sus hermanos los Capuchinos, aun como multiplicandose cada vno, y haziendo mas de lo que sus fuerçis alcançaban.

De Gerion, Rey de Cadiz, dixo fabulosamente Ovidio, que siendo en si vno solo, constaba de tres cuerpos:

Ovid. Epist
9. Hercul.

*Prodigiumque triplex armenti dives Iheri
Geriones, quamvis in tribus vnus erat.*

De Tiphon, Gigante desmedido, y el mayor de los que abrafaron el Cielo con mentida fabulosa guerra, dize el mismo Ovidio en sus Metamorphoseos, que tenia cien manos:

Ovid. l. 3.
Metam.

*Nec, quod centinum deieceras igne Jyphææ
Nunc armatur eo, nimium feritatis in illo est.*

Del Pastor Argos, afirma el citado Ovidio, que tenia cien ojos, repartidos en la cabeza, con tal disposicion, que alternando en el sueño, y la vigilia, dormian dos, y velaban los demás; y de esta suerte iban durmiendo, y velando, para que así descansassen todos, y todos tambien velassen;

*Centum luminibus cinctum caput Argos habebat,
Inque suis vicibus capiebant bina quietem;
Cætera servabant atque in statione manebant.*

Ovid. l. v.
Metam.

Estas tres Fabulosas ideas, las miro, en la realidad, executadas en todos, y en cada vno de los R.R. PP. Augustinos; pues cada vno, imitando à Gerion, como que se multiplicaba en muchos cuerpos, para obsequiar; siguiendo à Tiphon, se aumentaba en las manos, para servir; y en muchos ojos se convertia, como Argos, para atender à todo lo que era necesario para el mayor auge, y mas augusta pompa de la Solemnidad.

Todos los dias estubieron puntualissimos en la puerta del Convento, con su glorioso Patriarcha, para recibir, en compañia de los Capuchinos, à las Sagradas Comunidades. Por las tardes, por las noches, en toda hora, en todo instante, en cada vno vn vigilante Argos, vn diligente Tiphon, y vn Gerion multiplicado, desseando ocasiones en que emplear sus ojos, sus manos, y sus cuerpos en obsequio de los Capuchinos, con mas eficacia, que si cada vno interessasse en ello sus lucimientos mayores, atrayendo à si con esto, imanes poderosos, los afectos de los Capuchinos, y quedando tan mutuamente enlazados en los cariños, que no solo como las dos templadas citaras de Orpheo, sonando la vna, es forçoso, que la otra suene, por tener ambas vn mismo temple de amor, fundado en la virtud:

*Vnam pulso lyram, vocem dabit altera concors;
Natura hoc præstans ordine esse sympathiæ,
Vnisonos animos virtus facit: Improbat nulli
Mens, ubi tam dulcis nos Homonea vocat.*

Ap. Picinel
tom. 2. l. 23.
n. 26.

Sino, que tambien vna Commuinidad à otra trocandose las factas del cariño en reciproca correspondencia, se puede dezir lo que escriviò Othon Venio:

Oth. Ven.
Emblem.
Amor.

*Sume meas, sumam ipse tuas, mea vita, sagittas;
Non aliter noster conciliatur Amor.*

La noche antecedente à este festivo dia, tubieron en su Convento, estos Religiosissimos Padres, muchas invenciones de artificiales fuegos, muy costosos, y lucidos, con cuyas vistosas luzes, y traquidos agradables, llamaban ya la vista, ya el oïdo, para que por vno, y otro sentido entrasse à los corazones la noticia de que à ellos les tocaba el dia siguiente la Solemnidad de San Felix. Lo mismo hizieron las demàs Sagradas Religiones, las noches antecedentes à sus fiestas, segun le tocaba à cada vna, y en todas hizieron lo mismo los Capuchinos.

Llegò, pues, este festivo Nono dia, y en èl, no vino formada al Convento la Religiosissima Comunidad de los RR.PP. Augustinos, como las otras Comunidades Religiosissimas avian venido; lo vno, por tener en el Convento de Capuchinos la Imagen de el Señor San Augustin; lo otro, porque reputando la funcion por suya, y estando en el Convento como proprio, en èl empezaron aquel dia la Solemnidad, como si fueran Religiosos de la Capuchina Familia. Empezòse la Missa, con Sacro, Regio aparato, y à el entonar la Gloria, se echaron por Alleluyas, las Redondillas siguientes:

A La Familia Augustina.

Con Sacra amorosa vnion,

Le ha robado el corazon

La Religion Capuchina.

Por amante, y por hermano,

Francisco à Augustin dessea,

Y de Cordon, y Correa

Hazen oy nudo Gordiano.

En el Bethico confin,

Forman vnion amorosa

El Aguila mysteriosa,

Y el Llagado Seraphin.

A pesar de la discordia

Del infernal Basilisco,

De Augustin, y de Francisco

Se vè la feliz concordia:

Contra las ansias horribles

De la infernal confusion,

Vna, y otra Religion,

Se estrechan indivisibles.

Con vn cariño immutable,

De Francisco, y Augustin,

Tiene el mystico Jardin,

Palma, y palma inseparable.

El Orador de este dia, fue el M. R. P. M. Fray Placido Baylès, Regente de los Estudios del Convento de esta Ciudad. Expressòse este insigne Predicador en los mayores esmeros de eloquencia, y sabiduria, con especialissimos elogios de San Felix, y muchas mencionadas grandezas de los Capuchinos:

Cedunt arma togæ, & quamvis durissima corda

Eloquio polens in sua vota trahit.

Alciat.
Emblem.
180.

Dixo del eloquente Alciato, afirmando, que las armas ceden à las togas, esto es, à las letras; y que el Varon eloquente, atrae à si, aun los corazones mas duros. De nadie mejot, que de este Orador eloquentissimo se puede cantar este Distico de Alciato; pues con su florida eloquencia, con su especialissima gracia, y con sus palabras dulces, no hubo corazon, que no atraxesse, ni animo, que no dominasse.

De Hercules Gallo, dixeron los antiguos, que le

74
 salian de la boca vnas subtilissimas cadenas de oro, con las quales, prendia muchos hombres, y mugeres por los cidos, y aunque tan subriles, no se quebraban, porque estaban todos tan gustosos en esta dulce prission, que no solo sin violencia, sino que tambien con mucho gusto en aquellas prisiones lo seguian; significando con esto, lo eloquente de sus palabras; y con mas acierto ideando la dulcissima eloquencia de nuestro Predicador, de cuyas palabras como presos los oyentes todos, gustosos se miraban, al passo que captivos se veian; pues à el abrir su boca este eloquente Varon derramaba, como riquissimo nacar, las mejores perlas del mas discreto dezir: por lo qual, le canto con Carducio:

*Quas claudunt, ad aperta dabunt conchilia gemmas:
 Eloquio gemmat Rhetor, & ipse suo.*

*Carduc. ap.
 Picin. tom.
 I. lib. 12.
 n. 239.*

Fundò su Sermon este Orador eloquente en el aver sido San Feliz Limosnero en la Ciudad de Roma, exercitando sus Virtudes, en medio de tan multiplicadas ocasiones de culpa; por lo qual, se mereció la Canonizacion; y sobre esta idea, dixo admirables cosas de el Santo, y casos particularissimos de su Vida, con tanta energia, sabiduria, y eloquencia, que deleyto mucho à el Auditorio, al passo, que engrandeciò la Santidad del Canonizado, hallando su Canonizacion en la misma Ciudad, donde aora se halla ceniza; y assi, le puedo dezir:

A Felix lo Solemnizas
 En los peligros de Roma,
 Yo, lo miro alli cenizas;
 Pero tu, lo Canonizas
 En ellas, mystico aroma.

Finalizòse la funcion, con la Magestad, que se avia empezado, y à la tarde se prosiguieron los Cultos al Sacra-

Sacramento Divino, consagrandole muchas metricas canciones en loores suyos, y glorias de San Felix.

DIA DEZIMO.

*Et iam prima novo spargebat lumine terras
Thitonis croceum linquens Aurora cubile.*

*Virgil. lib.
4. Aeneid.*

Ya la Aurora, dexando el roxo encendido catre de su anciano esposo Thiton, esparcia llenando las tierras todas con la nueva luz de sus fulgores. Son palabras, con que Virgilio pinta el amanecer de aquel lastimoso dia, infaulto todo para la Reyna Dido; y con ellas puedo yo pintar el apacible amanecer de el felicissimo Dezimo dia, de nuestra Solemnidad, fausto todo para Sanlucar; pues amaneciò sereno, claro, y apacible, pero encendido, y roxo; porque desde la Aurora empezaron los resplandores del Sol, aun antes de nacer, à encender con su calor ardiente todo el ambito de nuestro Emispherio. No se si en en esto se mostrò el Sol, ò cortefano, ò corrido. Pudo ser corrido, porque à el ver la Magestuosa celeberrima grandeza, con que este dia se avia de portar la Illustrissima Ciudad de Sanlucar, como avergonçado de que huviesse quien en lucimientos le hiziesse competencia, y aun en ella le ganasse, pudo abochornarsele el rostro, y coloreandole las mexillas de verguença, encender en el carmin de su grana mas activos sus fulgores; y por esso, nacer à iluminar à el Orbe, mas ardiente. Pudo ser tambien de cortefano; porque el encender esta vez, mas que otras, sus ardores, parece ethiqueta de vrbana cortefania, pues à vista de la no imitable grandeza, con que á San Felix celebraba vna Ciudad, que en lo generoso con su dorada pompa competia, debia poner en lo eminente del Cielo, con sus ardores, luminarias, que publicassen à los Astros todos del Olympo lo plausible de tan festiya Solemnidad,

dad , haziendo à la fiesta la alborada con los fogosos incendios de sus ardores activos.

Este, pues , Solemnissimo festivo dia , le tocò la Solemnidad à esta Antiquissima, Nobilissima, y Fidelissima Ciudad de Sanlucar , cuya magnificencia se expressò, no solo en la limosna de cien ducados , que diò à los Capuchinos, sino tambien, en el sumptuosissimo, y Magestuoso aparato, con que celebró su fiesta :

*A senibus prisca sumptum dixere Senatum,
Est robur juvenum, conciliumque senum.*

Ioan. Auden. ap. Picinel. tom. 1. l. 3. n. 3.

Dixo Juan Audenio ; esto es , que llamarse *Senado* la Junta de los Padres de la Patria , y Magnates, que gobiernan vna Republica , es , porque deben ser *Senes*, esto es, *Ancianos* , y que de aqui toma la denominacion la palabra *Senado* ; en el qual , debe resplandecer la fortaleza de los mozos , y el consejo de los ancianos. A esto aludiò aquel Emblema, que pinta al valentissimo Eneas, con el anciano Padre Anchises sobre sus ombros, con esta letra por mote: *Concilijs senum, juvenum robore Civitas gubernatur.* Quiere dezir , que con el consejo de los ancianos, y con la fortaleza de los mozos , se gobierna vna Ciudad.

Ap. Picinel ibid.

O, Ilustrissima Ciudad de Sanlucar, en cuyo clarissimo Senado ay Jobenes fortissimos , y prudentissimos Ancianos; ay ancianos fuertes, como jobenes ; ay jobenes prudentes, como ancianos, resplandeciendo en vnos, y otros, à va tiempo mismo, la fortaleza, y la prudencia, esta , para executar lo bueno , aquella , para resistir lo malo ; enlazando con estrecho nudo en todos sus generosos pechos, Justicia, Piedad, Amor, Clemencia , y Misericordia , para conseguir assi el mas acertado gobierno de su Republica.

Quien podrá referir los muchos favores, honras, y beneficios , que de esta Ilustrissima Ciudad recibieron este

este dia los Capuchinos! Es impoble explicarlos, por-
que à el modo, que el Sol, conjunto de muchas luzes,
favoroce con ellas à los Sub-lunares todos, como cantò
Claudio:

..... *Medium non deserit unquam*
Cæli Phæbus iter, radijs tamen omnia lu,trat.

Claudian.

Asi esta Nobilissima Ciudad , en quien se miran ad-
vnadas muchas luzes, que son los generosos individuos,
de que consta, favoreciò con los esplendores de su ge-
nerosidad à los Capuchinos, ilustrandolos con sus hon-
ras, al pisso mismo, que los dexaron en ellas encendi-
dos, que esta es propiedad del Sol, como dixo Othon
Venio:

Mane recens orto Titan delectat Eoo
Vrit at in medio cuncta calore die.

Otho. Ven.
Emblem.
Amor. fol.
221.

Deleyta el Sol con sus luzes, recién nacido, por la maña-
na; y à los mismos, que con sus luzes por la mañana los
deleyta, al medio dia con su calor los enciende. Claro
està, que han de ser con su calor encendidos los que con
las luzes del Sol son iluminados, que es lo mismo, que
dezir à nuestro intento, que los Capuchinos, quando
fueron con los beneficios de esta Illustrissima Ciudad
iluminados, quedaron con los incendios del amor en
agradecimiento encendidos, tanto, que pueden sin
ponderacion dezirle, lo que con ponderacion escriviò

Virgilio:

In freta dum fluvij current, dum montibus umbræ
Lustrabunt, conu xa polus dum sydera pascet
Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt.

Virgil. ap.
Delyr. A-
dag. Sacr.
Adag. 850.

Mientras los rios corrieren á el mar, mientras las som-
bras cercaren los montes, y mientras el Cielo tubiere
Astros, vivirà en nuestra estimacion, agradecimiento, y
cariño (ò Ciudad Illustrre) tu honor, tu nombre, y tus
merecidas alabanças.

A horas

A hora, pues, competente vino esta Ciudad Illustrissima, acompañada del Venerable Clero, en gravissima Proceſſion, con todo el Regio aparato, Mageſtad, y circunſpeccion debida, fueron recibidos de las dos Comunidades Auguſtiniana, y Capuchina, entraron en la Iglesia, tomaron en ſu mitad aſiento, mas Mageſtuofos, que los que pintò Ovidio:

*Conſedère duces, & vulgi ſtante corona,
Surgit ad hos clypei Dominus Septemplex, Ajax.*

Ovid. l. 13
Metam.

Saliò, no el Fabuloſo Ayax, fortissimo entre los Griegos, ſi vn Venerable Sacerdote, dignissimo entre los Ecleſiaſticos (los quales, por la hermandad, que con la Ciudad tienen, ocuparon oy el Altar) empezò eſte la Miſſa, con Mageſtad mucha, y à eſ entonar la Gloria, ſe echaron por Alleluyas eſtas Redondillas:

EL Cavildo Secular,
Felix, ſe viene à ofrecer
A tu obſequio, y eſto es ſer
En el favor ſingular.

Oy la Ciudad mas gloriola,
Quando à Felix viene à ver,
Al verlo reſplandecer,
Arde en ſu luz, maripofa.

El Cavildo, manirroto,
Felix, te viene à aſſir,
Y aſſi conſigue el vnir
Lo Regio, con lo devoto.

Por Felix, eſta Ciudad,
Muchas gracias intereſſa,
Quando junta ſu grandeza
Con nueſtra pobre humildad.

Felix, ſin cumparacion,
Tu fieſta ſe llega à ver,

Pues la Ciudad con placer,
Oy corona la funcion.

Tanto ha llegado à lucir
La Ciudad, sin exemplar,
Que con su modo de dar,
Nos ha escusado el pedir.

El Orador de este dia, fue, el Padre Fray Isidoro de Sevilla, del mismo Orden de Capuchinos, y Chronista de su Provincia. Fundò su Sermon, en el Evangelio del Santo, y en las Armas de la Ciudad. Tiene esta Ciudad por Escudo de Armas, vn Buey con alas, que es aquel, que con el Hombre, Leon, y Aguila viò Ezequiel Profeta en su Carroza, y significa al Glorioso Evangelista San Lucas, Patrono de esta Ciudad. En la cabeza del Buey se representa el Thau, que es significacion de la Cruz, la qual tambien se forma con las alas extendidas. Dixo, pues, que la Ciudad le daba à Felix en su Buey vna Cruz, para que con ella consiguiessse el Reyno de Canonizado, que el Evangelio le ofrecia. El Titulo de la Cruz consta de quatro letras, que son I. N. R. I. que corresponden à quatro piedras preciosas, cuyos nombres empiezan con las mismas letras, y son, Iaspe, Nophet, Rubi, Iris. Estas quatro piedras, las labró San Felix en las quatro edades de su Vida, mereciendose con ellas desde luego tenerlas en la corona del Reyno de su Canonizacion, que le promete el Evangelio. De este Predicador, no se me ofrece cosa especial, que dezir, como he dicho de los otros; y si el curioso quisiere investigar la razon, ponga en Anagramma mi nombre, que como Auctor de este papel pongo en la primera hoja, y la hallará; y assi, quedamos ambos bien, èl en no ser mas aplaudido, y yo, en ser menos censurado.

Finalizòse la funcion, con la misma pompa, y magestad, que se avia empezado, honrando todo aquel dia, hasta la tarde, el Convento de los Capuchinos los dos.

dos Cavildos Ilustres ; como el dia primero lo avia honrado el Clero Venerable , y los demàs dias los Prelados, y Ministros de Pulpito , y Altar de las Sagradas Religiones. A la tarde, celebros la Musica , al Divino Sacramento , y al Felix Canonizado ; y aviendose ya ocultado, debaxo de Cortina , la Magestad Sacramentada, vino la Hermandad del Rosario de nuestra Señora de la O, con su riquissimo Pendon , bordado de Oro, cantando las Divinas Salutations Angelicas , y las dos Communidades de R.R.PP. Augustinos, y Capuchinos, tomando sobre sus ombros las dos Imagenes de sus Patriarchas, esto es, los R.R.PP. Augustinos la Imagen de el Señor San Francisco, y los Capuchinos la del Señor San Augustin, precediendo esta Imagen à la otra, introduciendose con el Rosario, formaron vna devota Procession, con muchos artificiales fuegos , instrumentos Musicos, y vozingleros Clarines , que precedian ; y de esta fuerte , llevaron las dichas Imagenes à las casas de las personas devotas , que las avian adornado de joyas muchas ; para que estas fuesen desprendidas por las manos mismas , que avian sido aprisionadas ; y despidiendose las dos hermanadas Communidades , se retirò cada vna à su Convento ; y assi, se finalizò toda la funcion.

Que la Nobleza mas generosa , sea significada en el fuego, es constante ; y la razon es, porque al modo, que el fuego , no puede contener en si las luzes de sus ardores, sin que à fuera las publique, como à la Griega Elena lo escriviò el Troyano Paris :

Ovid.

..... *Quis enim celaverit ignem,
Lumine qui semper proditur ipse suo.*

Assi la Nobleza , no pudiendo contener en los limites del corazon humano las luzes de su generosidad , rebienta à fuera (como el fuego en llamas) en acciones illuf-

ilustrísimas , y heroycos hechos , que como chispas publiquen el incendio de generosidad , que vive en el corazon del noble; y al modo, que el fuego, no contento con dar vna sola llama , multiplicadas muchas comunica ; assi el Noble , no contentandose con vna accion generosa, muchas amontonadas acumula.

Esto lo vimos en el Ilustrísimo Hereo , el Señor Don Juan Fernandez de Henestrosa y Rivera, Cavallero del Orden de Calatrava , cuya generosidad , y nobleza se esmerò en favorecer à los Capuchinos , imitando en esto la excelsa vizarria del Sol, cuya magnifica pompa, con lo micante de sus fulgores , no solo ilumina los herguídos dorados Alcazares de los Principes , sino que tambien, sin desdenarse, ilustra con sus luzes las humildes pagizas cabañas de los pobres :

*Haud aliter Solis radius colluminat omnes
Diffuso splendore locos, ferit aurea lecta,
Sed ferit & nigro sordentia culmina fumo.*

*Prudent.
lib. 2. Cont.
Scimmack.*

Cantò Prudencio. Este, pues, Nobilísimo Mecenas, legitimo heredero de los antiguos Regios blasones de su exclarecida profapia , para que la Solemnidad de San Felix tubiesse el mayor auge de lucimiento, mandò venir de Cadiz los tres Zabues, instrumentos Musicos, que mencionamos arriba , y no vistos hasta aora en esta Ciudad. Mandò tambien venir otros quatro musicos instrumentos, viholon, viholin, clavichordio , y martinete , para que todos los dias de la funcion asistiessen à la Musica. No contenta su generosidad con esto, que le fue de mucho gasto , dispuso augmentar otro al referido , y fue , el Victorear aquella vltima noche à la Ilustrísima Ciudad, al Venerable Clero, y à las Sagradas Religiones , que avian favorecido à los Capuchinos ; para esto se pintaron primorosas Targetas , y quando ya la noche iba en la mitad de su curso , y la

Luna cõ bellos cãdidos albores, vordaba en la mitad del Cielo los azules tafetanes, saliò de su casa, acompañado de mucha Nobleza, y gran concurso de amigos, y diò principio à la funcion, con magnifico aparato. Iban delante dos Clarines, hijos vozingleros de la Fama, que con sus metalicos eccos llamaban la atencion, aun à los mas dormidos; disparabanse muchos cohetes voladores de invenciones varias, cometas, que cruzaban la vaga esphera del viento. En medio de la confusa tropa, iban diestros Musicos, que al tiempo de fixar las targetas cantaban bien compuestos versos, hechos para el caso, que publicaban las excelencias de cada vno de los Victoreados. Con este orden, y asistidos de muchísimas hachas, como antorchas, que hermoseaban el concurso, passaron toda la Ciudad, causando en todos gustosísimo deleyte la confusa harmonia, que resultaba de los eccos de los Clarines, de los traquidos de los cohetes, de los acentos de la Musica, y de las levantadas voces de los Victores repetidos, siendo despertadores poderosos, que aun à los mas rendidos al sueño, con dulce violencia levantaban de los mullidos lechos, y à las abiertas ventanas los traian, holgandose todos de que con aquel obsequio se cortejassen los que con fineza tanta avian favorecido à los Capuchinos; y estos, quedando con agradecimiento tanto al Noble Heroe, que executò con tanta vizarria este desempeño, que continuamente le cantan con Virgilio:

*Virg. lib. 2.^o
Georg.*

*O decus, ò famæ merito pars maxima nostræ
Mæcenæ, pelagoque volans da vela patenti.*

Y siempre tendrán esculpido, como en laminas duras de diamante, en lo blando de sus corazones, el reconocimiento à vna tan desmedida fineza, procurando la recompensa, con muchos desseos de obsequiar á quien tanto los ha favorecido.

Tratando arriba de la Solemnidad del dia primero, apuntè vn azar, que azivaró el gusto de tanta fiesta; que aun en los Cultos Divinos permite Dios muchas vezes, que ayga quebrantos, que los desazonen, ó para que el merito de quien los celebra sea mayor, ó para que conozcamos, que mientras se vive en este mundo, no ha de faltar, aun en lo Divino, quien azivare las dulçuras naturales, que de su execucion resultan. Fue, pues, el caso, que de los muchos cohetes voladores, que este dia pasaron plaza de cometas de los vientos, al tiempo, que ya acabado el Sermón, estaban en la mitad de la Misa, cayò vno, sin ser visto, sobre vn toldo de los que cerraban las Capillas, que se avian formado en el Portico. Abriçose el fuego entre las sequedades del texido cañamo; introduxo en èl sus chispas, crecieron estas con el pabulo combustible, avivaronse con los recios soplos de el viento, que era mucho, aumentaronse los incendios, tomaron gigante cuerpo los ardores; y como cantò Virgilio:

Æstrat ut clausis rapidus fornacibus ignis

Virgil. l. 4.
Georg.

Los que hasta entonces, por pequeños, avian estado ocultos, ya en su magnitud crecidos, salieron à lo publico; y como si de vna oprimida hoguera rebentaran, fomentaron entre vuos, y otros vna voraz, crecida, impaciente llama, à cuya no esperada vista se quedaron los presentes, como estatuas mudas. Iba el incendio à ligero passo introduciendo su fogage en las colgaduras, lienzos, tablas, y maderos, de que las Capillas se componian, à cuyo assombroso pasmo, todos gritaban, clamaban todos, temiendo el mayor peligro; pero ninguno se aplicaba à el remedio, hasta que llegando la fatal noticia à vn Religioso Capuchino, llamado Fr. Carlos de Sevilla, saliò de lo interior del Convento, donde estaba, y viendo el voraz incendio, que hambiento se iba tragando todo el pabulo, que encontraba, llamando en

su

84.
su corazón al Señor San Felix, subió por una escala de
madera à lo mas alto de la Capilla, y queriendo desde
alli arrojar con ambas manos un cantaro de agua sobre
las llamas, al torcer con la violencia el cuerpo, sacando-
se la escala del arrimo que tenia, desplomado cayó en
tierra, dando en ella un tan desmedido golpe (como
que caía de mas de seis varas en alto) que privándole el
sentido, embarazándole el aliento, quedó tan casi di-
funtó, que à toda prisa lo absolviéron, y sin esperan-
ça de vida, lo llebaron à la Enfermeria, sin reconocerse
en el mas acción vital, que una corta respiracion, que le
avia quedado.

Iba entre tanto, impaciente el fuego, prosiguiendo
su destrozo, estimulado ya de su propia voraz indomi-
ta condicion, ya de la violencia del viento, que corria
muy furioso; y este, azotando con su intrepidèz las lla-
mas, porque las juzgaba perezosas, las hazia volar con
precipitado curso à lo mas alto, como de las Troyanas
lo confesó Eneas, en pluma de Virgilio:

Virg. lib. 2.
Eneid.

*Ilicet ignis edax summa ad fastigia vent o
Volvitur, ex superant flammæ; furit æstus ad auras.*

Movieronse à compasión, ya del Religioso caído, ya
del incendio elevado, muchos de los presentes, y subien-
do à lo alto, ya arrancando las colgaduras, ya despeda-
zando los lienços, y ya cortando la armazon de tablas;
por vltimo, apagaron el incendio, aunque no pudieron
apagar tan presto, ni la confusion de los hombres, ni el
desmayo de las mugeres, ni los sustos de los Religiosos,
ni la compasión de todos los presentes, que tubieron à
milagro el que no se hubiesse abrafado todo el Conven-
to, y el que se le hubiesse puesto freno al elemental
monstruo, que tan desbocado corria.

Fue tanta la confusion de este lance, que solo pue-
de concebirle, el que llegó à mirarla, sin que aya voces,
que

que puedan expressar de tal tumulto lo grande; porque al ver, los que estaban en el Portico, arder la techumbre de las Capillas, turbados todos con aquella no conocida, ni esperada novedad:

Ardebat; sed res animos incognita turbas

Virgil. l. i.
Æneid.

Que cantò Virgilio. Gritaban en descompassadas voces, estas resonaban en la Iglesia, con vnos eccos perdidos de que se quemaba todo el Convento, que llegando à los oídos de las mugeres, y de allí passando à los tímidos festaniles pechos, causò en ellas vn pavor tan grande, que en confusas tropas procuraba cada vna librarle del peligro, y amontonadas vnas con otras, ya se entraban en la Sacristia, ya se salian al Claustro, hasta que abriendo la puerta del Campo, salieron por ella las que por mas varoniles no se rindieron al desmayo; quedando otras, por desmayadas, sin aliento para procurar el amparo de ser socorridas. El Preste, que estaba celebrando la Missa, con los demás Ministros del Altar, con la confusion, y grita, quedaron tambien turbados; y por vltimo, todos, faltos de consejo, no sabian que hazerse, hasta que sossegandose poco à poco el tumulto, conocieron, que ya el fuego se avia apagado.

Dos prodigios especiales sucedieron en esta ocasion. El primero, que estando la Imagen del Señor San Felix en su Triumphal Carro, colocada en la Capilla de la parte siniestra del Portico, y estando el fuego cebandose en la Capilla de la parte diestra de el mismo Portico, mediando de vna à otra, sola la distancia de tres, ò quatro varas, y soplando el viento muy recio por la parte diestra, siendo assi, que naturalmente avia de ir la llama adonde el viento la llebaba, que era à la parte siniestra, donde estaba el Santo, con superior impulso se bolvieron las llamas contra el viento; de modo que, como luchando el viento contra las llamas, y las llamas
contra

contra el viento, este las impelia házia la Capilla de el Santo, ellas, por no llegar al Santo, ni à su Capilla, contra el viento forcejeaban, quedando, por vitimo, vencido el viento de las llamas, pues contra lo natural volaban las llamas ligerissimas contra todo el poder de el viento, venciendo poderosas el impulso, que házia el Santo las impelia. Prodigio fue este, observado de muchos, así Religiosos, como Seglares, que con juramento lo deponen, confessandolo por milagroso prodigio.

Psal. 40. 3. O, Santo Dios, y quien no pasma de ver vn milagro tan patente: *Ignis in conspectu eius exardescet.* Encenderàse en su presencia vn gran fuego, dize David: *In circuitu eius tempestas valida.* Levantaràse vna gran tempestad de ayre. Y lo abrasará el fuego, del ayre compelido? No. Antes sí, batallando el fuego contra el ayre lo dexará libre del todo. O Felix mio, y como te miro en la Zarça da Moylen significado! Quien no vido aquella espinosa planta de tanta llama ceñida; quien no la vido de tanto incendio cercada; y quien no la vido de tanto fuego triumphante: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* No la quemaban los ardores, no la encendian las llamas; pero què mucho, si por representarse en ella vn Varon humilde, y mortificado, como lo dixo Cornelio: *Quia frutex est vilis & asper significat Virum humilem, & mortificatum.* Era Imagen de mi Felix, y de mi Felix la Imagen, no ha de ser encendida con la llama, no ha de ser abrafada con el fuego, aunque por todas partes la cerque el fuego, y aunque por todos lados la circunde la llama, pues sabrà la llama oponerse á el viento para dexar libre de mi Felix la Imagen prodigiosa.

No se si llame mayor, que el de el horno de Babilonia, á este prodigio de luchar las llamas contra el viento por no ofender en algo la Imagen de San Felix. Arrojà el Barbaro Nabuco en los incendios del horno de Babilonia

lonia aquellos tres inocentes Niños ; refiere Daniel. Cayeron ligados en medio de las llamas , pero estas no los ofendieron en algo. Investiguemos el prodigio. Dize el texto , que vn Angel baxò al horno , y arrojò fuera de èl la llama : *Angelus autem Domini descendit cum Azaria , & socijs eius in fornacem , & excussit flammam ignis de fornace.* Y como arrojò la llama fuera de el horno? Parece que el texto lo explica , diziendo , que levantò vn viento fresco en medio del horno : *Fecit medium fornacis quasi ventum roris flantem.* De modo , que levantandose en medio del horno , que era el sitio donde estaban los Niños , vn viento , este avia de arrojar à los lados del horno , y fuera de èl las llamas ; porque las llamas naturalmente caminan , se inclinan , ò van con el viento : Luego este viento apartò las llamas de los tres Niños , y por esso no los ofendieron en algo : Este fue el prodigio del horno. Y el de Felix? No fue así ; sino que soplando el viento hàzia donde estaba la Imagen del Santo , y debiendo naturalmente Hebar hàzia ella las llamas , estas , contra su natural curso , se bolvieron contra el viento , y batallando con èl lo vencieron , sin permitir , que ni vna sola chispa , movida de los ayres , passasse à ser ofensiva contra la Imagen de el Santo. Pues juzgue el desapasionado , qual de los dos es mayor prodigio ; el de no quemarse los Niños en el horno , quando de ellos apartaba el viento las llamas ; ó el de no abrafarse la Imagen de San Felix , quando las llamas , por no ofenderla , batallaban contra el viento. Prodigio grande fue este , pero debido à la virtud de mi Santo ; que si quando vivo conservò la mejor integridad entre el fuego de la malicia ; razon era , que como mystica Salamandra , saliesse su Imagen vencedora , aun entre las llamas del mayor ineencendio :

Dan. 3. 4.

Ibid. n. 50.

Ambulat in medios Salamandra illæsa per ignes,

Nempe illæsa manet semper, & integras.

Ap. Picinel.
tom. 1. lib 8.

n. 271.

Dixo

Dixo vn Anonimo , verificandose aqui , que la Imagen de mi Felix, no pudo ser abrafada con el material incendio , quando su prototypo quedò siempre libre de el fuego espiritual , conque podian averlo abrafado tantas multiplicadas hogueras de repetidas ocasiones, como en el Babel de Roma lo cercaron.

El segundo prodigio, fue, que aviendo llebado á la Enfermeria al Religioso, que como queda dicho , cayò de lo alto del Portico por apagar el fuego ; y aviendo buelto en su sentido , con algunos remedios , que se le aplicaron , vinieron inmediatamente á visitarlo tres Cirujanos, los quales declararon , que tenia el brazo derecho , no solo quebrado por mas de vna parte , sino tambien cascada toda la canilla, de modo , que en tocandolo se oían crugir los pedazos del hueso ; siendo lo peor , que arrojaba sangre liquida , no solo por la boca, sino tambien por la via posterior, por lo qual , desesperaron todos de su salud, pues se presumian por los efectos, ò rota alguna vena, ò molidas las entrañas. No obstante, le entablillaron el brazo, poniendole tambien vna muy firme, y apretada ligadura; asì pasò todo aquel dia, y noche, sin sossegar en ella , hasta que á la madrugada se quedò vn rato dormido ; y aviendo dentro de poco despertado , se hallò sin ligadura, y sin tablillas , y el brazo tan sano, y bueno, asì en el hueso, como en la carne, que solo le avia quedado vna hinchazon , y embarazo, que le durò algunos dias; ò para memoria de el prodigio, ò para que exercitasse en algo la paciencia , y asì fuesse al Santo mas agradecido. Testigo de esta maravilla ha sido toda la Ciudad , pues á los siete dias de succedido este frangente venturoso , se levantò de la cama , y todos lo vieron asistiendò á quanto fue necesario, asì en la Iglesia, como en el Portico; confessando todos por milagro el aver quedado vivo.

A estos dos repetidos prodigios , se han agregado otros muchos , que ha obrado nuestro gloriosissimo Santo

Santo en varios devotos, que de corazón lo han llamado en sus enfermedades, trabajos, y fatigas; y todavía los está haziendo, por medio de sus Estampas, que nuevamente se han impresso, y repartido; ansiando todos, por verlo, y venerarlo, ya que no en el prototy po hasta llegar à la Gloria, donde triunphante vive, à lo menos l, en su Imagen, mientras caminantes passan aqueste valle de penas; de modo, que puedo, sin embarazo, dezirle con Claudiano. No assi las pintadas flores son agradables à las Virgines; no assi las apacibles lluvias son apetecibles à las mießes; no assi los prosperos vientos son deseados de los Navegantes, como tu Venerable aspecto, y devota vista es à todo el pueblo deseada, apetecible, y agradable:

*Claudian,
lib. 3. de laudib. Stilicon.*

*Non sic virginibus flores, non frugibus imbres,
Prospera non fessis optantur flamina nautis
Vt tuus aspectus populo.....*

Y con razon, pues introducida la devocion de este gloriosissimo Santo en los corazones de todos, lo quieren, lo aman, lo estiman; y como agradecidos à los beneficios, ò que ya han recibido, ò que en adelante recebir esperan, le tributan en las vivientes aras de sus pechos mil afectuosas victimas, de filiales cariños.

O, Felix mio, y como te mereces estos cultos, que tus devotos, obsequiosos, te rinden; pues à imitacion de aquella ara, que despues del diluvio erigió Noè para aplacar à Dios enojado, como lo aplacó de hecho, segun el texto refiere: *Odoratusque est Dominus, odorem suavitatis.* Assi tu en tu Canonizacion te has erigido ara mysteriosa, que ofreciendole à Dios Sacrificios gustosissimos, les consigues à los hombres el mas glorioso vencimiento de sus enemigos, y los mas especiales favores de los Cielos, aplacada assi la

*Genes. 8.
21.*

Magestad antes ofendida, por lo qual puedo dezirte
con Carducio:

Carduc.
ep. Picinel.
om. 2. l. 14.
4.

Nobilis ara fragrat Caeli sacra voluptas

Sydera que terris pacat, ad arma ciet

Tartareas acies, Erebaque castra triumphat

Sydereis opibus terrea regna beat.

Vive, gloriosissimo Felix mio, vive en el Estrellado Alcazar del Olympo; triumphas en essa Celestial Divina Jerusalen; goza essas eternas immarcescibles delicias, que te grangearon tus Virtudes; y mira, para siempre, en tanto infondable abismo, estaticamente absorto, la Divina Essencia, que ya incapaz de perderla, en paradisimos de gloria te franquea la misericordia infinita; pero, Padre amantissimo mio, buelve desde essa eminente altura, en que Aguila caudalosa le bebes, en la Copa de lo eterno, las siempre claras luzes al Sol indefectible, à nosotros miserables, esos ojos benignos, llenos de piedad, misericordia, y clemencia. Mira, que si ya libre de las congoxas de el mundo, gozas en la eternidad la Corona merecida, todavia nosotros, miseros navegantes, à mil peligros expuestos, surcamos entre huracanes continuos, este inconstante golfo de miserias; y que en tu patrocinio confiando, clamamos à ti, como Polar Estrella, para que con los benignos rayos de tu poderosa intercession, nos encamines seguros al felicissimo puerto de la gloria; para que en el, recogidas las ya cansadas velas de la mortalidad, gozemos con quietud las siempre micantes luzes de la Celestial Jerusalen. Ea, pues, fiel Patrono, dulce Abogado, piadoso Intercessor, mira por esta Illustrissima, Nobilissima, y Fidelissima Ciudad de Sanlucar de Barrameda; pues no solo su inclyto, esclarecido Senado te ha celebrado con afecto tan desmedido, sino que tambien cada vno de sus moradores en tus cultos se ha esmerado. Mira por su Exemplarissimo, Venerable Clero, pues

con tan afectuosas demostraciones, y expensas tan crecidas, ha celebrado tu fiesta. Mira por las Santísimas, y Virtuofísimas Religiones, que con tanta Magestad, tanta magnificencia, y devoción tanta, te han consagrado con amantes corazones, Solemnidades tan repetidas. Mira, por último, por toda tu Religión Capuchina, que así ha procurado Solemnizarte. Has, que el rigor de su Instituto, vaya por puntos creciendo. Para que así te vayan otros muchos acompañando. Salga por tu intercesión à la luz de la certeza infalible, la santidad de tantos Capuchinos, que pueden ser, como tu, Canonizados. Vn Fr. Fidele de Simaringa, muerto à manos de los Hereges, por defender la Fè Santísima de los Catholicos. Vn Fr. Joseph de Leonisa, pafmo de virtudes excelente, ansioso tanto de la Exaltacion de la Fè, que por ella pasó à Constantinopla, donde en su defensa padeció cruelísimos tormentos, hasta que por último, siendo condenado al suplicio especial de la Escarpia, en cuyos penetrantes hierros estubo pendiente tres dias continuos, hasta que llegando vn Angel en forma de vn Niño, con vna caña, que traía en la mano, lo desenclavó de los hierros, que lo asian, y dandole dos panecillos, le mandò, que se bolviessè à Italia. Vn Fr. Bernardo de Carleon, exemplo de virtudes, pafmo de penitencias; y asombro de milagros. Vn Fr. Raynerio del Santo Sepulchro, deposito de excelencias, exemplo à los mas Santos, y asistido de Dios con milagros repetidos; de cuyos quatro esclarecidos Varones, se trata oy en la Curia Romana, solicitando su Beatificacion, sin otros innumerables, que pueden tambien ser Canonizados, si los precisos gastos no retardaran, en pobreza tanta, las necesarias diligencias. Pide, pues, Padre mio Felix, por este Capuchino Jardin, para que cogidas en multiplicados ramos sus flores, passen por la Pontificia

declaracion , à ser conocidas en la Militante Iglesia, como son gloriosas en la Iglesia Triumphante, en la qual gozan, como tu estàs gozando , el inagotable golfo de la Divina Essencia, donde por vna eternidad viviràn por los siglos de los siglos. Amen.

Hasta aqui , Lector amigo , te he propuesto vu fidelissimo trassumpto de las fiestas de mi glorioso San Felix ; y te asseguro , que es à la letra lo que ha passado, sin que me ayga movido à la menor ponderacion, ni lo natural del genio, ni el afecto, que à esta Santissima Religion le professo. Testigos muchos tienes, que te comprueben la misma verdad , que yo te digo; y para que tu mismo la comprobaras, deseara mi afecto , que las huvieras visto ; porque lo que entra por el oído, haze menos impresion, que aquello, que por la vista se communica; y como los oídos en perceber los ojectos, son mas tardos , que la vista, mas te huvieras deleytado, viendolo executado, que no oyendolo referido :

Horat. de Art. Poe.

*Segnius irritant animos de missa per aurem,
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus, & quæ
Ipse sibi tradit spectator.....*

Cantò Horacio; pero pues no ha podido ser asì, cõtè- tate con oirlo; y dale á la Magestad de Dios muchas gracias, pues dispone, que asì se celebren sus Santos. Procura imitar a Felix , para que tu tambien llegues à ser Santo Canonizado ; y à mi, perdoname lo que te he cansado, pues de todo, humilde, perdon te pido; y con la fugacion , y reconocimiento de hijo , que tengo, fugeto todo lo dicho al dictamen, y correccion de la Santa Romana Iglesia, y à la censura de sus Santitissimos Doctores.

Vale.

R O M A N C E

HENDECHASILAVO,

Que al mismo assumpto executò vn genio
Poético.

BAxa à la cumbre del Sagrado Olympto,
O tu de rayos coronado Orpheo,
Mueba el rumor de tu Celeste Lyra
Los nuebe celebrados dulces eccos.
Siga Hipocrene con raudal canoro,
Aganipe repita su lamento,
Y del Pindo los Cisnes amorosos
Lleven el contrapunto con su acento.
Inspiren à mi canto dulces voces,
Quantos imploro metricos alientos,
Quando circumbalado de temores
Se arroja al Mar de Felix, rudo ingenio.
Fluctuando en las ondas Cantalicias,
Derrotado Bagel me confidero,
Si bieu de mi ignorancia en el abismo,
Librar en vna tabla me contemplo.
Las ligneas de vn afecto fervoroso
Observarè, turbado Marinero,
El rumbo es de Francisco, cuyo Norte,
Ofrece á mi temor seguro puerto.
En la Ciudad, de quien el claro Betis
Es reluciente crystalino espejo,
Cuya margen circunda primorosos
Candorizados fertiles Hibleos.
Cuyos antiguos altos edificios,
Regios Magestuosos fundamentos,
Partenope segunda la confervan
Romano promontorio de los tiempos.

Se ostenta en el lugar mas eminente,
 Reciente Religioso Sacro Templo,
 Seraphico si austero Capuchino,
 Mansion de penitentes Recoletos.

Prelado el mas sapiente virtuoso,
 Mecenas de la luz del Evangelio,
 Moyfes tan fervoroso en la constancia,
 Si Jacob en transcender su amante zelo.

Fray Atanasio de Granada illustre,
 Que entregado al fervor con sacro anhelo,
 A expensas de la santa Providencia,
 Acrecentò à la Fama nuevos eccos.

Viendo, que Felix, ya Canonizado,
 Del Seraphico Sol es rayo nuevo,
 Que en el Oriente siempre Militante,
 Resplandee en Impiricos reflexos.

Celebrar quiso el transito glorioso,
 Y tanto remontò su buen d'sseco,
 Que agregado à los otros impossibles,
 Vo Non puls-ultra fue su lucimiento.

Hizo notoria su ferviente llama
 A Ciudad, y Religiones, con el Clero,
 Que vnanim'es le ofrecen parabienes,
 Y promptos se franquean el obsequio.

Llegò el florido Mes de los candores,
 Y el dia diez y siete amaneciendo,
 Hizieron primavera de colores
 Las calles, y las plazas, con empeño.

Parò su Carro el Luminar del dia
 (Si fue por dar mas luz, lo confidero)
 Pues se miraba en postes, y paredes,
 De telas, y brocados vn portento.

Ya de la estacion media trascendia,
 Quando las Religiones, con gran zelo,
 A la mayor Iglesia, fervorosos,
 Todos sus Patriarchas conduxeron,

Fue reparable ver, como à Augustino,
Amante de Francisco, hecho vn incendio,
Con mas diamantes, que el Zeylan esconde,
Del Seraphico Templo le traxeron.

Acompañaba al Paranimpho Santo,
Haziendo alarde del cordial afecto,
Y el Cherub, con las Llagas rubricado,
Firmaba de Augustino estos extremos.

Vozean las campanas este elogio,
Y siendo competente la hora, y tiempo,
Soltaron vn guarismo de rumores
Concertados distintos instrumentos:

El ayre herian los cabados bronces,
Las dulçaynas suspenden à los vientos,
Y acordes repetidos vihelines,
Los sentidos elevan su concento.

Señal fue de la marcha mas lucida,
Que adornada de Impiricos tropheos,
Formaban Campiones de la Iglesia,
Alentando los Belicos estruendos.

Capitan de la Tropa mysteriosa,
Defensor de la Fè, cuyos alientos,
Martillo le llamò la anthonomasia,
Que abollò los Hereticos azeros.

Saliò el Aguila Regia de la Iglesia,
Con la mas alta pluma, cuyo buelo,
Eternizò Catholicas memorias
De la Divina luz del Evangelio.

El Seraphin Llagado le seguia,
El Retrato de Dios, pues quiso en esto
El immenso Pintor Omnipotente,
Campeara en Francisco su disceño.

Van las dos Religiones tan vnidas,
Que en vn color, y en otro, tan discretos,
El lazo indisoluble, que formaban,
No pudo distinguir el mas atento.

El Padre de los Pobres mas amante,
 Gracia de Dios su nombre prorrumpiendo,
 Aclamado de todos los humildes,
 Iba como refugio enterneciendo.

El Minimo Gigantè, resplandece,
 Todo de maravillas vn incendio,
 Guarismo innumerable de milagros,
 Sol de la Charidad, todo portentos.

El Magnifico, el Pio, el Gran Nolasco,
 Redemptor de las penas, y lamentos,
 Sigue como consuelo generoso,
 Rompiendo rigorosos captiverios.

Doctora de la Iglesia resplandece,
 Brillante Estrella del Impireo Cielo,
 Theresa, que en el filo de vna flecha,
 Todo el Amor de Dios lleva en su pecho.

El valeroso Campion Elias,
 Zelador de la honra de Ab-eterno,
 Vibrando ardiente Espada, cuyas luzes,
 Como Soles, luminan el Carmelo.

Sgundo Simulacro de Francisco,
 En Observantes ombros, fue vn portento,
 Potosi de zaphiros, y rubies,
 Brillando, à imitacion del Firmamento.

La Evangelica Voz siempre Guzman,
 Llevò su Patriarcha, donde vieron
 En la Estrella luciente de Domingo,
 El Norte de la Iglesia manifesto.

Explendido, lucido, docto, siempre
 Illustre, generoso, noble Clero,
 Ostenta fervoroso la asistencia
 De Eclesiasticos lauro placentero.

Presidia San Felix en vn Trono
 De alados Seraphines, cuyo buelo,
 A la Virtud del Santo se remonta,
 Quando son de sus plantas pavimento.

Triumphal portatil Regio promontorio,
 Emulo del que rige el quarto Cielo,
 Eritrio de razimos Orientales,
 Escarchado tesoro de talentos.

Tirado de aquel Ave generosa,
 Que remontada al Sol mira à su incendio,
 Sin que los rayos sean à su vista
 Oposicion, quando le mira atento.

Auriga vn Paranympho se dedica
 Regir la rienda, que à tan justo empeño,
 Quando Felix ilustra la Carroza;
 vn Angel corresponde à su gobierno.

Mobias ostentoso el Triumbirato,
 Y como gloria del mayor tropheo,
 Abrumò la sobervia el mas humilde,
 Contra aquel infernal Dragon sangriento.

El Instituto en Felix observado,
 Explicaban tres Niños, esparciendo
 Innumerables disticos, que el ayre
 Mobia, con suaves dulces metros.

Guardaban las espaldas mas seguras
 Del Seraphico Amor, Glorioso Antheros,
 De la Ciudad mas Noble, y generosa,
 El siempre coronado Ayuntamiento.

Tan dilatado fue nuebo Zodiaco
 En religiosos puntos paralelos,
 Que las antorchas, que arden laboriosas,
 Aun no se percebian del extremo.

La Musica repite consonancias,
 Y en pulsados acordes instrumentos,
 Metricas dulces vozes publicaban
 Gloria à Felix, lauros al obsequio.

Aufentòse el Phanal de las Espheras,
 Apagòsele en el humedo elemento,
 Si no es, que fue, que al ver, que no lucia,
 Se fue à resplandecer à otro Emisferio,

Feneciò la Estacion, quedò en su Casa
 Nuestro luciente Piropo en su centro;
 Y cada Religion, y Patriarcha,
 A su antigua morada se bolvierou.
 Aqui se viò brillante la fineza,
 Que ya de su embrion tomando cuerpo,
 La Religion preclara de Augustino,
 Perficionò realces al bosquejo.
 Quedóse à el lado diestro de Francisco,
 En el Attic, à la entrada de su centro,
 Si el vno, qual Cherub del Paraíso,
 Otro, qual Ezequiel, de amante zelo.
 Numeroso concurso se mantiene
 Al prevenido ardiente Mongibelo,
 Besubio artificial, que se ostentaba
 Inmediato à la puerta del Convento.
 Ardiòse la Ciudad con resplandores,
 Festivas las campanas se mobieron,
 Y en relampagos suben nuevos rayos,
 Sin carecer de acostumbrados truenos.
 Varias distintas luzes viò la Esphera,
 Que vnidas al luciente Firmamento,
 Si no en la magnitud, sus resplandores,
 Le hizieron semejança, por lo menos.
 Ardia el elevado promontorio,
 Imitacion de aquel antiguo Templo,
 El que la noche, que nació Alexandro,
 Passò de maravilla, à ser incendio.
 Feneciò en vn guarismo de centellas,
 Y viendole el concurso ya esqueleto,
 Enmudeció el rumor, y la campaña
 Se quedó inhabitable, en el silencio.
 Caminaban las sombras al Ocaso,
 Y de la Aurora en el primer boltezo,
 Sobre vegetatibos facistores,
 Las Aves repetian sus gorjeos.

Cañoros los crystales acompañan,
 Los prados, nuebamente se vistieron,
 Duplicando candores, à candores,
 con florido fragrante nuebo aliento.

De Felix es el dia, que franquea
 El Oriental esplendido reflexo,
 Y no es mucho prevengan nuebo dia,
 Si la Iglesia celebra Santo Nuebo.

Lucia el Templo con extraño adorno
 De ingeniosos tapizes tan completo,
 Escondiendo à la vista los primores
 Su antiguo material solido, y terzo.

Nuebo Thorax mantienen dos Columnas
 Gallardo frontispicio, que opulento,
 Los Corinthios adornos afrentaba,
 Observando sus cortes architecto.

Era el Altar arthezonado Olympo,
 Del celebrado Euclides desempeño,
 Su adorno emulacion de maravillas,
 Y sin comparacion su lucimiento.

De Felix el glorioso Simulacro
 Brillaba en la region del primer cuerpo,
 Donde se viò el candor de muchas nubes,
 Vn Seraphico Sol amaneciendo.

Quasi en la cumbre del Oreb Sagrado,
 Flagmante hoguera de amoroso fuego,
 En candida substancia resplandece
 Soberano Cupido, Dios entero.

Siguen las Religiones fervorosas,
 Alternando los grados en derecho,
 Si bien los Augustinos ya tenian
 Para si el inferior siempre propuesto!

En toda la Estacion del Sacro elogio,
 A todas Religiones recibieron
 Cortesanos, amantes, y cordiales,
 Vniformes, en todo muy atentos.

Rompiò la nema del papel festivo
 La erudita Familia de San Pedro,
 Haziendo el Sacrosanto Sacrificio
 Romana la funcion de mayor peso.
 Elegante Orador, Sacro Mecenas,
 Prorrumpiò vna Oracion, tan del intento,
 Que en voces eloquentes mysteriosas,
 Fue sonoro Clarin del Evtngelio.
 Acabò el Panegyrico Sagrado,
 Y la Stygia Serpiente del Aberno,
 Hidra embidiosa, cuyo avnenado
 Colmillo, contra si siempre es sangriento.
 De las voraces llamas de su Esphera,
 Incauta se introduxo aquel fragmento,
 Que violentando el Noto fu materia,
 Pudo à Troya imitar el Sacro Templo.
 A Felix imploraban lamentables
 Devotos afligidos tristes pechos;
 Y el Santo, contra el ayre, portentoso,
 Retro cediò la fuerça à el Elemento.
 Fervoroso subia à la templança
 Vn Religioso, que escalando el fuego,
 Ciego del humo, que su zelo impide,
 Se desplomò desde lo alto al suelo.
 Sin esperança alguna de la vida,
 El roxo humor brotando con exceso,
 Con tres fracturas, que se asseguraron
 Ser manifiestas en el brazo izquierdo.
 Quasi defunto al lecho le trasponen
 (O, maravilla del Author immenso!)
 De quien alcança Felix fiel hermano,
 Que el Religioio amaneciera illeso.
 Otro dia lucieron los Guzmanes,
 Pues en el Franciscano pavimento,
 Obscureciò la Estrella de Domingo,
 El mayor Luminar del Vniverso.

Con profunda Oracion su amor explica,
 Subcessor de Thomas en los conceptos,
 Docto Predicador, que al alto timbre
 Colocò de Minerva el ramo eterno.

Sigue Observante Religiosa Orden,
 Siendo su Patriarcha en el obsequio,
 Sobarano glorioso Ptototypo,
 Que à Felix illustrò saato modelo.

No quedaron del Heroe los prodigios
 Obscuros, en la noche del silencio,
 Que explorador antorcha reluciente,
 Hizo el alto volumen manifesto.

La tarde de este dia, sus orillas
 El Betis estrañò, uiendo el inmenso
 Numero de vivientes, que pisaban
 Las arenas del margen de su centro.

Estimulò la devocion de Felix
 Todos los moradores Marineros,
 Que mentido formaron vn combate,
 A imitacion del Agareno estruendo.

Diferentes Chalupas esquifaron,
 Significando en ellas contra pnestos,
 Del Alcoran el vando fementido,
 Y el Esquadron feliz del Evangelio.

Acometen los vnos, à los otros,
 Y de los tiros los gyrados truenos,
 La cerulea campaña atemorizan,
 Y aunque fingidos, pareció sangriento.

Tres horas ocuparon en la frasse,
 Que natural la lamentaba el Pueblo,
 De lagrimas dilubios exalaban,
 Tanto puede el dolor con el acuerdo.

Captibos ya los miseros Christianos,
 Augmentaban sus voces el lamento,
 A el agua se arrojaban por librarfe,
 Para hazer espectaculo el festejo.

Llegò

Llegò vna embarcacion mas formidable,
 Numero disparando de pedreros,
 Poniendo en libertad los que rendidos
 Tenian los Alfanges Agarenos.
 Fenecen la funcion, baxan à tierra,
 Ofrecen à San Felix el Tropheo,
 Que el Cabo principal de los Christianos,
 Representò con bien medidos versos.
 Rayo zeloso del antiguo anuncio,
 Montante, que amenaza los sobervios
 Pareciò en el Oriente Capuchino,
 Con toda la Familia del Carmelo.
 Ilustran la funcion con gran decencia,
 Y su Orador, como sapiente Experio,
 Tanto maravillò las atenciones,
 Que dexò al mas profundo, mas suspenso.
 Los Austèros Amantes de Theresa,
 De su Instituto penitentes miembros,
 Su gran Doctora à la funcion dirigen,
 Brotando amor de su flammante pecho.
 Ardiente llama su Orador explica,
 Porque en lo mysterioso de sus eccos,
 Con los conceptos la atencion admira,
 Inflamma con las voces los desseos.
 A captibar rendidos corazones
 Traxeron à Nolasco los discretos
 hijos de su Doctrina, y de su Regla,
 Candidos Redemptores de lamentos.
 Y à el Sacrificio diò el acostumbrado
 Lugar à la Oracion, preciso tiempo
 A epilogar Canonizadas glorias,
 Que divulgò Demostenes discreto.
 El Santo grande, de altas maravillas,
 El de humildad prodigio, mas pequeño,
 en ombres de la Misima Familia,
 Busca el imitador de sus extremos.

Lograron lo ostentoso, y en las Aras
 Del mas cordial eternizado anhelo,
 Ponderò la atencion mas estudiantosa,
 Los Victoriosos elegantes textos.
 Fuego de Dios exala luminoso,
 Rayos de amor esparce placentero
 San Juan de Dios, que viene con sus hijos,
 Hechos de Charidad todo vn incendio.
 Resplandece otra luz, que centellea
 La antorcha de aquel Can, que blanco, y negro,
 Explica la verdad con la noticia,
 Destruye las tinieblas del Aberno.
 No à ganar horas Augustin se ofrece,
 Pues ocupando de Francisco el Cielo,
 Acompañado de sus doctos Astros,
 Siempre en su Polo, Norte fue sereno.
 Solo si, que la noche antecedente,
 Su Casa parecia Mongibelo,
 Besubio, que de antorchas coronado,
 Bostezaba, qual Etna, rayos denfos.
 Disparò artificiales invenciones,
 Y de aquel Troglodita, animal fiero,
 Bolcan hizo la esfera de los ayres,
 Llegò la inflamacion à su Emisferio.
 Ofrecen Holocausto, que ostentoso,
 Magnifico, devoto, grave, serio,
 Imitò la grandeza Pontificia,
 En costosos Sagrados Ornamentos.
 A Regentar vnion tan decorosa,
 Sapiente Salomon, Abraham nuebo,
 Sube al Tabor, que ilustran nnebas glorias,
 Coloca à Felix en lo mas excelso.
 Llegò de la Ciudad plausible el dia,
 Y el Atheniense soberano Acuerdo,
 Se portò como vn Rey, que symboliza,
 Agregando blaffones à lo Regio.

Coronò la Estacion la mas profunda
 Elegante Oracion, cuyo concepto,
 Si fue de Coronista Capuchino,
 La fama lo publica con su buelo.
 Se acabò el incruento Sacrificio
 Con Catholico santo Magisterio,
 Y de Felix las glorias ponderadas,
 En quanto pudo el breve humano aliento.
 No hubo sombras la noche de este dia,
 Que aunque Diana acrecentò reflexos,
 En laboriosos castos resplandores,
 El Sol depositò todo su incendio.
 Mediada la Estacion en las Provincias,
 Que rige el dulce Cetro de Morphéo,
 Despertaron sonoras nuevas voces
 Las clausulas, que estaban en silencio.
 Los concabos metales, oprimidos
 Del Noto natural viviente Euro,
 Comunican al Orbe el alto elogio,
 Que moviò esclarecido noble pecho.
 Que discreto fue el modo en este lauro,
 Que eternizan las tarjas en los Templos,
 Quedando este blason en equilibrio,
 Libre de emulacion, que no es lo menos.
 Esta es, Glorioso Felix, la ferviente
 Llama, que del amor en los extremos
 Ardiò en los corazones de Sanlucar,
 Extremos de vn amor tan manifesto.
 A cuya luz, vna atrevida pluma,
 Mariposa se erige en el incendio,
 Si es, que merece tan gloriosa pyra,
 Feux renazca su deboto buelo.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA,